El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

BIBLIOTECA NACIONAL
DEPOSITO LEGAL

"LA YAMPA", por JORGE BERMUDEZ

De la exposición realizada en el salón Müller.

Los productos de mayor reputación

Para las mesas bien servidas

LENGUAS DE VACA

REFORMER

LENGÜITAS DE CORDERO

CAMPANA

Para el tocador y el baño.

JABÓN PERFUMADO

Old Brown Windsor y PAX

Para Uso Doméstico

Indispensable en todo hogar

JABÓN CAMPANA ESPECIAL

Tipo inglés, en barra y sin envoltura

Jabón REFORMER

Tipo inglés (en estuche)

Jabón CAMPANA

Para lavar ropa. Cuidado con las imitaciones

LAS PALMAS PRODUCE Co. Ltd.

Reconquista, 314 *Buenos Aires*

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m|n.	Año	$ 11.— m|n.	Año	$ oro 8.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre. .	„ 6.— „	Semestre. .	„ „ 4.—
Trimestre . .	„ 2.50 „	Trimestre .	„ 3.— „	Trimestre . .	„ „ 2.—
Núm. suelto.	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE y BOLIVIA: Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY—A. Adami, Pza. Independ. 824, Montevideo. PARAGUAY.—R. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción.

AÑO XVI — Buenos Aires, 19 de Septiembre de 1919. — NÚMERO 519

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Llega la primavera, llega la alegría

Llega la primavera, lo de siempre: llega el verdor de los campos, el despertar de los jardines, el azul del cielo, la plenitud de la naturaleza; llega la alegría. ¿Cuántas veces en nuestra vida hemos visto llegar la primavera? Y sin embargo, en cada vez, como ante un acontecimiento nuevo y venturoso, todos hemos sentido deseos de cantar su arribo, todos hemos cifrado en ella renovadas esperanzas.

Si fuéramos filósofos, estaríamos tentados de sacar de aquí conclusiones desfavorables para el principio de identidad que ha venido sosteniendo tradicionalmente el intelectualismo y que ahora tratan de batir las doctrinas de la experiencia. No, la vida no es siempre igual, la vida no es idéntica a sí misma en dos instantes, la vida es un constante devenir, la vida nos toma siempre desprevenidos y en actitud de sorpresa frente a la novedad, y por eso cada vez que llega la primavera, llega por primera vez en nuestra vida, porque siempre es otra.

El periodismo, que es el indicador de las palpitaciones colectivas, también debe tener para la primavera una actitud de novedad y no dejar pasar su arribo sin decir, por lo menos, llega la primavera, llega la alegría.

Habla Lloyd George

El primer ministro de la Gran Bretaña, David Lloyd George, famoso por su presupuesto de 1909, ha dirigido profusamente al pueblo de su patria el siguiente mensaje:

"Millones de jóvenes valientes lucharon por la creación de un mundo nuevo. Centenares de millares de ellos perecieron para establecerlo.

"Si dejáramos de cumplir la promesa que les hicimos, nos deshonraríamos.

"¿Qué es lo que significa este mundo nuevo? ¿Qué era el mundo viejo?

"Era un mundo en el cual el trabajo de millares de obreros y obreras honestas no les proporcionaba sino pobreza, penuria, estrecheces, desdicha. Era un mundo llagado de callejuelas sucias; deshonrado por la explotación y donde la falta de trabajo, causada por las vicisitudes de las industrias, llevaba la desesperación a multitudes de hogares humildes. Era un mundo donde, al lado de la miseria, había el derroche de las riquezas inagotables de la tierra, causado en parte por la ignorancia y la falta de deliberación, en parte por el egoísmo, que no conoce compasión. Si de nuevo establecemos ese mundo, traicionaremos a los muertos heroicos. Seremos culpables de la perfidia más negra que jamás haya envilecido la reputación de un pueblo. Y no sólo esto: nos aguardará, tanto a nosotros como a nuestros hijos, un desquite terrible. El viejo mundo debe terminar y terminará. No hay esfuerzo que lo sostenga por más tiempo. Y si hay alguien quien desee sostenerlo, que se cuide que en su caída no le aplaste a él mismo y a su hogar. Debiera ser el deber sublime de todos, sin distinción de partidos, ayudar en la construcción de un nuevo mundo, donde el trabajo tendrá su premio merecido y justo, y donde sólo la ociosidad sufrirá penuria."

Este mensaje merece ser conocido y meditado por todos los pueblos de la tierra.

Amenidades femeninas

—A usted le corresponde el asiento, señora: tiene usted más edad que yo.

Profilaxis antituberculosa

Se reune en el Rosario un congreso antituberculoso con la presencia del ministro de relaciones exteriores en representación del gobierno nacional.

Esos congresos son frecuentes en Europa y en ellos se dan orientaciones certeras y se leen nutridos trabajos acerca de la grave enfermedad.

Lo importante en la cuestión consiste en que se lleve a la práctica las conclusiones a que llegue el congreso.

Más o menos ilustrados, todos sabemos que a la República Argentina le cabe el triste privilegio de arrojar uno de los porcentajes más elevados y alarmantes de tuberculosos y sabemos, también, que ello tiene por causas la falta de obras de saneamiento, las pésimas viviendas, la fatiga excesiva y la deficiente alimentación de las clases laboriosas.

Conocidas las causas, están implícitamente indicados los remedios esenciales: construir obras de saneamiento, cerrar los conventillos y abaratar los alquileres, reducir la jornada de trabajo, alimentar mejor a las clases pobres.

Pero, ¡ay!, lejos de esto, el alquiler y las subsistencias suben constantemente de precio y el salario se mantiene estacionario. En consecuencia, aumentan las probabilidades de tuberculosis.

Ahí están los insustituibles medios profilácticos de la tuberculosis: viviendas sanas, alimentación suficiente; pueden

(Continúa en la siguiente página.)

Notas y comentarios de actualidad

(Continuación de la página anterior)

traducirse en esta fórmula: vida barata o, de lo contrario, en esta otra: salarios elevados.

Y todo lo demás, será pura retórica.

Empieza el arrepentimiento; esperamos la redención.

Mucho hablan ahora del conventillo los poderosos. El conventillo es una vergüenza nacional, el conventillo no puede subsistir, hay que proporcionar a las clases pobres una vivienda humana con que reemplazar al inhumano conventillo. Eso dicen.

Claro que es una vergüenza, y una vergüenza social. Acaso ni los mismos que ahora parecen reconocerlo, lo reconocen todavía con la conciencia de lo que es esa espantosa realidad. ¿Saben ellos de verdad lo que es un conventillo? ¿Lo conocen por algo más que por los sainetes, en donde hasta suele aparecer pintoresco, agradable?

De cualquier manera, ya convienen en que es una vergüenza, y algo se adelanta. Lo que es de esperar ahora, es que no se trate de un recurso más de enternecimiento popular o, en el caso mejor, de una noble aspiración que nunca se realiza. Por lo pronto, no se ve por ninguna parte más que la lamentación, y con lamentos no hacemos nada.

Es una vergüenza: muy bien; hemos llegado al arrepentimiento; pero ¿qué se propone, qué se hace para remediar el mal? Eso es lo que importa. De lamentaciones, estamos bien pagados.

El buen ejemplo

Por fin parece el senado animado de los mejores propósitos. Los senadores han querido darnos un ejemplo saludable: también ellos, cuando llega la ocasión, son capaces de trabajar, sin mirar el día ni la hora.

¿Se trata de tomar una decisión importante el jueves? Pues, dicho y hecho: a trabajar, a discutir, a hacer patria sin descanso. El jueves se plantea la cuestión; se cita para el viernes, aunque no se reunan, por ser el viernes el día sagrado dedicado a Venus. —"Veneris dies", como diría el ministro de instrucción.—Se cita de nuevo para el sábado, aunque se corra el peligro de que tampoco haya reunión, por aquello de que la gente "chic" no trabaja los sábados, ni los ingleses tampoco; pero el sábado se puede citar para el domingo; y el domingo, atropellando la ley del descanso dominical, se abre el boliche, y a tomar la decisión importante y transcendente, al parecer.

—Para nosotros—habrá dicho algún senador—no hay descanso: nos debemos a la patria; la patria necesita dormir tranquila, aunque sea domingo, en la seguridad de que no se dará el caso de acefalía. Dejar este asunto para el lunes sería una desidia criminal.

No vayan ustedes a recordar a los senadores aquello de que "de día no veo y de noche me espulgo"; hay que aplaudirles por el acto heroico de reunirse, sin respetar el domingo ni el descanso dominical, para que desapareciera de nuestro ánimo hasta la más leve sombra de inquietud.

Clarín

Varias veces en esta página de "El Hogar" nos hemos ocupado de diversas publicaciones periódicas argentinas, y es curioso observar que, a pesar de ser nosotros benévolos—benévolos por vocación,—los juicios adversos han menudeado según recordará el lector. Pero hoy, gustosos, debemos señalar una excepción.

En efecto: hace pocos días salió a luz una nueva revista que, como después supimos, edita en esta capital el "Ateneo Universitario". Hay en aquella hoja un concepto tan honrado de "lo que debe ser hoy el periodismo", se advierte en ella tan noble intención que— a decir verdad— las carillas del colega en su primer número constituyen ya promisora cosecha. Porque "Clarín" —y nos agrada ser justicieros con el compañero que ahora se inicia— revela criterio moderno para encarar los asuntos y pone de manifiesto toda la vitalidad de ese centro intelectual en que la juventud estudiosa bonaerense concentra ahora sus mejores energías.

Estamos seguros que el público culto apreciará el valor de esta revista quincenal que el "Ateneo Universitario" ha resuelto publicar conjuntamente con "Ideas", su revista bimestral de altos estudios.

Y no se supongan simple elogio las líneas aquí escritas: tarea nuestra es la de ejercer conscientemente estricta justicia distributiva. A cada cual lo suyo.

Una materia en auge. — *Desde que empezó la guerra, todos dimos en abusar del tópico: "la crisis del papel", y, sin embargo, nunca como ahora estuvo esta materia tan en auge. Entre nosotros, particularmente, las publicaciones se multiplicaron, revistas y diarios surgieron a la luz como si no fuese verdad la existencia de los ochocientos mil analfabetos. Durante los veranos pudimos observar damas y señoritas tocadas con elegantes sombreros confeccionados con la deleznable si que preciosa sustancia; pero lo ocurrido en nuestra patria es grano de anís si se compara con lo acontecido en otros pueblos. En Alemania, por ejemplo, donde la necesidad ha puesto a prueba el ingenio de los estudiosos tudescos, se han hecho con el papel verdaderos prodigios. Consecuencia de este aguzamiento de la inteligencia alemana ha sido la creación de una nueva industria llamada a tener gran preponderancia. La escasez de importaciones de primeras materias llevó, entre los pacientes teutones, a los industriales a hacer nuevos ensayos en gran escala en géneros substitutivos para tejidos. Entre los experimentos de más éxito figura la elaboración de papel, del que se obtiene cómodamente, según los procedimientos modernos, hebras que pueden tejerse. Se ha llegado ya a la elaboración de géneros finos. Con esto, la industria de hilo de papel ha entrado en nuevas vías, pues hasta ahora sólo pudo hacerse de papel sacos, maromas y artículos de cordelería. Ahora se hacen ya géneros de toda clase para vestidos, géneros para blusas de señora, tricot, forros y en especial para uniformes. Un procedimiento de impregnación ha permitido ya hallar una buena protección contra la humedad. Como el aprovisionamiento de madera en Alemania apenas está limitado, la producción de papel no se halla afectada por el aislamiento de ultramar.*

FLORIDA, 245
BUENOS AIRES

The Newark Shoe
TRADE MARK

U. T. 5517, Av.

Modelo 224

En gamuza blanca. . . .	$ 24.—
224—En cabritilla charolada. pesos.	24.—
222—En cabritilla marrón habano oscuro.	$ 28.—
679—En cabritilla azul. ,,	28.—
678—En gamuza beige. . ,,	28.—
676—En cuero opaco. Gund Metal.	$ 22.—

Modelo 167

En cabritilla charolada, marrón habano	$ 28.—
En gamuza blanca. . . .	$ 24.—
En cabritilla charolada. . ,,	24.—
En cabritilla azul. . . . ,,	28.—
En cabritilla marrón habano oscuro.	$ 28.—
En raso de seda negra. . ,,	22.—
En gamuza gris. . . . . ,,	24.—
En gamuza negra. . . . . ,,	25.—
En raso de seda bordada ,,	24.—
En cuero opaco. . . . . ,,	22.—
En seda negra, taco 7 centímetros alto.	$ 24.—

Distinga Vd., al adquirir calzado, lo que se le ofrezca bajo el título de

CHAROLADO

Con tal nombre ofrecen al público calzado inferior que se suele llamar potro, potrillo o vaquetas charoladas...

NEWARK SHOE, ofrece siempre la MISMA CALIDAD de cabritilla charolada norteamericana "STERLING", cuyo excelente resultado conocen nuestros numerosos favorecedores.

LOS PEDIDOS DEL INTERIOR SE DESPACHAN EN EL DIA

THE NEWARK SHOE

¿ES POSIBLE LA GENERACIÓN ESPONTÁNEA?

Células, tejidos, plantas y animales artificiales

por Pedro GAMBOA

¿Cómo apareció la vida sobre el planeta? Para responder a esta pregunta se han formulado varias hipótesis. El supuesto de que la vida llegó a la tierra desde otro planeta, en forma de corpúsculos, dilata la cuestión, sin resolverla, puesto que en este caso se plantea otro interrogante: ¿cómo apareció la vida en el otro o en los otros planetas?

Los biólogos que explican los fenómenos vitales como manifestaciones complejas de las leyes físico-químicas aceptan, por lo general, la hipótesis de la generación espontánea y sientan que en otra edad geológica existían sobre el planeta todas las condiciones favorables al génesis espontáneo de los seres vivos. Muchos de esos biólogos sostienen que hoy, en cambio, es ya imposible la generación espontánea por haber pasado la materia viva por un largo proceso evolutivo, del que no se puede prescindir.

Más optimistas otros biólogos físico-químicos afirman que la vida puede fabricarse artificialmente en el laboratorio. Aducen en su abono pruebas experimentales. Antes de referirnos a ellas digamos dos palabras acerca de los trabajos emprendidos por Pasteur en 1863 contra la generación espontánea.

Comunmente se acepta que el eminente sabio francés asestó el golpe de gracia a la hipótesis de la generación espontánea. El experimento de Pasteur es de lo más sencillo: se tapa muy bien un vaso y se esteriliza el líquido que contiene. Inmediatamente se procede al análisis bacteriológico. Este demuestra que los microbios, que antes del cierre y esterilización del vaso pululaban, ya no existen.

¿Prueba este experimento la imposibilidad de la generación espontánea? Durante mucho tiempo la contestación fué afirmativa, gracias a la ausencia de una crítica científica severa. En rigor el experimento citado—como lo reconoce Duclaux, discípulo aventajado de Pasteur—demostraría—a lo sumo, nos permitimos agregar—que en la práctica no existiría la generación espontánea, pero él no permite afirmar su imposibilidad.

Aun viviendo Pasteur se levantó Bastian, sabio inglés, apasionado contradictor de su teoría. Bastian, en su notable obra *Evolución de la vida*, más recientemente en *Naturaleza y origen de la materia viva*, expone sus experimentos según los cuales los microbios, mohos, etc., se obtienen en caldos esterilizados a 120°. Como se le demostrara que a esa temperatura aún viven algunos esporos, repitió sus experimentos con caldos de 135, 140 y 145°, temperaturas que no resisten, a lo que sabemos, los microbios más resistentes.

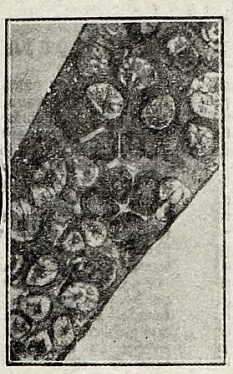
Con los experimentos de Bastian se relaciona un episodio curiosísimo. Aceptando un desafío, Bastian se trasladó a París a fin de repetir sus experimentos en presencia de Pasteur y someterlos al contralor y al juicio de una comisión de sabios de la Academia de Ciencias de Francia. Bastian efectuó sus experimentos, pero la comisión nunca se expidió y se disolvió sin pronunciar dictamen. Es de presumir el enojo de Bastian por conducta tan rara y extraña.

Actualmente los experimentos de Bastian se están repitiendo, especialmente en Inglaterra y Estados Unidos. No existe hasta la fecha una confirmación amplia y definitiva de los mismos. En caso de resistir victoriosamente toda objeción científica, nos parece ocioso destacar la inmensa importancia de las largas y pacientes investigaciones del sabio inglés.

CÉLULAS Y TEJIDOS ARTIFICIALES.—Fuera de los experimentos del doctor Bastian, que reputamos la tentativa más seria que se haya realizado en pro de la demostración experimental de la generación espontánea, un grupo selecto de investigadores europeos y americanos han emprendido la tarea de obtener en el laboratorio, por procedimientos artificiales, de naturaleza física algunos y químicos los más, imitaciones, realmente sorprendentes, de las células y de los tejidos, y de seres vivos, vegetales y animales.

Algas obtenidas por combinaciones químicas simples, por Leduc: un poco de sulfato de cobre y unos granos de azúcar en una solución de ferrocianuro de potasio.

El profesor de física en la Universidad de Nantes, Esteban Leduc, que ha obtenido notabilísimas imitaciones de formas vitales—plantas y animales—con procedimientos químicos.



Tejidos imitados, por el profesor mejicano señor Herrera, obtenidos con sílice coloidal.

Hongos creados en el laboratorio, por Esteban Leduc

Entre los más conocidos fundadores y propulsores de estos estudios cuéntase al profesor mejicano Alfonso L. Herrera, quien ha logrado imitaciones magistrales a base del sílice coloidal.

Pero el que los ha llevado al más alto grado de desarrollo es el profesor de física en la Universidad de Nantes, Esteban Leduc, quien en su bello libro *La biologie sintetique* (1912) inserta 118 preciosísimas y variadas imitaciones obtenidas con elementos químicos muy simples. Por ejemplo, obtiene formas celulares típicas con fosfato triamónico teñido con tinta china en una solución de carbonato y de fosfato tribásico de sodio. Obtiene formas idénticas al alga vertiendo un poco de sulfato de cobre y unos granos de azúcar en una solución de ferrocianuro de potasio. Por ósmosis obtiene hermosísimas formas de corales y de madréporas calcáreas. Por electrolisis logra imitaciones igualmente sorprendentes de formas vivas.

Comprueba Leduc que las formas se modifican de acuerdo al grado de concentración del líquido, por lo que atribuye una importancia fundamental a este factor.

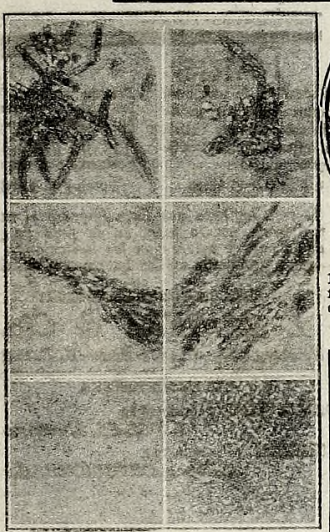
Las células, los tejidos y las formas artificiales de Leduc, son algo más que una mera curiosidad o un mero adorno: absorben, se nutren, asimilan, enferman y hasta imitan—y esto es notable—las figuras de la reproducción celular indirecta, o sea las figuras de la cariocinesis.

Adolecen, sin embargo, de una falla, de una falla bastante grave: esas formas vitales, a pesar de las figuras carioquinéticas, no se reproducen, en el sentido biológico del término. No hay unión sexual ni sus naturales consecuencias: la descendencia. Y la reproducción es un carácter elemental de todo ser vivo.

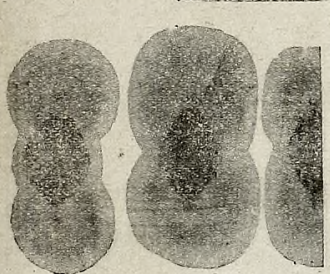
Si Herrera, Leduc u otro biólogo demostraran que esas formas son susceptibles de reproducción, la generación espontánea sería una verdad adquirida, indiscutible.

Mientras tanto, ¿qué responder a la pregunta de si es o no posible la generación espontánea? Cada uno podrá dar su personal parecer. La ciencia, de su parte, no ha pronunciado aún la última palabra. Los experimentos de Leduc prueban que, por lo menos, se pueden obtener artificialmente formas que ostentan una semejanza extraordinaria con las presentadas por los seres vivos. Esta conclusión no es desdeñable. Al decir de Leduc—y los demás biólogos no están muy lejos de subscribir esta opinión,—"la condición esencial del ser es su forma; nacer es tomar una forma". Pero las formas de Leduc no nacen de semillas que ellas produzcan, sino de semillas elaboradas químicamente en el laboratorio.

Sea o no posible la generación espontánea, la teoría físico-química de la vida, que ella consagraría experimentalmente, continuará siendo valedera, en mérito al enorme cúmulo de hechos que explica, y continuará prestando inestimables servicios. Unicamente que en el caso de ser una realidad experimental la generación espontánea, la teoría físico-química, según lo tenemos dicho, se transformaría en una verdad evidente, definitivamente conquistada.



Bacterias, mohos, etcétera, obtenidos por procedimientos esencialmente químicos en el laboratorio del doctor Bastian.



Figuras de reproducción celular carioquinética o indirecta, obtenidas químicamente.

El sabio H. Charlton Bastian, defensor de la teoría de la generación espontánea. Fué el contradictor de Pasteur.

Un escarabajo creado en el laboratorio.

Minerales artificiales.

El profesor mejicano Alfonso L. Herrera, mundialmente conocido por sus experimentos sobre la generación espontánea.

¿LA MUJER ES CAPAZ DE SENTIR LA POESÍA?

por José FERNÁNDEZ CORIA

—Sí, por cierto, señorita; le aconsejo en bien suyo, que no prosiga cultivando la poesía. En vez de escribir versos, procure inspirarlos. Es más femenino y a usted le será más fácil.

—Y siempre con lo femenino y la feminidad. ¿Y qué es lo femenino? O es usted, acaso, de los cursis esos que en estos momentos de completa revolución de las costumbres, todavía creen que la mujer no puede tener otra misión que la de espumar el puchero y amamantar a sus hijos. Sí, ya me doy cuenta. Seguramente usted debe pertenecer al número de esos graciosos sin gracia que definen a la mujer con las palabras de Schopenhauer: "Un animalito de pelo largo y entendimiento corto". Está usted pasado de moda, amigo mío.

—No, encantadora...

—¡Eso sí que no le permito! Búrlese usted de la mujer en general, y acaso siga sus chanzas. ¡Pero no se ría de mí!

—No, encantadora deidad...

—¡Y dale!

—No es que yo crea en Schopenhauer o ignore la renovación que se inicia, ¡qué digo inicia!, que está a punto de terminarse, en cuanto a las costumbres, y muy especialmente a las costumbres femeninas se refiere. Afirmo, sí, que todas esas reformas no influirán, de inmediato por lo menos, en la transformación del alma femenina, y así, en lo que a nuestra discusión atañe, el hecho de que la mujer se ocupe en actividades propias del hombre, intervenga en la política, realice experimentos científicos, escriba libros, no traerá como consecuencia que la mujer sea capaz de sentir la poesía.

—¡Habráse visto igual irreverencia!

—Es todo lo contrario de una irreverencia, es una galantería.

—¿No es usted quien ha dicho que la mujer debe tener ingenio, que lo tiene?

—Sí, todo el ingenio que cabe en una flor; no necesita más.

—Lo veo caer a usted en las ramplonerías y vulgaridades que ya nos tienen hartas a todas las mujeres de mis ideas. No prosiga. Podría, a este respecto, traducir su pensamiento con toda fidelidad. Iba usted a repetirme la vieja cantinela de la inferioridad física e intelectual de la mujer, ¿no es cierto? Con pocas palabras podría rebatirle, y no digo convencerle, porque su vanidad de hombre no se lo permitiría, pero sí vencerle en la discusión. Y si me repitiera el argumento aquel de su Schopenhauer y afirmara con el filósofo alemán que el hombre es superior en todo a la mujer, incluso que es más hermoso que la mujer, no emplearía palabras como argumentación. Le presentaría un espejo para que se mirara...

—Preferiría mirarme en sus ojos.

—¡Qué gracioso!

—Y si después no apagaba usted sus ojos, digo, si no los entornaba, ver reflejado en ellos...

—¡Cállese, insolente!

—¿Ha recordado usted, acaso, aquellos versos de Bartrina: "la cosa más divina—el cuadro más hermoso"?... Le advierto que yo no aludía a ellos.

—No; mal puedo haberlos recordado cuando no los conozco.

—Sin embargo, yo tuve el gusto de regalarle el libro de Bartrina, "Algo", donde están esos versos.

—Pero *esos* no los leí; los pasé de largo.

—¡Embustera!

—¿Eso más?

—¡Embustera deliciosa!

—Se está poniendo empalagoso e impertinente. Bien es cierto que es frecuente, casi puede decirse inevitable, que los hombres de su edad, en trance de tener que conversar con una mujer, aun con una mujer desprovista de encantos como yo, se vuelvan tontos. Y es lo que a usted le ocurre.

—Con eso, además de tonto, quiere decirme usted que soy viejo, ¿verdad? En esto último, por lo menos, se equivoca. No soy viejo. Verdad es que ya he pasado la edad juvenil, pero mis rosales están todos floridos. Y le advierto que si en el otoño no son más abundantes las rosas que en la primavera, tienen un perfume más intenso, más exquisito.

—¡Que todas estas cosas las diga un hombre casado! Porque usted es casado, absolutamente casado. Aunque quisiera, no podría negarlo. Se le conoce en cincuenta detalles, sobre todo en esa expresión de profunda tristeza que, según Oscar Wilde, hay en la mirada de los hombres casados.

—¿Yo casado?... ¡Es verdad! No lo tenía presente... Claro está, a su lado... ¡Pero, qué mala es usted! Recordarle sus cadenas a un pobre prisionero!...

—Con pocas palabras podría rebatirle...

—¡Cadenas, ustedes! ¡Las que ustedes forjan, y no precisamente para engrillarse con ellas!

—Vengativa. Usted me maltrata porque no puede perdonarme que encuentre feos sus versos. En todo lo suyo hay poesía, en sus ojos, en su mirada, en sus labios, en todo, en todo, menos en sus versos, y es porque, lo repito, la mujer es incapaz de sentir la poesía.

—¿Volvemos a las mismas?

—Me animo a demostrárselo. ¿Apostamos algo, algo de valor, a que usted se convence con lo que voy a decirle, de esa incapacidad femenina?

—Apostemos lo que usted quiera.

—Bueno; apostemos un peso.

—¡Qué ha dicho usted, atrevido!

—¡Señorita! He dicho un peso, un *peso* moneda nacional.

—¡Ah! Había comprendido otra cosa. Entendido. Pobre y prosaica la apuesta, pero la acepto.

—Bien, entonces. La mujer no puede sentir la poesía, señorita, sencillamente porque la mujer es poesía. La llama no siente el calor que le da vida; la rosa nada sabe de su propio perfume. Y como el calor es a la llama y el perfume a la flor lo que la poesía a la mujer, queda probado que la mujer no puede sentir eso que, precisamente, es su propia esencia. ¿La he convencido?

—No por cierto, no me ha convencido y, por lo tanto, he ganado la apuesta. Venga el peso.

—¡Oh! sí, bien mío, sí...

—¡Caballero, caballero! He dicho el peso, el *peso* moneda nacional!

Ilust. de Hohmann.

Vd. misma notará el realce paulatino de sus atractivos, y quedará admirada de la belleza siempre creciente de su rostro si usa con perseverancia

CREMA HIGIÉNICA
y POLVO GRASOSO

Brissac.

PARIS

En la elaboración de esta crema se emplean solamente substancias de reconocida y extraordinaria eficacia para tonificar la epidermis.

Precio: $ **2.50** el tarro.

Este polvo sienta bien a todos los rostros, porque se prepara en los tonos BLANCO y RACHEL para las morenas, y ROSADO para las rubias. Sus perfumes son exquisitos.

Precio: $ **1.40** la caja.

Exíjase la caja legítima que lleva impreso el nombre y la marca registrada, en la tapa, en la faja de garantía y debajo de la caja y cuídese de las imitaciones.

Pida estos productos en las buenas casas del ramo.

UNICOS CONCESIONARIOS:

L. AUBERT & Cía.

3443, J. Newbery, 3455 - Buenos Aires - U. T. 2045, Belgrano

REPRESENTANTES.

En MONTEVIDEO (Uruguay):
J. DEL-CÓ, Municipio N.º 1619.

En ASUNCION (Paraguay):
CARO y OREGGIONE, Garibaldi, 40.

DE LA VIDA NACIONAL

De la farándula alborotada

por Julio FINGERIT

Ha sido alborotado el cotarro del teatro nacional, por uno de los de la casa; el cual mesándose las barbas se ha puesto a los gritos, y les ha dicho: "¡Lo que hacen ustedes, las gentes de teatro, es pudendo!" Don Joaquín de Vedia, en ocasión de una comida de autores, ha censurado acerbamente—¿tal estaba el vino?—a los elementos de nuestra farándula, autores, actores y empresarios. "In vino veritas". Dignas de glosarse son las razones del citado. De los cuatro factores concurrentes en la producción de la vida teatral—empresario, autor, actor, público—los tres primeros padecen de vicios de moralidad espiritual que se contaminan al público. Los móviles de esa actividad viciada forman, entre todos, una sola energía morbosa: el afán de lucro.

Nuestros autores, actores y empresarios tienen codicias desordenadas. El señor De Vedia lo ha dicho: la farándula es avara de oro y más oro. ¿Por qué? Por darse a un lujo material desenfrenado, que recuerda la decadencia de instituciones y de castas, en la historia de los imperios, —de las capitales, particularmente. Un sensualismo brutal se ha corrido por todo Buenos Aires: los goces son ora digestivos, ora de un erotismo inferior, y el teatro interviene en la elaboración de esas satisfacciones, ya como preludio, ya como intermezzo. Tiene un oficio complementario. Así como la lucha en el circo excitaba a las hastiadas romanas de la decadencia, así la escena teatral de Buenos Aires, es incentivo, para nuestro público, de los bajos placeres a que precipita la vida urbana. Nuestra escena teatral es "demi-mondaine". Aun cuando en ella se quiere representar un ambiente de "decencia", aun entonces flota ahí un hálito morboso que envuelve a las mujeres y a los "gustavos" calaveras,—actrices y actores.

El empresario porteño es, por lo regular, un plutócrata, si no es un actor favorito del público. Cuando es ajeno a las tablas, el empresario es un simple especulador. Sea el empresario un actor o una actriz; escogerá un director artístico dócil — ignorante o culto, lo mismo da;—y le pondrá a que busque y acumule representaciones y papeles buenos a traer gordas ganancias. Los actores-empresarios típicos son Parravicini y Casaux. Actores de lucimiento, favoritos del público; ya que sus directores artísticos a ellos acomodan estrechamente todas las obras. Comedias correctas en tres actos son convertidas por ellos, con anuencia de directores artísticos y autores, en sainetones vilísimos desde toda atalaya artística. El público ha creado una sensibilidad teratológica por efecto de la costumbre, y se desconcierta y enmudece frente a una obra de arte.

Con esto, se apresura el actor a tejer, en escena, sobre el canevá de la obra original, los detalles que acaban por desfigurar a ésta—tarea no difícil—hasta convertirla en obra de género chico. Ni los empresarios especuladores ni los actores-empresarios admiten una obra que por su orgánica estampa, por su definición psicológica y por su linaje artístico, no sea susceptible de la "morcilla" del género chico. Los directores artísticos coinciden con los autores en el lucimiento del actor empresario o primer actor, que ha de proporcionar las crecientes de taquilla y los magnos bordereaux. Autores hay que llevan a Parravicini el papel en blanco. Así Parravicini ha podido decir: "Hay derechos de autor que debí haber cobrado yo, por haber sido yo la causa del éxito, al crear exclusivamente el personaje que el público ha acudido a ver." A tal grado la dignidad de nuestros autores suele ser deleznable; se seca y muere como arbusto acogido en tierra estéril. Obra como "El tango en París" es arquetipo del género chico porteño. Las cenagosas fuentes de su concepción, no son con todo más impuras que las que a turbios chorros manan de la sensibilidad movida y ultrajada a la vista del sainetón. Un autor decía: "Yo he querido tener automóvil, y usar camisas de seda; codicio el lujo y la ostentación ante el mundo; todo eso no podía lograrlo haciendo una sola obra, buena, por temporada; hago género chico". Este autor es casi todos los autores. Las excepciones no son muchas.

Y así el teatro nacional es medio mundano, porque la escena argentina es inmoral y licenciosa, porque flota sobre los tinglados un hálito repulsivo, y suena una risa frenética, y se desgarra un sollozo ronco—todo, hálito, risa y sollozo, "cabaretier".

Los autores, pues, no saben del amor, ni de las torturas de las almas delicadas. Cuando veo a Porto Riche, citado por alguno de nuestros autores, se adueña de mí profundísimo dolor. No tienen derecho a citar a quien debieran imitar. Toda la inteligencia argentina, todos nuestros artistas y escritores de respeto son hostiles a este teatro nacional, que es un peligro para la colectividad ciudadana. Yo no espero la redención de nuestro teatro. Seguirá siendo tal como es. La vida actual, por sus condiciones económicas, dará lugar en toda hora a que existan tales empresarios, directores, actores y autores. Los actores cederán al empresario; y los autores al actor y al empresario; y el mal se acrecerá para peor; el afán de lucro, por el goce material.

Para contrarrestar tanto sensualismo instintivo, sería menester una legión de artistas eminentes y desinteresados No los habrá. Pero aun si el mal sea por ahora incurable, no ha de ocultársele. Bien hizo, pues, ese señor de Vedia en decir lo que dijo a la farándula nacional.

Durmiendo

por Mario A. ZELAYA

En uno de los semanarios que se publicaron en Buenos Aires antes de la Revolución, puede leerse un sabroso artículo, lleno de ingenuos consejos y buenas intenciones, que comienza con las siguientes palabras: "como pasamos la mitad de la vida durmiendo..." Me parece que ningún otro documento de la época colonial arroja mayor luz sobre la vida monótona y apacible de la aldea porteña. En este pequeño comentario aparecido en un pequebo periódico, como que apenas distribuía un centenar de ejemplares, encuentro más elementos para la formación de un juicio acerca de la Buenos Aires de entonces que en el largo y fastidioso discurrir de los historiadores argentinos, empeñados siempre en desfigurar los verdaderos aspectos de la patria antigua. El historiador debía trabajar sobre estas menudencias, a las veces jugosas por su fuerza cómica, pero en cuyo fondo se encuentra el alma de los pueblos. No de otro modo procedió Taine a realizar su alma estupenda. No ignoraba el valor psicológico de una esquela, la importancia de un presupuesto familiar, el provecho que puede extraerse de un madrigal escrito en el álbum de una mujer hermosa. La vida no es en definitiva más que eso: pequeños detalles, banalidades y mentiras de todos los días; en ellos están las cosas del pasado mucho mejor reflejadas que en los solemnes documentos oficiales.

He aquí unas palabras que podrían parecer irónicas: "como pasamos la vida durmiento"... Pero no hay que sospecharlo siquiera. El cronista colonial habla en serio. Buenos Aires no era, por lo demás, sino una aldea dormida. Su comercio era escaso; su vida social no pasaba de dos o tres tertulias mensuales; la gente joven se distraía en el café y en la playa. La modorra de la ciudad, agravada por la pereza nativa, daría seguramente a sus habitantes ese aspecto cansado del que se siente vivir, del que oye las campanadas de todas las horas, sabiendo que la primera será igual a la última.

Por eso el cronista no exageraba mucho. Buenos Aires dormía; es decir, permanecía en la inacción, que es lo mismo.

Se me ocurre preguntar ahora si nosotros, los argentinos llegados un siglo después hemos variado. Pienso que somos lo mismo, aunque nos movemos sobre un fondo diverso. El alma de los abuelos está en el alma nuestra. Nos pasamos la mitad de la vida en la indolencia, en la incertidumbre, deseando hacer algo que no hacemos nunca. Es doloroso confesarlo: los que han hecho algo en este país son los extranjeros. De ellos es el progreso; de nosotros apenas el humo de una gloria inmerecida. Sarmiento tenía razón. La sangre criolla sólo puede ser redimida por la sangre de los que vengan de más allá de los mares, gente de otro clima, de otra raza, con un concepto más exacto de la vida y con una poderosa capacidad de trabajo.

Todo esto es muy triste, pero muy real. ¿Por qué no hemos de decirlo? La vanidad de los pueblos es como el orgullo de los pobres: no engaña a nadie. Y cuando yo veo a nuestra juventud inactiva, sin ánimo para la lucha, cifrando toda su aspiración en lograr una sinecura holgada y vitalicia; cuando veo a nuestros escritores sin deseos de trabajo, dominados por una aplastante pereza mental; cuando veo a los argentinos sumidos en la indolencia y el quietismo, entonces me acuerdo de aquel artículo del semanario colonial, tan significativo y sugerente.

En la ciudad de hoy, opulenta y magnífica, vive todavía mucho de la aldea de ayer. Y así como Joaquín Costa proponía que España cerrase bajo siete llaves la figura del Cid Campeador—queriendo significar con ello la necesidad de estrangular el pasado — nosotros también tratemos de sacudir esta indolencia que nos viene de lejos y que el cronista de la colonia ha expresado con palabras que nos hacen sonreir un poco, pero que ciertamente debemos meditar.

Libatorios divinos

por E. GONZALEZ CADAVID

Hay quien, viendo los seres humanos, ha pensado
que no son responsables ni del bien ni del mal:
que son mágicas ánforas que Dios ha modelado
para escanciar en ellas el alma universal.

Maravillosos vasos, todos ellos distintos
que a las centurias brindan su inmensa variedad;
encerrando en sus senos espíritus e instintos
que esparce, con la muerte, Dios a la Eternidad.

Perennemente abiertos los grifos de la Vida
en los humanos vasos van vertiendo el sutil
elemento que trueca, por magia inconocida,
el cabello de ébano—en nevado marfil.

Espíritus que brotan del misterio insondable,
que ascienden en escala de etérea gradación:
se aduermen a los besos del azul inefable
o rugen con la furia del bárbaro aluvión.

Es así que unas ánforas toscas y descuidadas
reciben a las ánimas de armiñado lunar,
en tanto que otras almas negras y acibaradas
regias orfebrerías suelen ir a enlamar.

Ese conjunto vasto son alvéolos bimanos
enjambrados por una milagrosa aleación
¡y esas celdillas cubren herméticos arcanos
que sólo se descubren en cada libación!

Y cuando por los roces las pasiones se avivan,
de las quebradas copas se esparce su interior;
de ahí que sólo sean los únicos que liban
en los vasos la Muerte, el Odio y el Amor.

¡Cuántos groseros vasos por la Vida olvidados
son acaso elegidos de la Alta Voluntad!
¡Y en cuántos regios cálices áureos y cincelados
letífera cicuta bebe la humanidad!

Porque el valor del ánfora no muestra la valía
del místico elemento que vive en su interior.
¡Si el sol ríe en su seno esparce luz del día!
¡Si en él duerme la noche sólo suelta negror!

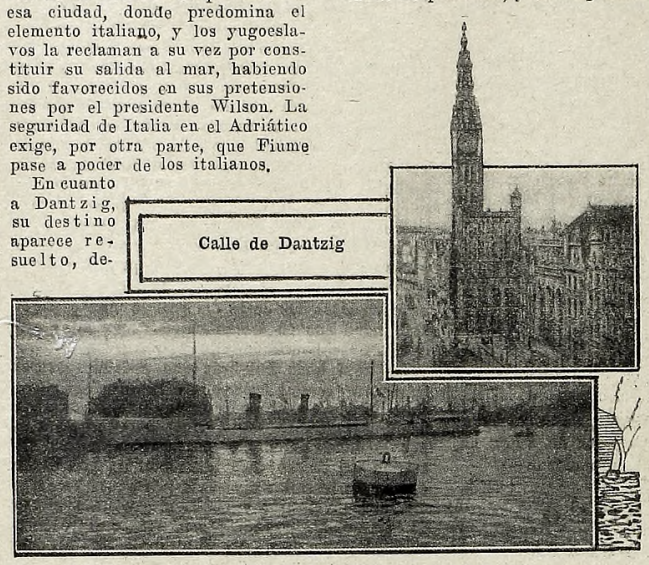
Es ambarino cáliz de bendición la amada
que mi yo novelero de la nada creó...
¡A gustar aún me atrevo de su alma ignorada
pues sé que ningún áspid en su copa abrevó!

Dos ciudades disputadas por pueblos de distinta raza

Las ciudades de Fiume y Dantzig han sido aquéllas, cuyo cambio de destino, por efecto de la guerra, ha dado lugar a controversias más vivas, siendo disputadas por naciones de distinta raza.

Conocida es la cuestión de Fiume. Italia reclama la posesión de esa ciudad, donde predomina el elemento italiano, y los yugoeslavos la reclaman a su vez por constituir su salida al mar, habiendo sido favorecidos en sus pretensiones por el presidente Wilson. La seguridad de Italia en el Adriático exige, por otra parte, que Fiume pase a poder de los italianos.

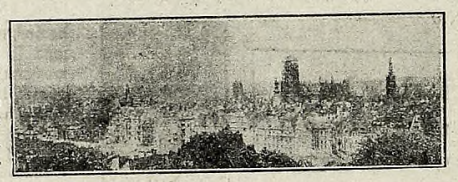
En cuanto a Dantzig, su destino aparece resuelto, debiendo ser punto de salida al mar para los polacos.



Calle de Dantzig

El puerto de Fiume, que los italianos y yugoeslavos se disputan.

Desde el reparto de Polonia, esta hermosa ciudad perteneció a Prusia. Antes del reparto era polaca, no sólo por haber formado voluntariamente parte integrante de Polonia, sino porque sus habitantes habían alimentado siempre un ardiente sentimiento polaco, tan ardiente que en 1795 se levantaron contra la anexión a Prusia.



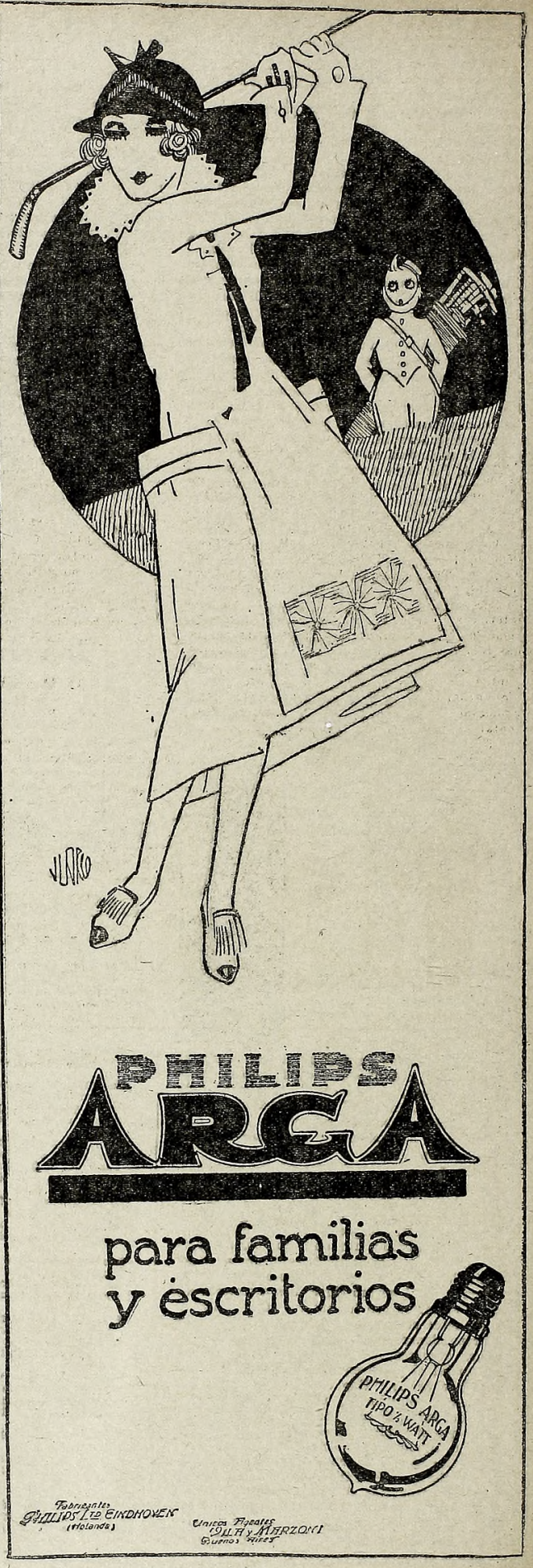
Una vista de la ciudad de Dantzig.

No teniendo la ciudad de Dantzig vecinos alemanes, a partir del siglo X, estuvo en conflicto con los suecos, los daneses y otros pueblos. En el siglo XIV, los caballeros teutónicos se hicieron sus vecinos y habiendo entrado en negociaciones con sus gobernantes, los invitaron, aparentando hospitalidad, y estrangularon a la mayor parte de ellos. Después de la batalla de Grünwald en 1410, donde fueron derrotados los alemanes por los polacos, la Prusia occidental, incluyendo a Dantzig, se declaró independiente de Alemania y pidió su unión a Polonia. Esa unión se verificó en 1454, y como los habitantes no sufrieron ninguna violencia por parte de los polacos, se hicieron fuertes partidarios del país.

Efectuado el reparto de Polonia, e incorporada Dantzig a Prusia, llegó a ser en su mayor parte alemana; sin embargo, como los procedimientos prusianos eran contrarios a los de Polonia, no es de extrañar que el elemento polaco no fuese destruido después de 123 años.

Es de esperar que sea esta la última vez que la ciudad de Dantzig cambie de destino.

La creación del mundo costó mucho trabajo.—*No todas las religiones suponen la creación del mundo tan fácil y rápidamente como la nuestra. Según los persas, la tarea no exigió seis días, sino bastantes más. Según el "Zend-Avesta", que es la "Biblia" de Zaratustra, la cosa fué así: "Después de los espíritus, creó Ormuz el tiempo y los cuerpos, el Universo. En cuarenta y cinco días formó el cielo; en sesenta y cinco días, el agua; en setenta y cinco días, la tierra; en treinta días, los árboles; en ochenta días, los animales; finalmente, en setenta y cinco días, el hombre". De manera que desde un principio hemos costado más trabajo del que parecía.*



ECOS DE SOCIEDAD

por EGLANTINE

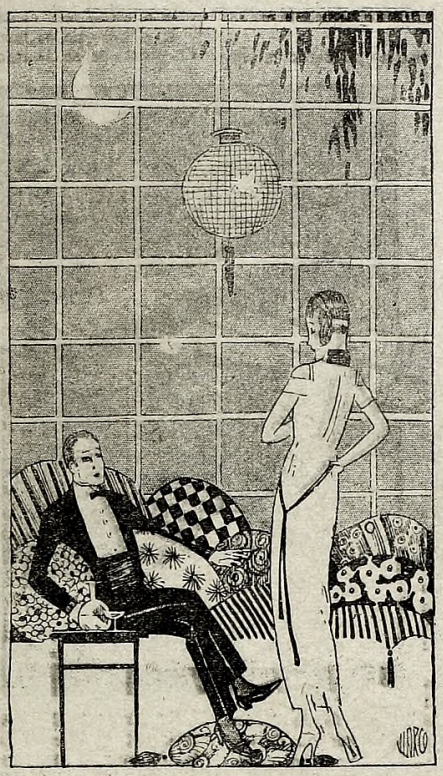
Mañana, si el tiempo lo permite, y es de esperar que este gran auxiliar o entorpecedor de las fiestas al aire libre lo permita, se correrá con gran éxito el gran premio Primavera. Es de descontar de antemano el éxito de la reunión, dada la grande expectativa que ha despertado entre el elemento aficionado a esta clase de juego. Será por otra parte un gran día de reunión, la más interesante reunión social del año por el significado tradicional del premio que se corre el día que se inicia para la naturaleza, vale decir para la vida de las personas, que esperan con el cambio de estación, cambio de impresiones, de vida, de ambiente. Se vive más de acuerdo con la naturaleza, es decir más de acuerdo con la verdad. Anticipamos que la moda ha de presentarse en la gran reunión mundana haciendo gala de todas sus gracias.

Coincidiendo con los primeros días primaverales tendrá lugar la consagración de la ceremonia nupcial de la señorita Matilde Basualdo y Anchorena con el señor Enrique Zuberbüher pertenecientes ambos a nuestra primera sociedad; la boda es esperada como un gran acontecimiento social. Es la señorita de Basualdo y Anchorena, una niña muy joven y muy bella, bella de verdad, no con la belleza imaginativa que la crónica otorga a todas las novias; fué desde su presentación en sociedad una niña admirada y muy halagada; muy joven está llamada a continuar en un nuevo hogar la noble tradición de su viejo abolengo. Mañana la señorita de Basualdo y Anchorena, recibirá en su residencia de la plaza San Martín a todas sus amigas que deseen saludarla.

También se realizará durante la próxima semana el enlace de la señorita Marta Obejero Urquiza con el caballero Juan Mac Donald; será otra boda de gran resonancia social destinada a congregar a nuestro mundo elegante en uno de los más suntuosos templos.

Durante la misma semana se efectuará la boda civil y religiosa de la señorita Susana Pearson con don Eduardo Labougle, boda de gran prestigio social como las anteriores.

Será una semana de gran movimiento social



para nuestro gran mundo. A todas ellas vayan augurios de horas muy felices y duraderas.

Las reuniones del hipódromo suelen prestarse a diversos comentarios, generalmente se comenta en grupos y se hace tijereteo y alacraneo, según lo exige la moda. No está dentro de la corriente quien no repite y guisa a su antojo los asuntos sociales.

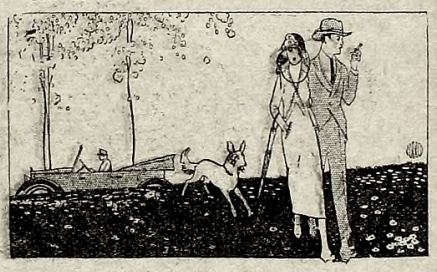
Se hablaba en cierto grupo del comentario del momento. No son ya sólo las mujeres, y van en ello señoras y niñas, quienes se tiranizan a sí mismas a fuerza del lujo y de los gastos inútiles, generalmente se culpa del pecado de "fundir" a los maridos a las pobres damas que no hacen sino lo que sus señores maridos las dejan hacer.

La situación económica mejora en general para todo el país, pero el juego y los grandes gastos superfluos motivados por el afán de gastar más de lo que se puede, ha dado más de una dolorosa lección.

Se comentaba así mismo que la ruleta de Rosario de la Frontera dió más de un mal rato a algunos concurrentes y especialmente a una "sociedad" constituída ex profeso para convencer a la pelotita saltarina que no siempre ha de salir con la suya, pero esa dichosa "rula" tiene mucho de porfiada y esta vez se burló hasta de la buena intención de quienes llevaron alguna velita a la Virgen de la montaña para rogarle quisiera darles suerte en la ruleta. Cierto día la pobre virgencita del nicho apareció rota, ¿sería alguna venganza por su sordera? También en ese desfile de ir y venir, al par que se admiraban siluetas y trajes bien cortados y mejor llevados, se hablaba de la moda del luto. El luto no tiene nada que ver con el sentimiento, se ha dicho siempre. No estamos de acuerdo, cuando al año y dos o tres meses de perder un ser tan querido con un padre o una madre, se tiene la ocurrencia de vestirse de color torcaz, por ejemplo, quiere decir que la indumentaria permite concurrir a todas partes, luego cuando uno se "aliviana" de semejante manera la indumentaria que el hábito o la costumbre han instituído con el nombre de luto, quiere decir que también se alivianan los recuerdos sentimentales por aquello que no cuadra regresar de un té danzante, por ejemplo, y ponerse a llorar, o a suspirar diciendo: ¡pobre mamá o pobre papá, qué bueno que era!

La moda del luto ha cambiado, no somos partidarios de esos ridículos crespones que flotaban al viento como sombras trágicas, ni de aquellas pesadas cortinas que caían sobre el rostro cubriéndolo como si se hubiese cometido un crimen o fuesen libertas, menos favorecidas que las damas del país de las desencantadas que siquiera les está permitido ver libremente, pero las exageraciones, claro está, siempre darán lugar al comentario, no maligno, no es malo, sencillamente se comenta la falta de sentido común puesto de manifiesto demasiado en público.

Ilus. de J. Larco



LA RAPSODIA DOLIENTE

por CESAR GARRIGOS

¡Oh! Amor... cuán perversas son tus rosas,
las rosas de tus mágicos rosales;
me han herido en las manos, me han herido
con sus espinas rojas y fatales.

Fué una noche, ¡oh, Amor! La noche aquella
era dulce y azul, luna y fragancia,
había una emoción en cada estrella
y en la noche no sé qué nigromancia.

La secreta ilusión de las callejas,
la fúlgida ilusión de los jardines,
en un cordaje de pasiones viejas
urdía la canción de los violines.

Las nubes multiformes recogieron
sus plumones traslúcidos y finos,
para dejar filtrar el oro muerto
de la luna hacia todos los caminos.

Su luminoso y encendido efluvio
dorando a fuego las copiosas frondas,
hizo al ensueño más propicio y rubio,
hizo más rubias las rizadas ondas

Yo viajaba al acaso, como opreso
en las nostalgias de las tardes mustias,
cual si hubiera apurado, en un exceso,
el brebaje de todas mis angustias.

Caballero en floridas primaveras
al margen de un romántico abandono,
soñé en la realidad de mis quimeras
al soñar un rosal para mi trono.

Un florido rosal de buenas rosas
por quien diera mi gloria y mi fortuna,
y fuera una esperanza entre mis cosas,
una carne hecha seda y hecha luna.

¡Y cedí a mi intención!... Jugando un lance
tendí mis manos al mejor florero,
como juega el poeta en el romance
de sus cantos su fama de trovero.

¡Oh! Amor, qué dolor más inhumano
entonces hubo entre la sombra negra,
un dolor tan profundo que hoy en vano
por nada el corazón, nada se alegra.

Y mira en mis dos manos cuánta sangre
por esa rosa incomprensible y mala...
Sus espinas se hundieron en mis carnes
como garras de un tigre de Bengala.

¡Oh! Amor... y aquí están las manos mías,
mis pobres manos, trágicas y rojas...
¡Oh! libralas, Amor, de las espinas
lacerantes de todas mis congojas...

LA NAVEGACIÓN AEREA REVOLUCIONANDO LOS CÓDIGOS

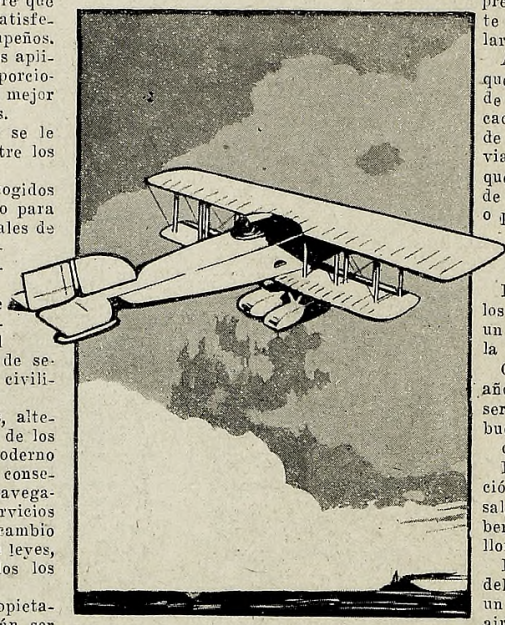
Toda manifestación de progreso trae aparejada consigo, en mayor o menor escala, una revolución en las costumbres; pero pocas, sin duda, habrán de producirlas tan fundamentales y trascendentes como la navegación aérea.

La solución del vuelo mecánico, el dominio del aire es un hecho consumado y del cual puede enorgullecerse el hombre que ha podido ver con esta gloriosa conquista, satisfecho uno de sus más temerarios y obtinados empeños.

Han podido ya darse a la aviación múltiples apiicaciones prácticas. Como arma de guerra proporcionó en estos últimos aciagos tiempos, tal vez el mejor elemento táctico, desconocido hasta entonces.

Perfeccionada ya en un grado asombroso se le busca ahora su más útil aprovechamiento entre los elementos de paz y trabajo.

Conocidos son los resultados alentadores recogidos en todas las audaces pruebas llevadas a cabo para adaptar la aeronavegación a los medios normales de transporte, para lo cual cuenta el vuelo mecánico con las ventajas que le permiten reducir enormemente las distancias.



Nótase, pues, que bajo muchos puntos de vista la navegación aérea ha alterado y perfeccionado en forma tan categórica y colosal el estado de nuestro progreso, que marcará de seguro una época gloriosa en las etapas de la civilización.

Muchas son las actividades transformadas, alteradas, perfeccionadas si se quiere, en virtud de los nuevos rumbos insinuados por el sistema moderno del transporte aéreo. Pero van más allá las consecuencias del perfeccionamiento de la aeronavegación; llegarán, una vez que se establezcan servicios aéreos regulares, a acarrear un gigantesco cambio no sólo en las costumbres sino también en las leyes, en las relaciones internacionales, y en todos los aspectos de la vida cotidiana.

Las leyes que fijan el derecho de todo propietario a impedir el paso por sus fincas deberán ser necesariamente alteradas por completo. Dado el sentido y fondo de las leyes actuales, un propietario es hoy dueño del aire de encima de sus propiedades, sin límite ninguno hacia arriba, y puede, en su virtud, reclamar judicialmente contra cualquiera que atraviese sus posesiones, lo mismo por el aire que si fuese caminando sobre el terreno.

Y suponiendo que todos los propietarios igualmente afectados reclamasen por tal motivo, ¿qué sería de cualquier línea aérea como las que se piensa establecer entre algunas grandes capitales?

El peligro no es imaginario como se verá. Al tratar de poner su campo de prácticas en Dartford, hace algunos años, el Aero Club de Inglaterra previó la contingencia y pidió y obtuvo legalmente el permiso para que los aparatos pudiesen volar a través de las tierras colindantes.

Además, será poco eficaz, por no decir inútil, que cada nación legisle por separado en materia de buques aéreos. Para este sistema de comunicaciones, las fronteras habrán dejado de existir de hecho en plazo no lejano. Un volador puede viajar lo mismo de día que de noche, y a menos que cada país levante murallas de algunos miles de metros de altura, a lo largo de sus fronteras, o ponga una línea continua de centinelas con potentísimos reflectores, los transportes aéreos podrán entrar y salir sin inconveniente alguno a cualquier hora.

La abolición de hecho, de las fronteras, para los efectos de la navegación aérea, va a producir un efecto trascendentalísimo en la historia y en la civilización del mundo.

Otro aspecto de la cuestión. Dentro de pocos años, según todas las probabilidades, prestarán servicio, en ambas partes del mundo, millares de buques aéreos, y entonces, es de preguntarse: qué será de las aduanas?

Es de presumir que el desarrollo de la navegación aérea ha de propiciar el librecambio universal, y por lo tanto, los ministros de hacienda deberán ir estudiando el medio de sustituir esos millones que van a dejar de cobrarse.

Lo que es seguro es que todos los parlamentos del mundo no tardarán en verse obligados a hacer un nuevo y completo código para la vida en el aire.

Seguramente del estudio de estas cuestiones, y de los debates a que se someta la pertinente legislación futura, surgirán nuevos curiosos puntos de vista y otros aspectos de los problemas creados por el servicio moderno de la aeronavegación, además de los muy principales que dejamos consignados en esta breve nota.

Esta pregunta que Vd. se habrá hecho muchas veces sin encontrarle explicación justificada tiene su única respuesta en la falta de una perfecta desinfección de la dentadura.

Usted seguramente no se limpia la boca como es debido o emplea un dentífrico de clase inferior.

Para conservar sus dientes fuertes, blancos y sanos use solamente el insuperable dentífrico

BLANCOL

en Polvo, Pasta o Liquido

Es el único que librará por completo de infecciones su dentadura. Perfuma y blanquea los dientes sin afectar su esmalte. Vigoriza las encías.

SE VENDE EN TODAS PARTES

UNICOS CONCESIONARIOS:

En la Argentina: HALLÉ y Cía., Rivadavia 1365, Buenos Aires
En el Uruguay: Surraco, Rey y Colombo, Rincón 742, Montevideo.
En el Paraguay: Pané y Cía., 14 de Mayo 186, Asunción.

Blanca, Suave y Limpia

Cuando quiera Vd. que su ropa interior, los manteles, sábanas y cortinas duren mucho tiempo en uso y adquieran esa blancura y suavidad inherentes a la limpieza perfecta, debe hacerlos lavar en su propia casa empleando el excelente y económico

Jabón LUCID

Fabricado con ingredientes de absoluta pureza, produce una abundante espuma que facilita el lavado sin dañar los tejidos por finos y delicados que ellos sean.
El Jabón LUCID se vende en panes dobles de 200 gramos en todos los buenos Almacenes.

PIDALO A SU ALMACENERO

Únicos concesionarios para la venta a los Almacenes por mayor y menor:

ADOLFO MASSIMINO

Victoria, 1327 — Buenos Aires

DESENCANTO

por Eudoro OILLARTAGUERRE

La soledad convidaba a soñar. Un perfume de sahumerio que saturaba el ambiente parecía adormecer los sentidos y embriagar la conciencia.

Celia y Edgardo, sentados en un pequeño sofá, envueltos por un tenue manto de penumbra, traducían, inconscientemente quizá, los secretos de la dicha en el mudo lenguaje de sus ardientes miradas.

—Esta mañana tuve un agradable despertar—musitó ella suavemente,—"una íntima satisfacción", como tú dirías. Los sonetos preciosos, pero... ¿serán sinceros?

—No lo dudes, Celia, ni por un momento. Bien sabes que eres mi musa, la dulce inspiradora de mis cantos—contestó Edgardo.

Y al verter estas palabras se sentía como transfigurado bajo el influjo de sus ojos extraños, negros y rasgados. Esos ojos que ejercían sobre él la doble atracción de lo sublime y lo misterioso. Eran abismo y luz al mismo tiempo.

—Tus miradas—continuó al cabo de un momento,—tus palabras y tus caricias son para mí fuente inagotable de inspiración. Cuando estoy a tu lado siento que me dominan ansias infinitas de luchar y vencer, el cielo me sonríe y me encuentro con fuerzas suficientes para conquistar el mundo y depositarlo a tus pies como una ofrenda.

Hablaba en voz baja, transfundido en la dulce armonía de sus frases llenas de fuego, propias de un espíritu soñador. Y como el verdadero amor todo lo idealiza, no veía delante una mujer, sino un alma tierna y delicada con la exquisita sensibilidad del lirio.

—Sin embargo...—arguyó ella,—he notado en tus versos un dejo de marcado escepticismo.

Edgardo calló. El silencio era completo. Sólo se escuchaba afuera el canto monótono y sibilante del viento, como un gemido prolongado, al rozar las últimas hojas de los árboles enfermos de frío.

—¡Edgardo...!—murmuró de pronto Celia con voz dulce y suave, interrumpiendo el silencio. Y brotó la palabra con tierna vehemencia. Era como un soplo, como una nota arrancada del alma en un momento de ensueño.

Sus ojos, iluminados de improviso por una luz extraña, parecían derramar destellos de suprema felicidad. Una sonrisa se dibujó en sus labios temblorosos, mostrando sus dientes blancos y perfumados, como pequeños pétalos de albos jazmines.

—¿Me quieres, Celia?—preguntó Edgardo, medroso, inquieto.

—¿No lo sabes? ¿Por qué me lo preguntas?

—Es el eterno temor de los felices—contestó con tristeza indefinida.

...el ambiente parecía adormecer los sentidos...

Se miraron fijamente como si quisieran escrutarse hasta el fondo de las almas.

Transcurrió muy poco tiempo. Celia ya no era la misma, se mostraba fría, indiferente, como si alguna racha helada del invierno hubiera penetrado en su alma.

Edgardo llegó a la casa de su novia triste y preocupado, presa de un amargo presentimiento. Preveía que el momento fatal se aproximaba.

La salita blanca, cálido nido de sus amores, lo invitaba a la dicha. Sin embargo...

Celia se presentó subyugadora y bella, como siempre.

—Tenemos que hablar, Edgardo—le dijo secamente.—Más de una vez me has pedido que si algún día dejaba de quererte...

—Comprendo, Celia—murmuró él, apenas, dolorosamente, sentía impulsos de arrojarse a sus plantas para implorarle amor y bondad, pero supo dominarse. No podía hacerlo, no debía hacerlo.

La miraba fijamente, pero cuanto más la miraba parecía reconocerla menos. Sonrió... y en esa sonrisa se reflejó la infinita tortura de su delicado espíritu.

Seguía contemplándola, pero no ya idealizada como en otros tiempos. La veía profundamente pervertida a través de sus pasadas caricias. La imagen de la verdad presentóse implacable. El velo se había descorrido.

—Comprendo...—repitió. Se sentía íntimamente defraudado... y se irguió altivo y orgulloso para despedirse.

Sus manos se estrecharon por última vez. Y Edgardo, con el alma destrozada, dirigió sus pasos hacia la calle. El frío calaba los huesos y el viento, al silbar su tétrica canción, parecía burlarse de sus penas.

Más tarde, dos lágrimas amargas epilogaban la dolorosa desfloración de sus más caras ilusiones.

Recetas Caseras y Sencillas para Conservar la BELLEZA

por Charlotte Rouvier

CUALQUIERA mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiársela y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula vieja, es un estorbo, y debe quitarse para hacer aparecer la piel vigorosa y nueva que hay debajo, dejándola respirar.

Hay un remedio casero viejo, muy sencillo, que puede hacer este trabajo. Cómprese cera pura mercolizada en una botica, y aplíquese por las noches como cold cream, lavándola por la mañana. La "mercolida" absorbe toda la piel muerta, y deja un cutis saludable y hermoso, y tan fresco como el de un niño. Naturalmente, desaparecen todas las imperfecciones de la epidermis, tales como: pecas, manchas, palidez, barrillos, tostaduras del sol, etc., etc. Es de uso muy agradable, efectivo y económico. La cara, tratada por ese procedimiento, parece, inmediatamente, muchos años más joven.

COMO quitarse de un modo permanente, no sólo temporalmente, el vello que desfigura la belleza, es cosa que muchas damas desean conocer; es una lástima que no esté extendido más generalmente el conocimiento de que basta para el caso el uso de porlac puro pulverizado, de venta en todas las farmacias. Debe aplicarse directamente al pelo que se quiera hacer desaparecer. Este tratamiento se recomienda porque no sólo borra instantáneamente el vello sin dejar la menor señal, sino también porque mata por completo las raíces.

LOS barrillos y puntos negros en el rostro fueron para mí, durante algunos años, motivo de tan tristes días, que muchas veces me vi imposibilitada de presentarme en sociedad por la persistencia con que tan repugnante molestia atacaba mi rostro. Pero luego encontré el stymol y fué tan rápido y lisonjero el resultado obtenido, que la felicidad de este acontecimiento hízome olvidar muy pronto los sufrimientos pasados. Trátase de un procedimiento tan sencillo como agradable; tan sólo son necesarias algunas tabletas de stymol, que obtendrá en la farmacia y conservará bien tapadas en un lugar seco. Eche una tableta en un vaso con agua caliente y cuando haya cesado la efervescencia que se produce, lave abundantemente su rostro con el líquido, secándose por último con una toalla blanda. El resultado le sorprenderá; todos los barrillos habrán quedado en la toalla y habrá desaparecido la grasitud para ofrecerse a su vista una cara aterciopelada, fresca y encantadora. A fin de que el resultado sea definitivo, repita la operación algunos días después.

"HE tenido una verdadera sorpresa sabiendo que esta señorita con el cabello tan bellamente aterciopelado no se lo lava nunca con jabón o con polvos de shampoo artificial. Se hace ella misma su propio shampoo disolviendo una cucharadita de las de café llena de granulados stallax en una taza de agua caliente". "Yo le encargo el stallax a mi boticario—dice esta señorita—y él lo recibe en paquetes que vienen sellados, y solamente se venden así, conteniendo cada paquete cantidad suficiente como para hacerme de veinticinco a treinta lavados de cabeza. Es de tan rico olor el stallax, que muchas veces lo comería como si fuera una golosina". "Ciertamente, y aun con esta extraña idea, el pelo de esta señorita se conserva tan hermoso que desde este momento voy a probar en mí misma el efecto del plan".

POCAS personas saben que las canas no son un distintivo necesario de la edad y que pueden ser evitadas sin recurrir a los tintes para el cabello. Un remedio muy antiguo, casero, devuelve a las canas el color natural del pelo, al cabo de pocos días.

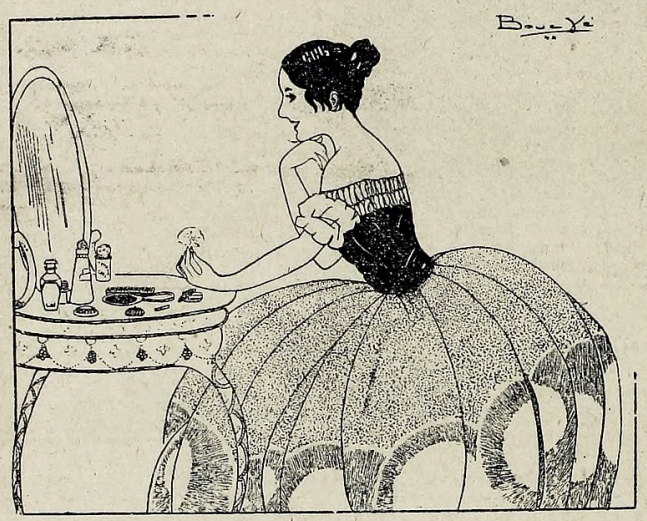
Solamente es preciso ir a lo del boticario, comprarle dos onzas de tammalite concentrada y mezclarlas con tres onzas de bay rhum o espíritu de laurel. Aplíquese al cabello esta sencilla loción por medio de una esponjita durante algunas noches, y nos daremos el placer de ver que las canas van desapareciendo paulatinamente. Esta receta es completamente inofensiva, no es grasienta ni pegajosa, y ha sido del éxito más satisfactorio de cuantos han conocido el secreto durante muchas generaciones.

EL PINTARSE NO ES DE HOY

Las personas que creen que la costumbre de pintarse las mujeres los labios, las mejillas o el pelo, el darse polvos y el teñirse y bruñirse las uñas son cosas de los tiempos modernos, olvidan que es antiquísimo el uso de los afeites entre el bello sexo. Aunque con otros ingredientes que los que ahora se usan, las damas españolas del siglo XVII se componían tan artificiosamente como las de nuestros días.

El grave poeta Lupercio Leonardo de Argensola, en su sátira a "Flora", refiere muy menudamente afeites usados en su tiempo, en los siguientes versos:

Pues para transformar el rostro feo
No vais a fuente clara o río santo,
Adonde fué Naamán por Eliseo.
Tampoco lo mudáis con mago canto,
Ni buscando las yerbas fabulosas
Cuando tiende la noche el negro manto.
Antes lo transformais con otras cosas,
Poniendo las cabezas en arquillas,
Yo no digo que bien, pero olorosas.
¿Quién podrá numerar las garrafillas
Dedicadas al sucio ministerio,
Ungüentos, botecillos y pastillas?



Aquí, para "enrubiar", el sahumerio
De aqueste mismo aceite, que blanquea
Los huesos de la boca o cimenterio.
Allí la miel mezclada que se emplea
Con mostaza y almendras, en ser "muda"
Para "mudar" color a la que es fea.
. . . . . .
. . . . . .

Otros afeites hay que nos los sumo,
Porque, en imaginallos, tanto hieden,
Que de congoja y rabia me consumo;
Ni ser nombrados todos aquí pueden,
Porque, "como se inventan cada día,
En infinito número proceden", etc.

Tener las manos blancas y suaves preciábase mucho entre damas, y una de las confecciones que para ello se usaba era la pasta de almendras. En la comedia de Cubillo "Las muñecas de Marcela" imita el gracioso Beltrán un diálogo, suponiendo que las muñecas hablan en visita, y dice una a otra:

—¿Qué os poneis en esas manos?
—Una mudilla de "almendras",
Piñones y salvadillo.
—¡Qué blancura, qué belleza!
—¡Jesús! Téngolas perdidas.

También estaba en uso suplir la falta del color sonrosado de las mejillas con otro postizo, que se vendía extendido en unas hojas de papel y se llamaba "Color de Granada", o se tenía líquido en unas vasijas pequeñas, denominadas salserillas.

Haciendo Lope de Vega, en unas seguidillas, el retrato a lo burlesco de una dama, escribe:

No son sus mejillas
Color de Tiro,
Pero son de "Granada"
Papeles finos."

Quevedo, describiendo dos mujeres en el baile de "Las Valentonas", dice que llevaban

"Colorcita" de la plaza;

esto es, de la que se vendía; y en "La hora de todos" escribe que una mujer "iluminábase de vergüenza postiza, con dedadas de "salserilla de color". En fin, Francisco Santos, en su "Día y noche de Madrid" (Discurso III), dice de las fregonas, que "en traer la cara acicalada no se descuidan, "como anda en venta la hoja". Esto prueba que el pintarse era común a toda clase de mujeres.

Llamábase "alcoholar" a teñir las cejas y pestañas con antimonio o alcohol, para que se quedasen negras. El padre Tomás Ramón, en su "Pramática de reformación", dice: "Los ojos no se "alcoholen", si bien los levanten al cielo"; y en otro pasaje escribe: "quien "alcohola" sus ojos... quien cuida de su cabello, lo peina y "enrubia".

El azogue sublimado, a que se daba el nombre de "solimán", constituía uno de los afeites que para pintar de blanco el rostro empleaban las mujeres. Los escritores nos ofrecen mil sátiras contra él, jugando del vocablo con el nombre del gran turco, llamado también Solimán.

Quevedo, en "La hora de todos", se expresó así: "Estábase afeitando una mujer casada y rica; cubría con hopalandas de "solimán" unas arrugas jaspeadas de pecas", etc., (párrafo XII), y en una de sus letrillas dijo:

Que no tengan por molesto
En doña Luisa don Juan
Ver que, a puro "solimán",
Traiga medio turco el gesto,
Porque piensa que con esto
Ha de agradar a la gente.
Malhaya quien lo consiente.

El color de los labios se realzaba con cera. Refiriéndose a ello, decía Quevedo en el pasaje mencionado de "La hora de todos": "Acompañaba lo mortecino de los labios con munición de linterna, a poder de cerillas", y en un romance, en que describía las mujeres sencillas de su aldea, que no usaban afeites, escribió:

Las caras saben a caras;
Los besos saben a hocicos;
Que besar "labios con cera"
Es besar un hombre cirios.

Ilust. de Bouché.

TEJIDOS

GRANDIOSA VENTA EXHIBICIÓN

Con las características de selección y abundancia de conjunto que tanto distingue a la TIENDA SAN JUAN, presenta actualmente en exposición y venta especial con precios reducidos las novedades más sobresalientes de trama, matices y diseños que en materias de tejidos se han creado para la estación primaveral.

SEDAS

GASAS de pura seda infinidad de colores, el metro a pesos 1.70
FULARES lisos de pura seda, gran variedad de colores blanco y negro, el metro a ..... $ 1.70
LIBERTY de seda, buena calidad, blanco unicamente, el metro a ..... $ 1.90
TAFFETAS de seda, en infinita variedad de colores, el metro a ..... $ 2.20
RASO LIBERTY en profusión de colores, especial para visos, el metro a ..... $ 2.40
FULAR METHEOR colores lisos de gran actualidad. especial para vestidos, el metro a ..... $ 4.40
TUSSOR FULAR, lavable, en colores blanco y negro, para vestidos, el metro a ..... $ 5.90
CREPE GEORGETTE de pura seda, en colores de gran actualidad, blanco y negro, el metro a ..... $ 5.90
TAFFETAS suple, rica calidad, especial para vestidos, en negro unicamente, el metro a $ 7.20 y ..... $ 6.30
CREPE DE CHINA en profusión de colores, blanco y negro, el metro a ..... $ 6.90
SATIN GRANADINA especial para vestidos, variadísimo surtido de colores, blanco y negro, el metro a ..... $ 8.20
PAÑO de seda, en diversidad de colores, el metro a pesos 8.90
FULARES YECLA de fantasía, seleccionado y novedoso surtido en vistosos diseños floreados a rayas y cuadros, seda de gran boga, indicada para vestidos y blusas, el metro a $ 12.50, 10.50 y ..... $ 8.90
DUCHESS de pura seda, en colores blanco y negro, especial para vestido, el metro a ..... $ 9.80
PIEL de guante, novísimo tejido de seda especial para vestido de calle, magnífica colección de colores, incluso blanco y negro $ 12.50
CHARMEUSE de rica calidad, en colores de moda, el metro a ..... $ 12.50
CREPE SATIN muy brilloso y suple, para vestido, tejido de seda muy en boga, el metro a ..... $ 16.50
FAYA muselina, de seda, tejido muy suple para vestido, en colores, blanco y negro el metro a ..... $ 16.50

LANAS

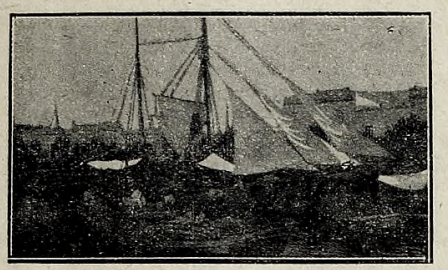
SARGAS y gabardinas de lana mezcla, doble ancho, colores de moda, e incluso azul y negro, el metro a ..... $ 1.90
GABARDINAS de lana mezcla doble ancho, superior calidad, magnífico surtido de colores moderno, azul y negro, el metro a $ 2.90
LUGANO, tejido moderno en doble ancho y profusión de colores modernos, azul y negro, el metro a ..... $ 3.20
SARGA de lana doble ancho, color gris, especial para uniforme, el metro a ..... $ 3.40
LANAS cuadrillé, de gran moda, en varias clases y anchos, y en diversos tamaños de cuadros, en las combinaciones blanco y negro o blanco y azul, el metro desde $ 17.50 hasta ..... $ 3.80
SARGAS de lana, calidad superior, color gris, excelente clase doble ancho, el metro a ..... $ 3.90
LANAS doble ancho, de diferentes clases, gustos y tonalidades, ofrecemos una magnífica colección, el metro a ..... $ 4.20
TRICOTINAS, Sargas y Gabardinas de lana, en profusión de clases y colores de última moda, incluso azul y negro, el mt. a $ 4.50
SARGA (muselina) de lana, en doble ancho, fondos oscuros con rayas combinadas, tejido modernísimo, el metro a ..... $ 4.70
TRICALGA de lana, tejido muy moderno, en infinita variedad de colores de actualidad, azul y negro, doble ancho, el metro a $ 4.90
SATALGA de lana, tejido muy suple y delgado, en variedad de clases y colores de moda, azul y negro inclusive, doble ancho, el metro a ..... $ 5.20
TRICOTINAS de pura lana, en infinidad de clases y colores de moda, azul y negro, anchos 110, 120 y 130 c/m., el mt. a $ 5.90

GRANDES ALMACENES
Tienda San Juan
CORIÁN HNOS SOC. ANÓNIMA
Alsina y Piedras — Buenos Aires

NUESTRA EFICIENCIA NAVAL

por Gregorio A. MOREIRA

Cuando la reciente escasez de tonelaje, determinada por la guerra europea en el tráfico marítimo del mundo, se habló con cierta insistencia entre nosotros, de la oportunidad de promover aquí construcciones navales que, por lo menos, contribuyesen a facilitar el comercio interior del país. Hasta se hicieron algunas; pero más bien como un ensayo plausible, que no respondiendo a un plan sistematizado, capaz de conducir a resultados prácticos. Semejante iniciativa, por lo mismo que no se ha realizado en la medida deseable, puede decirse permanece aún en el aire, a manera de una invitación a las actividades, no siempre fecundas, del gobierno.



Barcazas de poco tonelaje de las que pueden construirse en los astilleros correntinos, con toda economía.

Sin pretender que éste aborde el asunto con un criterio tan cardinal y amplio como los pueblos europeos trastornados por la guerra, no es exigirle mucho que afronte, dentro de sus recursos y en vista de las necesidades del momento, la construcción de barcos de madera de pequeño tonelaje, que, además de impulsar vigorosamente nuestro comercio interno, tendría la virtud de abaratar los transportes y ensanchar el campo de las actividades de la industria y del trabajo nacional, hoy constreñidos a una producción escasa, mediocre e intermitente, por falta de fáciles medios de comunicación, lo que significa su casi inaccesibilidad a los mercados consumidores.

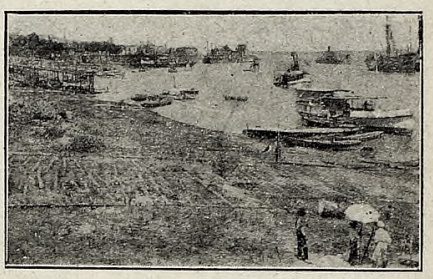
Es necesario convencerse que nuestro país se halla hoy en condiciones excepcionales para realizar iniciativas como la que nos ocupa: tiene todo a su alcance. Maderas propias para este género de construcciones, que pueden proveerlas inagotablemente las provincias de Corrientes, Chaco, Misiones y Formosa, por no hablar sino de los territorios forestales asentados al margen de los grandes ríos y más próximos a la metrópoli. Posee además, para tiempos de paz y de guerra, una brillante pléyade de ingenieros navales, capacitados por su cultura para dirigir con éxito una labor en vasta escala como la que se sugiere, lo que equivaldría a aprovechar, en beneficio de la colectividad nacional, sus conocimientos y pericia en un arte hoy concretado a la función militar, que acaso, sin mengua para ésta, pudiera bifurcarse hacia las actividades pacíficas y fecundas que hoy reclama la nación.

Está demás señalar lo que comportaría para la cultura de la mesopotamia, el establecimiento en su región de una industria semejante: el desarrollo de una nueva aptitud en los habitantes ribereños; el mejoramiento de sus actuales condiciones de vida; el directo aprovechamiento y la mayor valorización de las maderas de esos territorios; la intensificación del cabotaje, y como consecuencia, el abaratamiento de los transportes y de los productos del comercio que dan origen a su tráfico. Un astillero en Corrientes o Resistencia, que el poder ejecutivo puede establecer con un gasto mínimo, no es un proyecto extraordinario que obligase de antemano a muy onerosas expensas. Por el contrario, todas las circunstancias tienden a favorecer su desarrollo.

Si todos los gobiernos persiguen, casi de manera cardinal, el mejoramiento y rapidez de las comunicaciones, es bueno tener presente que no hay camino más barato y fácil que el del agua, y esto lo saben hasta los indios, nuestros predecesores en el señorío de los inmensos territorios del norte, que hoy mantenemos incultos por incapacidad. Si son caminos fáciles lo que se quiere, ¿por qué no fundar, de una vez por todas, una industria ya tan sazonada, como la de la construcción de barcos de madera, de pequeño tonelaje, a fin de abaratar las comunicaciones y vigorizar la producción y el comercio de una extensa región del país?

Afrontar la construcción, siquiera por vía de ensayo, de diez o veinte barcazas de 500 ó 1.000 toneladas, es posible con un gasto limitado, que se compensará de inmediato con los resultados obtenidos, cuales los de promover el abaratamiento y facilidad de las comunicaciones fluviales, lo que significa, a la vez, abaratar los artículos de primera necesidad procedentes de la región mesopotámica, tales como el combustible, carbón y leña, para no citar los innumerables productos de granja y agrícologanaderos de allí, que hoy se dirigen apenas a la metrópoli, debido a los altos fletes ferroviarios y a la escasez de cabotaje.

La madera estacionada, propia para construcciones navales, se cotiza actualmente en Corrientes, entre $ 90 y 100 el m³, calculándose el costo de una barcaza de 200 toneladas, a razón de $ 250



Puerto de Corrientes. La aduana.

el m³, y con pequeñas variaciones para un tonelaje mayor. Tanto la provincia de Corrientes, como los territorios de Chaco, Formosa y Misiones, poseen maderas preciosas para ese objeto, así el quebracho, el algarrobo, el laurel, etc., que se emplean en el casco, y para la obra muerta, el petereby y el urunday, cuyos precios son un 80 % más bajos que las maderas de construcciones similares, el pino, por ejemplo, que se cotiza a un precio no menor de $ 200 oro el m³.

Movilizar los factores y recursos de la producción, y promover la industrialización, con alta mira, de esos mismos productos, tendiendo a sus resultados más remotos: he ahí, posiblemente, la gran cuestión que compete resolver a nuestros estadistas de la hora presente: el país no puede seguir supeditado, en la más franca orientación de sus destinos, a la charlatanería, a la oratoria y a la desastrosa ficción de las "buenas intenciones".

Adaptemos a nuestro sistema los elementos curativos que la naturaleza nos brinda.

Las CURAS DE UVAS son reconocidas y preconizadas por la ciencia médica en dispepsias, gastritis-enteritis, afecciones del hígado, catarro de la vejiga, hipertrofia del bazo, arenillas.

Y he aquí que el PURUVA, jugo de uvas puro, conservado sin agregados de ningún género, hace posible esas CURAS en todo tiempo, y en forma mucho mejor que habiendo de ingerir la cantidad de uvas que representa el contenido de una botella de

PURUVA

GRENIER y Cía. Juncal 1001. Bs. As.

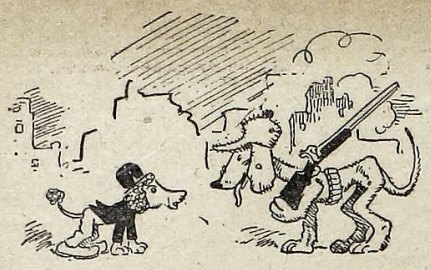
U. Telefónica 1029 Juncal

¡Sea Vd. previsor!

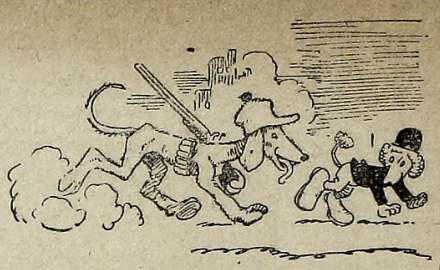
Tenga presente que las Tabletas "Bayer" de Aspirina previenen contra los grandes males que comienzan por pequeños dolores.

BAYER

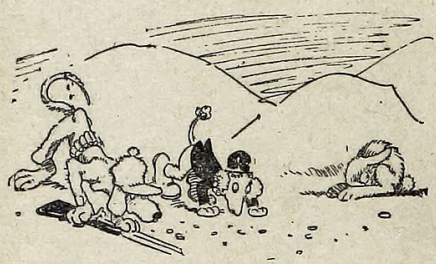
CARLITOS QUIERE ENSAYAR NUEVOS MODOS DE CAZAR



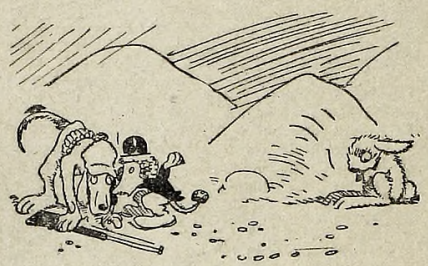
Carlitos ve en una plaza
a un perro que va de caza.



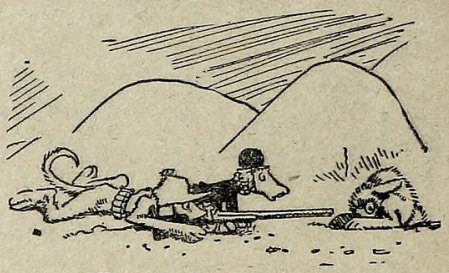
Por su afición al "espor"
se va con el cazador.



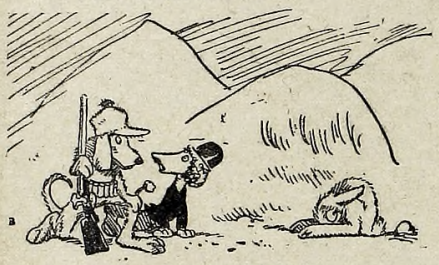
En un lugar escondido
ven a un conejo dormido.



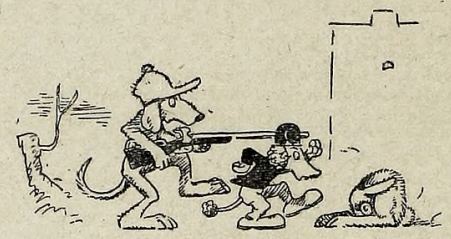
Piensan el modo mejor
de cazar al roedor.



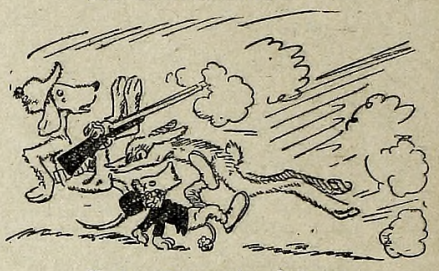
Ensayan algunos modos,
pero les fracasan todos.



Vuelven de nuevo a pensar
y así siguen sin cazar.



Deciden, "derecho viejo"
"dársela" al pobre conejo.



Y el roedor su plan destruye,
les da un susto y después huye.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

ES EL GRAN TONICO ALIMENTICIO

es una fuerza viva de la Naturaleza que no admite discusión en cuanto a calidad y resultados positivos.

MUCHOS CONVALECIENTES DICEN QUE...
no puede haber nada mejor a

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

Fortifíquese Vd. con esta bebida como lo han hecho millares de enfermos.

Precio en la Capital, $ 4.20 docena, sin envases
Expedición a provincias:
Cajón cerrado de 4 docenas, $ 25.—, con envases

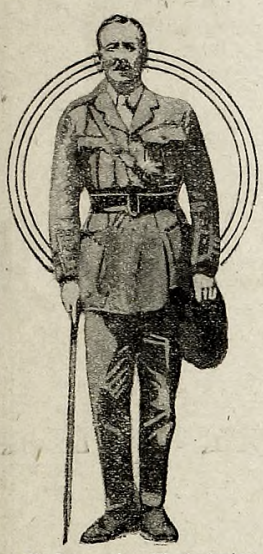
CERVECERÍA BIECKERT LTDA.

SAN JUAN, 3334
BUENOS AIRES

Unión Telefónica, 2272, Mitre
Cooperativa Telef. 290, Oeste

Un duque setecientas veces millonario se divorcia de su interesantísima mujer

La corte británica ha concedido, no ha mucho, el divorcio solicitado desde antes de la guerra por los duques de Westminster, nobles de los más ricos y altamente colocados de la aristocracia británica. La duquesa, o mejor dicho, ex duquesa, es todavía, no obstante sus cuarenta años, una notable belleza del mundo a que pertenece. Su nombre de soltera es Constanza Edwina Cornwallis-West, y es hermana de la princesa de Pless. El duque, propietario de seis o siete castillos y palacios, tiene una fortuna avaluada en 700 millones de nuestra moneda. Los esposos llegaron a la ruptura a pesar de los esfuerzos que por evitarla hicieron los reyes de Inglaterra.



El duque de Westminster, uno de los más ricos nobles del mundo.

El duque de Westminster se comprometió con su actualmente divorciada esposa allá por los tiempos de la guerra anglo-boer. Encontrándose en Sud Africa, incorporado al estado mayor del general Roberts, tuvo una ruidosa aventura con la mujer de un coronel. A solicitud de la madre de la novia, intervino el entonces príncipe de Gales, después Eduardo VII, quien hizo venir al duque y logró encarrilarlo. Lady Constanza y el duque se casaron,

Este asunto ha apasionado hondamente a la alta aristocracia británica, a la que como muy conspicuos miembros pertenecen los divorciados. : : : : : : : :

y los esposos se llevaron bien durante varios años. Nacieron dos hijas y un hijo, y de este último, fallecido hace tiempo, salió padrino el rey Eduardo.

Andando el tiempo el duque llegó a aficionarse a las mujeres de teatro, y la murmuración hizo presa en su nombre. La duquesa, que era de costumbres poco mundanas, se incorporó entonces al más bullicioso grupo de la sociedad londinense. Una corte de admiradores la seguía. Un maduro duque le hizo la corte ostensiblemente, y se dice que el rey Alfonso de España fué uno de sus flirts.

La esposa divorciada, duquesa de Westminster.

¿Había algo de fundamental en esos devaneos de la duquesa de Westminster? Los cronistas sociales ingleses prefieren creer que no, y que se trataba sólo de una treta mujeril para reconquistar al marido por la vía de los celos. Lo creen así en vista de los términos del fallo de la corte británica, favorables a la duquesa, y de que los reyes de Inglaterra siempre estuvieron de parte de ella, a tal punto que una vez desairaron al duque en las carreras, y otra, habiendo invitado a la mujer a una fiesta en palacio, no extendieron la invitación al marido.

Pero el duque entabló demanda de divorcio, sosteniendo valerosamente que su mujer le engañaba. La duquesa entabló a su vez una contrademanda, en la que enumeraba mil y una infidelidades de su marido. Encontrándose las cosas en este estado, estalló la guerra europea, y el curso de esa como de otras importantes causas de divorcio, fué suspendido como un homenaje al pueblo británico. Los reyes de Inglaterra se esforzaron durante el intervalo de la guerra por reconciliar a los esposos; pero, finalmente, la misma duquesa se negó a todo arreglo. La corte británica, según dijimos más arriba, falló, haciendo lugar al divorcio.

Las relaciones del duque con las artistas, entre las cuales se nombra principalmente a una estrella de la comedia, los flirts de la duquesa y, finalmente, la ruptura, alimentaron durante varios años el comentario y la murmuración, desde los círculos más próximos al trono hasta los más humildes cottages campesinos. Y no sólo en el Reino Unido, sino en el alto mundo de todas las capitales europeas. Se necesitó que sobreviniese la guerra para que ese asunto doméstico-social pasase a un plano inferior. Sobre todo, a partir de la demanda de divorcio, la misma prensa mencionaba o aludía frecuentemente al estado de las relaciones entre los duques.

Automóviles y aeroplanos en el siglo XIII. — *Pocas personas saben que se debe contar entre los profetas de los actuales medios de locomoción al célebre monje Rogerio Bacón, nacido en 1214. Entre sus estudios propuso un procedimiento para hacer marchar con gran velocidad los grandes carros por los caminos sin necesidad de la fuerza animal, valiéndose de simples medios mecánicos, y también especuló sobre la posibilidad de una máquina volante. Eso ocurría en el siglo XIII, y Rogerio Bacón sabía algo más que el vulgar y superficialísimo Julio Verne...*

* * *

Todo un problema. — *¿Cree en realidad o cree que cree?*—R. Rolland.

Para ti...

Para que sea más divino tu rostro de hurí preciosa, usa desde hoy, niña hermosa, este polvo puro y fino.

Es "Eclatine" un tesoro, que embellece a las morenas, y como a ellas, a las "nenas" que tienen cabellos de oro!

CUPIDO.

El poder de la hermosura

La admiración, la simpatía y el profundo cariño que despierta un rostro femenino cuando en él se refleja un radiante aspecto juvenil, son sentimientos que podrá Vd. infundir en el corazón de su adorado, si emplea diariamente el delicioso

POLVO ECLATINE

Complemento ideal del Agua Blanca ECLATINE

Productos ECLATINE

El proceso de su elaboración es tan minucioso y esmerado que les da una pureza absoluta y constante uniformidad. Su variedad es la siguiente:

Polvo ECLATINE, caja encarnada, pesos 1.20
Polvo ECLATINE, caja azul, pesos 1.80
Agua Blanca ECLATINE, $ 2.50
Jabón ECLATINE, caja encarnada, pesos 0.45
Jabón ECLATINE, caja azul, pesos 0.80
Talco ECLATINE, de exquisito perfume . . . . . $ 1.50

REPRESENTANTES:

En Montevideo:
SURRACO, REY y COLOMBO
Rincón, 742.

En Asunción (Paraguay):
J. R. JACA - Colón, 592.

Casa Argentina
16 Suipacha 185 Scherrer

PRIMAVERA 1919

Los "Mannequins Vivants" en el Anexo, lucen suntuosas "Toilettes" a las 4, 4.30, 5, 5.30 y 6 p. m.

ANEXO

Actualmente se efectúan en GATH y CHAVES, especiales exhibiciones de las últimas

NOVEDADES DE PRIMAVERA

CENTRAL ANEXO

The South American Stores

GATH & CHAVES Ltd

Anexo: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia

Casa Central: Florida y Cangallo

EL ZAPATITO DE LA CONDESA

por Bartolomé GALINDEZ

La linda condesita Elvira ha movido nerviosamente su pie de gheisa pequeño como una joya, y ha golpeado con impaciencia el mosaico exótico. ¿Qué desea la linda condesita de reir de madrigal? Todo lo que desee será una realidad, porque muchos aman sus manos lánguidas y su cuello de nácar. ¿Aderezos? ¿Diamantes grandes como avellanas? ¿El rubí del sha? ¿La diadema de un príncipe asiático? ¿Versos más suaves que los de Heine y Lamartine? No; nada de eso. La inquieta cabeza, sacudiendo nerviosamente sus rizos se ha vuelto hacia la montaña. Los ojos azules han descansado como dos mariposas de cielo sobre los Alpes de la sublime Italia. ¡Ah, los Alpes! Centuplicados en el éter piérdense en la azulidad. Los Helvéticos, los Lepontinos, los Cocianos, los Marítimos. El Mont Blanc, levantando sus diez y siete mil pies de altura, el Cenis, el Cervino, el San Gotardo, en fin. Frente al Col de Altare o garganta de Cadibone, al N. O. del Golfo de Génova, la condesa Elvira tiene su palacio lo mismo que una princesa de cuentos de hadas. Tiene sus pajes, sus caballeros, sus jardines, sus libros de poetas franceses empezando por Ronsard y terminando por Gautier; su Dante impreso en pergamino; sus lienzos del Renacimiento; sus mármoles de Florencia. Y teniendo todo ello tiene sus caprichos.

Mañana es día de Reyes, y la condesa pondrá su zapatito a Melchor, que es su favorito; pero no quiere ni joyas, ni libros, ni marfiles, ni ámbares: desea uno de esos lirios que nacen en los Alpes a dos mil metros de altura, en la boca de los abismos como si las nubes dejasen allí pequeños copos de algodón. Quiere uno de esos lirios que son como un montoncito de espuma perdido por el velo de la aurora para ser mimado por la luna romántica de los Alpes. Y así lo ha manifestado a los caballeros que la rodean brillantes como duques venecianos. Y todos los que primero se han estremecido, han sonreído después. Imposible, es imposible. ¡Cómo bromea esa pequeña "madonna" rafaelina que es como un conjunto de marfiles! ¡Qué cabeza loca tiene la condesita! ¡Ocurrírsele tener un lirio de cuya contemplación gozan sólo las águilas y los buitres! ¿No sabe, acaso, ella, que esos lirios cuestan la vida de los atrevidos, desde los excéntricos lores hasta los fanáticos botánicos? Imposible, es imposible. Un aristócrata romano mira las cumbres enormes, las faldas nevadas, y palidece. Un marqués de Venecia se revuelve impaciente en su butaca de cuero rojo, jugando con sus dedos dignos de correr sobre el teclado de las pianolas. Otro abre, para matar la emoción, una revista de Versalles, y, sin leer nada pasa las hojas. Y la linda condesa mientras tanto no deja de mover nerviosa su piecito clavando en la montaña sus ojos azules, pronta a romper a llorar.

Los caballeros siguen charlando y sonriendo. Sólo uno de ellos está pensativo. Es el más joven de todos. Parece un paje suave de Margarita de Médicis o de Isabel de Inglaterra.

Mira la montaña y crispa los puños. ¿Acaso?... Pero no. Si es más débil que Hilas; si tiene brazos de doncella, mientras que allá arriba no llegan ni los brazos de hierro. El bozo no le junta el labio y el corazón parece querer saltársele por los ojos. Tendrá ese niño el valor de Aymerillot o la fuerza del vencedor de París, ambos también bellos y tiernos? ¿Será un Adonis aquilino? ¿Ocultará bajo su apariencia delicada de Cloe, la prudencia de Quirón, la temeridad de Neso? Imposible. Su cuerpo es más para danzar al compás del cotillón o del minué que para escalar la falda blanca de los Alpes que sólo conocieron la planta de Aníbal. Sin embargo, las cejas fruncidas indican una fortaleza interior, un deseo de retuerce como una cuerda irrompible hecha nudo. Sus labios rojos de amor y fiebre hablan de una esperanza que nace en el fondo del alma como una flor.

La condesa ha vuelto ahora hacia él su cabeza gloriosa de rizos, y le sonríe.

Los caballeros van alejándose después de besar la diminuta mano que ella les tiende.

El aristócrata romano, el marqués de Venecia, miran la montaña y suspiran.

Encima de ellos las águilas viendo acercarse la noche, vuelan serenamente hacia sus nidos.

* * *

La luna ha tendido su ámbar sobre los Alpes, y nieva sobre la nieve de ellos.

Por la espalda del monte se desliza una sombra negra, ora asciende penosamente. ¿Qué es ello? La luna que ilumina la nieve, la ilumina.

Asciende, se detiene, parece que va a caer; pero continúa subiendo hacia las estrellas.

Algunos pinos hundidos la ocultan; luego la vuelven a mostrar.

Al fin la figura desaparece en el silencio del monte. ¿Ha caído?

Los abismos callan.

Mientras tanto la condesita, en su lecho de cedro, sueña bajo las sábanas confidentes, inclinada la cabeza pura sobre la almohada empuntillada, que un caballero bello como Belianis, valiente como Alfebo, le ofrece un blanco lirio mirándola dulcemente.

* * *

Son las ocho de la mañana.

La condesita se ha despertado desperezándose como lo hace su gato de Angora, al que acaricia mientras toma el desayuno.

Ha llamado a sus doncellas para que la vistan, y cubierta con un peinador de seda crema, se ha dirigido hacia la ventana donde se encuentra su zapatito.

Desde allí se ven los Alpes, severos, trágicos.

¡Hermoso día! — exclama en tanto que toma el zapato de terciopelo, y lanza un grito.

¿Qué ha visto la condesa Elvira?

¿Por qué sus ojos azules se inundan de sorpresa?

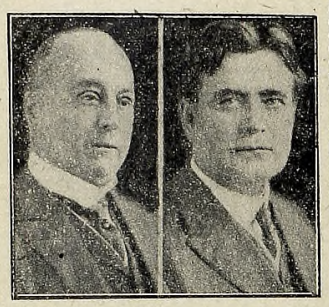
¿Por qué todo su cuerpo se estremece?

Lentamente la mano se mueve, se inclina, se desliza temblorosa: y entonces del zapatito de terciopelo negro, brota como una magia, blanco, diáfano, etéreo, un lirio, un pobre lirio manchado con algunas gotas de sangre...

Ilust. de López Naguil.

Los senadores norteamericanos y el tratado de paz

La oposición de los senadores norteamericanos a Wilson y al tratado de paz de Versalles es hoy día el tema culminante de la política mundial. Esto no quiere decir sin embargo, que la conferencia de París haya hecho una obra mala, ni que el senado de los Estados Unidos destruya las conclusiones a que se llegó, para demostrar a Europa y al mundo que una sección del gobierno norteamericano no aprueba los procedimientos de Wilson.



El senador Philander C. Knox, uno de los más decididos opositores al tratado de paz y al presidente Wilson.

El senador William Borah, que pide el rechazo completo del tratado.

El senador Knox, uno de los opositores más decididos, y muchos de sus colegas se esfuerzan por sostener que el pacto de la liga de las naciones y el tratado de paz con Alemania pueden separarse. Según el tratado de paz, la liga de las naciones forma una parte integral de él, mientras el senador Knox dice que la sección de la liga es separable y que el tratado de paz puede ratificarse sin ella.

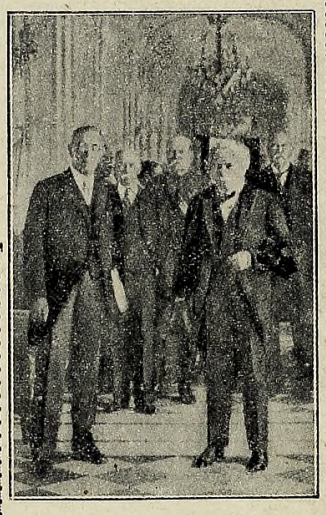
Ultimamente el presidente Wilson emprendió una jira por todo el país y visitó las ciudades natales de muchos de los senadores que se oponen a la ratificación del tratado, a fin de contrarrestar la oposición.

En un discurso que Mr. Hitchcock "leader" del partido demócrata, pronunció días pasados, declaró que el senado nunca aceptaría ninguna de las reformas y reservas propuestas por la comisión de relaciones exteriores del mismo, pues éstas significaban la muerte del tratado y el suicidio de los Estados Unidos. Además, consideró la proposición del senador Knox para que se rechazara el tratado y se hiciera la paz por separado con Alemania, como un acto de pusilanimidad.

La comisión senatorial propuso unir a la resolución sobre la ratificación del tratado, un preámbulo declarando que éste quedaría sin efecto hasta que las reservas fueran aceptadas y aprobadas por los otros firmantes del pacto.

La mayoría de los republicanos se inclinó a aprobar el texto de los senadores Lodge y Knox, pero la mayor dificultad está en la oposición del grupo presidido por el senador Borah, que pide el rechazo completo del tratado.

Parece indudable que las enmiendas del texto del tratado son imposibles por la oposición que presentan diez republicanos, la que no podrá compensarse con los votos de los demócratas disidentes. La fracción republicana está dispuesta a llegar a un acuerdo respecto a ese punto con los demócratas.



La delegación norteamericana de la paz, con el primer ministro británico Mr. Lloyd George.

Creían muchos que el presidente Wilson atacaría en particular las enmiendas textuales, pero era opinión general que combatiría también las reservas moderadas. Wilson confía en que el tratado de paz será finalmente ratificado sin enmiendas ni reservas de carácter destructivo.

La crisis del abanico.—*Los síntomas de que las damas elegantes, las americanas especialmente, tienden a renunciar al uso de una prenda tan antigua y tan femenina como el abanico, han sugerido a una gentil cronista este oportuno comentario: "¿Por qué desaparece el abanico? No es, sin duda, por un mero capricho. Es una consecuencia de las costumbres en que se determina esta crisis. Las mujeres desean, cada vez más vivamente, desembarazarse de todo lo que les parece signo de debilidad, de languidez y de dulzura. Es que el feminismo "desfeminiza".*

POLVO GRASOSO

DIANA

De rico perfume

Después de cuidadosos estudios se ha logrado obtener en el Polvo DIANA un producto de tocador tan notable que su uso constante confiere al rostro femenino una seducción y un encanto iguales a los que ejerce la belleza natural.

Elaborado con ingredientes esencialmente puros, de acuerdo con los procedimientos científicos más adelantados, no sólo hermosea el cutis sino que lo rejuvenece.

Sus delicados perfumes comprenden: Violeta, Jazmín, Heliotropo, Rosa, Windsor y Joya Oriental.

Precio: $ **1.30** la caja

De venta en todas las buenas Farmacias, Tiendas y Perfumerías.

Nuestro Certamen de Mariposas

A las señoras y señoritas que nos envíen recortada la mariposa que figura en este aviso, les remitiremos una abundante muestra del Polvo DIANA. A las que nos envíen 6 mariposas distintas, de las que aparecen en nuestros anuncios, acompañándolas de 6 hojitas impresas de las que van dentro de cada caja de Polvo Grasoso DIANA, les regalaremos un bonito estuche conteniendo: un tarro de Pasta Dentífrica BLANCOL, un frasco de Agua de Belleza VIRGINIA y un fino Jabón de Tocador DIANA. Las hojitas deben ser una de cada perfume.

ÚNICOS CONCESIONARIOS:

HALLÉ y Cía.

Rivadavia, 1365. *Buenos Aires.*

REPRESENTANTES:

En el Uruguay: SURRACO, REY y COLOMBO, Rincón, 742 Montevideo.

En el Paraguay: PANÉ y Cía. 14 de Mayo, 186 Asunción.

CRÓNICAS CINEMATOGRÁFICAS

De la escena muda

por Zadig

Poderoso caballero es Don Dinero, Fox. — Los estrenos Fox merecen aleccionar y alentar a nuestra incipiente industria cinematográfica. Y decimos industria porque tanto las producciones Fox como las nacionales tienen mucho más que ver con la industria que con el arte. Las películas Fox deben aleccionar a nuestros cultivadores del fotodrama mostrándoles con qué peligrosa facilidad se puede descender de la cumbre a la hondonada, de lo notable a lo mediano, de lo mediano a lo malo y de lo malo a la Theda Bara de siempre y a la Virginia Pearson y al Jorge Walsh de hoy.

Ya, hace algunos meses, intentamos en esta misma sección explicar cómo, a nuestro parecer, un actor que prometía y pudo dar tanto de sí, cumplió tan poco.

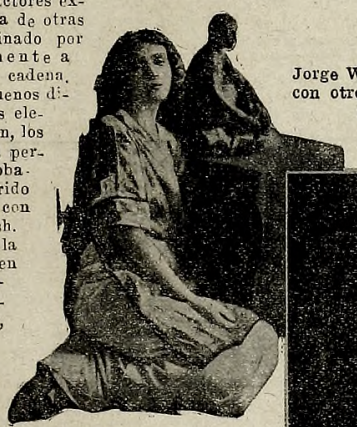
Hay artistas a los que resulta placentero seguir a través de su carrera escénica: es entonces posible seguir el proceso de su perfeccionamiento progresivo, de los retoques que acentúan sus buenas cualidades y borran sus asperezas, sus deficiencias. En Enid Bennett o Charles Ray, por ejemplo, ese proceso ha sido de progreso continuo, de mejoramiento ininterrumpido, como que actúan bajo la dirección de ese maravilloso creador de situaciones y de intérpretes que se llama Thos. H. Ince. En otros, nada menos discutible, ese proceso es regresivo: van de lo bueno, de lo prometedor, a lo malo y de lo malo a lo deleznable.

De esta especie de artistas posee un surtido sumamente completo la empresa Fox. Hoy por hoy es punto menos que imposible decidir qué es lo que ella ofrece de peor a su paciente público: si son los intérpretes — Farnum exceptuando,—los directores o los libretos.

Recientemente "Motion Picture", una de las más importantes revistas dedicadas al arte silencioso, publicaba la carta de uno de sus lectores en que éste se quejaba de la vaciedad e inconveniencia hoy habitual a las situaciones explotadas por la empresa Fox.

Lo lastimoso es que en ella, como en todas partes, la tonalidad dominante en el ambiente resulta contagiosa, y actores excelentes llevados a ella de otras compañías, han terminado por parecerse lamentablemente a sus compañeros de cadena. Porque así como los buenos directores mejoran a los elementos de que disponen, los de la Fox los echan a perder. La mejor comprobación de esto es lo ocurrido con Jewel Carmen y con el mismo Jorge Walsh. Jewel Carmen era en la Triangle—y debió ser en cualquier otra compañía — una actriz deliciosa; entra a la Fox, y después de dos películas excelentes — "Historia de dos ciudades" y "Reparación" — decayó con una rapidez vertiginosa.

Jorge Walsh, que hubiera sido un gran actor con otros directores y de haber tenido una individualidad más vigorosa.



Mae Marsh, siempre exquisita, a pesar de las películas disparatadas y los compañeros detestables que le asigna la Goldwyn.

En cuanto a Walsh ¿quién ha olvidado y quién no ha dicho todo lo que prometía "La fiera"? Puede admitirse que aquello fué una feliz casualidad, que el suyo, como todos los talentos de imitación, dió de sí lo mejor en sus comienzos; pero ¿por qué las posibilidades de que "aquello" se repitiera no se le han suscitado sino, bien episódicamente, por cierto, en "El sistema del honor", única película donde, después de "La fiera", ha tenido un "rol" dramático? Walsh puede ser víctima de su indecisa personalidad artística, de su imitación de Fairbanks, de su vanidad excesiva y prematura, de todo lo que se quiera, en una palabra; pero no es menos la víctima de la compañía a que pertenece.

Dirigido por Ince, Griffith, Frank Lloyd, de Mille, etc., Walsh sería, probablemente, uno de los más grandes actores de la escena muda; hoy, cuando menos con la complicidad de la Fox, sólo recuerda una de sus más desastrosas bancarrotas.

Para convencerse basta con haber asistido a cualquiera de sus recientes películas y, especialmente, a la última, a ese "Poderoso caballero es Don Dinero" donde Walsh muestra su musculatura, su agilidad, su satisfacción ingenuamente vanidosa de sí mismo y su insuficiente, su infantil aplicación en remedar el arte original y espontáneo de Douglas Fairbanks.

Y he aquí por qué hemos comenzado por afirmar que la empresa Fox constituye, para la producción nacional, un ejemplo alentador: porque, gracias a películas como "Poderoso caballero es Don Dinero", pronto, por poco que continúe la trayectoria descendente de la empresa extranjera, la industria cinematográfica nacional dejará de ocupar uno de los últimos puestos.

Corazón de mujer. Goldwyn. — Otra prueba concluyente de lo que puede, en bien o en mal, el director artístico, está en lo que fué Mae Marsh bajo la dirección de Griffith, y lo que ha sido mientras perteneció a la empresa Goldwyn.

La "harmanita" del "Nacimiento de una nación", "La muchacha de las calles de París" la artista idealmente impresionable y expresiva de tantas películas "Fine-Arts" no volvió a encontrar sino excepcionalmente la ocasión de manifestarse. En cambio ¡cuánta película necia y cuánta situación descabellada no le tocó representar en este último período! "Supuesto traidor", "La calle de la Alegría", "Gloriosa aventura", "Corazón de mujer", etc., etc.

¡Pobre Mae Marsh! Llegar a ser la gran artista que es para que la compañía Goldwyn le haga representar papeles dignos de Geraldina Farrar o de Mae Murray...

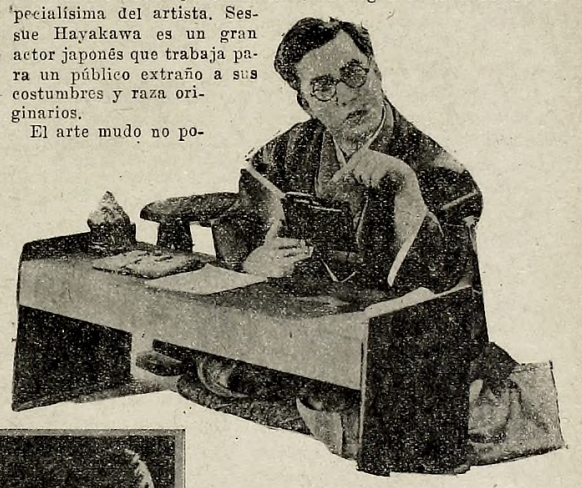
Y lo que hay de entristecedor es que, a pesar del argumento y de los compañeros que le tocan, Mae hace un despliegue innegable de arte y de encanto personales; pero ¿qué puede ella sola contra la fauna de que la rodea tantas veces la Goldwyn? ¿De qué serviría toda la virtuosidad de Paganini acompañado por una murga pueblera ensordecedora? Es lo que ocurre en "Corazón de mujer", como ocurrió antes en las producciones Goldwyn citadas: Mae Marsh es siempre admirable; pero Mae Marsh es una sola persona contra los intérpretes, directores y autores con que dicha empresa desluce el arte y empaña la gracia de la encantadora artista.

Esperemos que una empresa suficientemente artística y directores debidamente capaces nos permitan volver a ver a la Mae Marsh inolvidable de hace algunos años.

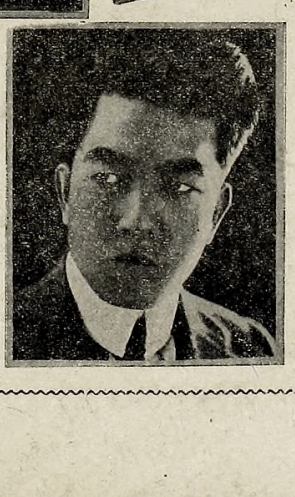
La prueba oculta. Paramount. — Sessue Hayakawa es el más popular de los actores exóticos presentados por la cinematografía. Su interpretación en "La marca de fuego" difundió su prestigio rápidamente. Desde entonces su actividad ha sido más activa que gloriosa. Es innegable que ninguna película del célebre mimo japonés ha alcanzado un éxito comparable al de la citada. Para nosotros ese relativo fracaso tiene su origen en la situación especialísima del artista. Sessue Hayakawa es un gran actor japonés que trabaja para un público extraño a sus costumbres y raza originarios.

El arte mudo no posee, en nuestra opinión, actor más concentrada, más vigorosamente dramático que Hayakawa. En su rostro juvenil y expresivo las más variadas emociones se suceden con una verdad y una rapidez pasmosas. Pero es un oriental trabajando para y ante extranjeros. Su adaptación al medio extraño es notable.

La consecuencia de esa disparidad entre su medio natal y de acción, es la hibridez de las películas que interpreta.



El gran actor japonés Sessue Hayakawa, intérprete de "La prueba oculta".



SOBRE EL CAMPO DESOLADO POR LA GUERRA

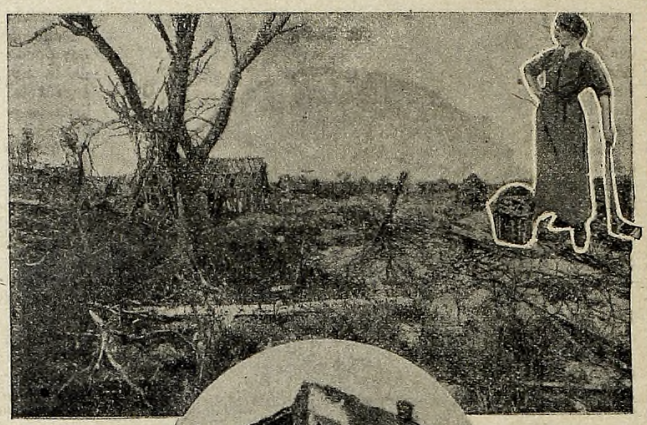
¿Cuándo y cómo resucitará la Francia muerta? Esta es la angustiosa pregunta que formulan cuantos visitan las ricas y fértiles zonas del norte francés, devastadas calamitosamente por la cruel y despiadada zarpa de la guerra.

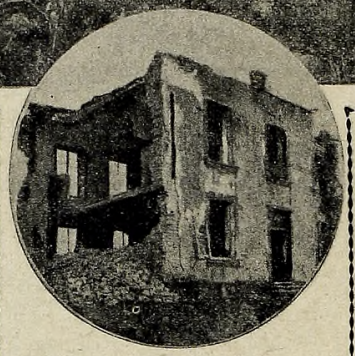
Un soplo trágico de desolación flota sobre aquellas tierras que fueron un emporio de trabajo y de producción agrícola e industrial. Ciudades en ruinas, aldeas desaparecidas, cual si las hubiese eliminado un infernal designio; viviendas, granjas, bosques, fábricas, iglesias, todo derruído, confundido en el montón anónimo de los escombros dispersos.

Miseras ruinas han sustituído a la esbelta edificación de las ricas y laboriosas urbes; humeantes cenizas cubren por doquier el campo en que florecía una exuberante vegetación estimulada por la activa mano del hombre, y entre la maleza de los bosques arrasados por la metralla yerguen su tétrica silueta las humildes cruces de los improvisados cementerios.

El ánimo del turista se sobrecoje de amargura en presencia de tal destrucción y sacrificio; pero más dolorosa es la impresión que producen los ricos departamentos arrasados de la Francia que soportó la invasión, si se considera que con aquella naturaleza destruída cayeron cuantiosísimos elementos de actividad.

Las cifras de lo que han perdido los departamentos del norte de Francia, azotados por la guerra, son aterradoras. 500.000 hectáreas de trigo, 60.000 hectáreas de centeno, 35.000 hectáreas de cebada, 350.000 hectáreas de avena, 70.000 hectáreas de patatas, 65.000 hectáreas de remolacha para el ganado, 45.000 hectáreas de alfalfa y trébol, 150.000 hectáreas de remolacha azucarera, 390.000 hectáreas de praderas, y así sucesivamente hasta un millón ochocientas mil hectáreas de campos de producción que quedaron convertidas en un desierto, en un caos de trincheras y de reductos, en una inmensidad de tierra labrada por la estéril cuchilla del obús, envenenada por los gases tóxicos, revuelta con fragmentos metálicos y residuos químicos de toda índole que han de estorbar durante muchos años a su fecundidad.





Lo que fué la aldea de Crapeaumesnil.

La zarpa que desgarró las tierras se llevó también los aperos y los ganados: 55.000 arados, 40.000 máquinas roturadoras, 50.000 trilladoras, 45.000 sembradoras, 27.000 segadoras, 12.000 aventadoras, 90.000 arreos; 850.000 reses bovinas, 940 mil reses de ganado lanar, 450.000 cerdos, 358.000 caballos, 20.000 asnos y mulos... Todo se redujo a pavesas en la gran hoguera.

En cuanto a la industria, de las grandes fábricas, que eran el orgullo del norte de Francia, quedan los muros, y de muchas de ellas ni los muros siquiera.

"Durante las semanas que siguieron a la firma del armisticio—dice una crónica,—los caminos de la trágica "noman's land" se cubrieron de tristes peregrinos... Apegadas al terruño, las poblaciones norteñas han vuelto a sus lares. Venían unos del Norte, de Holanda... Otros llegaban del Sur, de la Francia indemne... Todos iban en busca de sus ruinas, y al encontrarlas se afanaban por orientarse en medio de aquel caos, y poder señalar unas piedras calcinadas y escondidas ya entre la maleza, y decir, dejándose caer sobre ellas: —¡Al fin estamos otra vez en nuestra casa!".

Hoy, poniendo en juego grandes actividades, se trata de reconstruir tanta ciudad, tanta vivienda en ruinas; y sobre los antiguos campos de batalla los refugiados se esfuerzan en cultivar de nuevo la tierra que la metralla y los gases tóxicos han tornado estéril. Deberán pasar, no obstante, algunos años para que aquella infortunada zona recobre el florecimiento de antaño y vuelva a la risueña normalidad de sus buenos tiempos despojada de la pesadilla trágica con que la ha decorado la cruel epopeya.

Es menester que se pongan en juego colosales empeños para que en un esfuerzo común y mediante el concurso de enormes actividades y capitales pueda verse reanudada en aquellas tristes zonas la vida próspera y feliz que era patrimonio de los habitantes de aquéllas, las zonas más ricas e industriosas del norte de Francia. Sin embargo de ello, no obstante todos los esfuerzos que se hagan para restaurar lo destruído por la guerra, quedará siempre, por mucho tiempo al menos, sobre aquellas históricas tierras, el sello de la horrible tragedia.

ELEGANCIA y DISTINCION

Como una demostración de nuestro continuo desvelo por ofrecer al público lo que especialmente se requiere para cada estación, ofrecemos ahora estos espléndidos trajes para entre tiempo, confeccionados con suma prolijidad de acuerdo a la moda que debe regir en la primavera que se inicia.

Todos los modelos que ofrecemos presentan la misma corrección y hechuras que si fuesen hechos a la medida, en su confección se han empleado los mejores casimires lisos y gabardinas de color que se fabrican para media estación y su precio verdaderamente excepcional es sólo de. . . . . $ 79.50

CRÉDITOS

Los acordamos a pagar en 10 meses sin recargar los precios ni cobrar intereses.

SOLICITEN CONDICIONES

LA ARGENTINA

A. DE MICHELI y Cía

Aved de Mayo 1001 esq. a B. de Irigoyen B. Aires

AL PASAR

por P. DE LUSARRETA

Había caído durante todo el día una llovizna impertinente, sutil, menuda como tenuísima pulverización de aceite. El cielo cubrióse al anochecido de una densa caparazón rojiza; sin relámpagos, sin truenos, la lluvia destilaba en neblina impalpable saturando de humedad la tierra.

Chorreaba agua las paredes y los muebles, las ropas parecían más pesadas, y tomaban en el cuerpo pliegues absurdos que ya jamás la plancha podría quitar.

En la calle ensombrecida por la niebla gris, deslizábanse los tranvías como orugas luminosas y, a través de los vidrios empañados, por los que resbalaban gotas de agua dejando surcos brillantes, se distinguían sombras, inmóviles y silenciosas.

Cobijándose bajo la ancha campana de su paraguas de algodón, Alfredo de Patiño taconeaba con violencia por la acera desierta; estremecimientos de nerviosidad y de frío hacíanle sacudirse de vez en vez. Su ropa estaba húmeda, sus pies empapados; la mano fina se aferraba al puño del paraguas para mantenerle derecho y evitar que las gotas heladas que se desprendían de sus cabos le diesen en el rostro.

—¡Qué noche, qué nochecita!—pensó.

El pelo pegado a las sienes le hacía el efecto de un sinapismo, y por los agujeros de sus botas entraba el agua de los charcos que esmaltaban el suelo.

La campanada clara, argentina de la torre los ingleses, cayó como milagro de cristal en el ambiente denso y viscoso; eran las once. Tenía todavía, hasta la salida del tren que había que llevarle a un pueblecillo suburbano, una hora larga de espera... mas, ¿qué hacer con semejante tiempo? Era mil veces preferible aguardar sentado en un banco de la estación, que vagar por las calles con aquel frío y sin haber comido apenas... Al pasar frente al Retiro, las luces brillantes diéronle de lleno en el rostro unos segundos, luego volvió a hundirse en la sombra de la calle desierta. Saltaba para evitar los charquines del suelo, los promontorios de adoquines y piedras que obstruían el paso; una lucecilla roja que se distinguía apenas, advertía a la izquierda una zanja. Los obreros habían abandonado por el mal tiempo su trabajo, aquellos días, y la tierra levantada removida formaba sobre la calle una alfombra de barro pegajosa y resbaladiza.

—¡Qué calle!—exclamó Patiño en voz alta—es como para que se caiga uno y se rompa la cabeza... Verdad que por aquí casi nadie anda a pie... pero...

Pasó las barreras, echó una mirada amiga a las grandes mayúsculas luminosas que centelleaban en lo alto de la estación como una promesa de descanso, y entró.

—¡Hola, Patiño!, ¿qué milagro usted a estas horas por aquí?—dijo una voz recia a sus espaldas.

—¡Hombre; señor De Cipérez, qué tiempecito!, ¿ha visto usted?

—Sí, y con el aire colado que hay en esta maldita estación.

—¿Si entráramos a tomar algo caliente?

—Entremos.

La sala del restaurant era amplia, fría, sin cortinas ni doseles, con mesas oscuras, desnudas de mantel, con las paredes pintadas de claro. Patiño y su vecino acomodáronse en un rincón.

—¿Qué van a servirse los señores?—preguntó el mozo que repasaba con frenética violencia el tablero pegajoso de la mesa.

—Una taza de café con leche... pero hirviendo ¿eh?...

—Sí, yo también café con leche.

Un instante después, oíase el grito característico, cortado sin modulaciones: ¡Café con leche para dos!

Cipérez, un hombre pletórico y enorme, preguntó dándole un terrible puñetazo sobre el muslo.

—Y, ¿qué tal, se trabaja mucho?

—Poco... es decir, usted verá, doce horas al día... pero la remuneración es tan escasa... hay tantos traductores, que el oficio es malo.

—¿Traduce usted sólo del francés?

—No, también del inglés y del latín... y hasta algo del griego; pero no puede usted figurarse qué exigencias tiene uno que sufrir. Es un trabajo oscuro y mal pagado. Antes con las lecciones aún íbamos tirando, pero, ahora, le aseguro a usted... Había en sus palabras una amargura resignada, su voz era discreta y triste, y mientras hablaba, hacía y deshacía con mano trémula el lazo flotante de su corbata color cobalto. ¿Y usted, señor De Cipérez, prospera?

—¿Yo? ¿Prosperar yo? ¡Ave María Purísima, qué ocurrencia! Siempre correteando yerba y mandioca, plumas de garza y dulce de Andalgalá... ¡Para qué demonios descubriría Colón la América.

Rió, como debieron de reir los padres de la raza.

Patiño oscilaba el aliento de aquellas carcajadas troglodíticas, y recordó, aunque muy por lo turbio y lejano, las murallas de Grecia y el cráneo Neerdhal. Junto a aquel cíclope, Alfredo parecía aun más flaco y desmedrado. Era seco, cetrino, con el pelo lacio y los labios estrechos contraídos en un gesto amargo. El pensamiento o acaso el dolor, habían trazado en su ancha

frente surcos paralelos y profundos, y bajo esa frente, como un milagro en aquel rostro macilento, abríanse fulgurando dos ojos llenos de vida y de visiones maravillosas y brillantes.

El café llegó hirviente tal como Patiño lo había deseado; frente a las tazas llenas, sonrieron ambos con satisfacción.

—Sírvase usted azúcar, amigo Cipérez.

—Hombre, gracias, menos cumplidos.

Algo en los modales de Alfredo revelaba, a pesar del traje más que pobre, delicadezas y costumbres de esas que el hombre bien nacido no olvida jamás. Cipérez, en cambio, sorbía estrepitosamente con la taza en alto y el codo levantado.

—¡Ahaa!, me quemo—exclamó con fruición.

—Esto reconforta—dijo Patiño.

Iba a llevarse por segunda vez la taza a los labios, pero se contuvo. ¿Qué era aquello, visión o realidad?...

Una figura de mujer se dibujó en la puerta; venía envuelta en una capa de piel que la cubría desde la boca hasta el tobillo.

La llamarada de su pelo deslumbróle los ojos y al corazón le caldeó.

Oyó la voz de ella clara y fresca, que decía con esa despreocupación que nos da sabernos superiores a lo que nos rodea:

—¡Por aquí, vengan; en este rinconcito estaremos más abrigados!... ¡Uy, qué frío es "esto"!...

Dos señoras y un caballero gordo la seguían; volverían, sin duda, del teatro; de una fiesta tal vez... así al menos lo revelaban sus trajes de seda y gasa que se entreveían bajo los costosos abrigos de piel.

—Se ha quedado usted embobado; se ha quedado usted un poco pálido... ¿qué pasa?—preguntó Cipérez volviéndose a medias.—¡Caray qué mujer tan guapa!...

Allí cerca de ellos, a un paso... y tan lejos, tan lejos, sin embargo... y lejos, ¿por qué? Patiño creyó notar que ella le miraba, que sus grandes ojos aterciopelados, claros, se volvían a él con insistente parpadeo.

Comenzó a sentirse violento por su cabello despeinado, por su corbata vieja, por sus pantalones desflecados, por sus botas rajadas y casi sin botones, por sus calcetines a rayas... La idea de los calcetines le desazonaba más que otra alguna; en los buenos tiempos, allá en Madrid, había tenido la coquetería del pie... un pie largo y estrecho, siempre calzado de charol... ¡Calcetines a rayas!... era horrible... una bocanada de sangre anémica colocóle el rostro enjuto.

—Qué ¿no toma usted su café?, ya está frío—advirtió Cipérez.

—No tengo gana, gracias.

—Ta, ta, ta... se ha engolosinado usted con la muñeca... Vuelva usted a la realidad, joven soñador; esas mujeres son como espuma... cuando queremos tocarlas se desvanecen... Y, además, ya es hora de marcharnos... Va a salir el tren. ¡Vamos, hombre!...

—No, yo me quedo, tengo que hacer, hasta mañana.

—Pero... por Dios, que es el último tren. Vamos Patiño, vuelva usted a la realidad... le advierto que si supone usted una aventura...

—No, si no supongo nada...

—Pues entonces...

—Es inútil, me quedaré.

—Allá usted se las componga... parece mentira... En fin, hasta mañana y recuerdos a Manuela...

Aquel nombre golpeóle los oídos con violento martilleo.

¡Pobre Manuela! Ella no tenía la culpa, pero era tan prosaica, tan vulgar para un hombre como él... Porque Patiño poseía todas las exquisiteces, todas las fragancias espirituales de que es capaz el más lírico poeta. Escondida allá, en lo más hondo de su alma, la personalidad psíquica de Patiño no alentaba para nada en su vida, temerosa de que la incomprensión de los otros la hiciese ridícula a sus propios ojos. Oyó el silbido del tren que se marchaba... ¿Y qué? No se hubiese movido de allí por todo el oro del mundo. Y no era hermosa... era distinguida, inteligente acaso, tal vez buena, como lo probaba ahora regalando el encanto de su mirada a aquel pobre hombre obscuro, raído, vulgar...

Patiño guardaba ávidamente aquel encanto en el fondo de su alma, como precioso tesoro... y un miedo casi cóncavo de tan profundo, se abría dentro de él, al presentir que pasaba ella por su vida, fugazmente, efímeramente, como una visión sin porvenir y sin pasado, que sólo era suya en aquel instante, que acaso no la volviera a ver más...

Y la miraba, la miraba porque ya no era a ella a quien veía; en el fondo visionario de sus pupilas reflejábanse las noches ya lejanas del Real... su casa allá en Asturias, su padre apuesto y generoso, la marquesita de Heredia, su novia, Florencio, José Antonio, el duque de Orell... Veía su vida, sus fracasos, su decadencia, su dolor; lágrimas y vergüenza, orgullo y ansiedad...

Hacía horas ya que la desconocida saliera... Ni lo había notado, apoyada la cabeza en la mano y el codo en la mesa, miraba sin ver. Un dolor violento en las espaldas volvióle al presente; púsose en pie dispuesto a marcharse.

—Eh, caballero; que se va usted sin pagar...

—Es verdad; perdone usted.

El criado de faz soñolienta y pálida, miróle con socarronería... ¿Por qué?

Salió fuera. Una ráfaga de aire helado le hizo estremecer... ¡Bah... no era sino un infeliz sin ambiciones, sin ideales, sin voluntad casi, con los pantalones rotos y los calcetines de algodón!... ¡Poco podía importarle ya el pasado!...

Alzóse el cuello de la chaqueta, metió las manos en los bolsillos... faltaban unos minutos para la salida del primer tren... Por Oriente despuntaba un alba cenizosa y mustia como su vida...

Ilust. de Lanteri.

El tónico que hace
olvidar la grippe y
sus consecuencias

Fibrol

Frasco $ 3.

Ofrecimiento a las instituciones benéficas

Como el **Fibrol** es un tónico de gran utilidad en las convalecencias y sobre todo en la de la grippe, hemos resuelto anunciarlo en esta oportunidad, en que es grande el número de personas a quienes puede beneficiar.

Pero siendo el **Fibrol** un tónico muy conocido por los inteligentes y que la gran mayoría de los médicos recetan, poco, muy poco es lo que de él diremos. Sin embargo, como sucede siempre que se quiere anunciar un producto de gran prestigio, es necesario, por razones obvias, hacerlo en páginas enteras de las Revistas. Con el **Fibrol** así se hará, pero sin llenar esas páginas con superlativos ni exageraciones que no se avienen con la seriedad científica de una preparación de la índole del **Fibrol**. Ahora bien, atendiendo a estas razones es que ofrecemos a las instituciones benéficas un espacio en estas páginas para contribuir a la mayor difusión de festivales, beneficios, tómbolas, etc., que organicen, a fin de allegar recursos a los necesitados que ellas protegen.

Laboratorio Farmacéutico Argentino

Medrano 242
Buenos Aires

19 Septiembre 1919

EL MONUMENTO A SARMIENTO

Año XVI Número 519

Don Eduardo L. Holmberg, leyendo su discurso en el momento de inaugurar la estatua de Domingo Faustino Sarmiento.

El monumento que perpetúa la memoria del prócer, erigido en la plaza Vicente López.

Los niños de las escuelas desfilando ante la estatua del insigne educacionista.

Fots. Louzán.

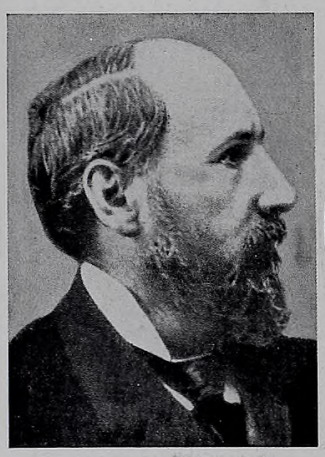
INFORMACIONES VARIAS

Chile

Algunas de las damas que asistieron a la fiesta social realizada en los salones del Club Hípico.

La señorita Carolina Valdivieso Cifuentes y el señor Daniel Antúnez Cazotte, que contrajeron enlace.

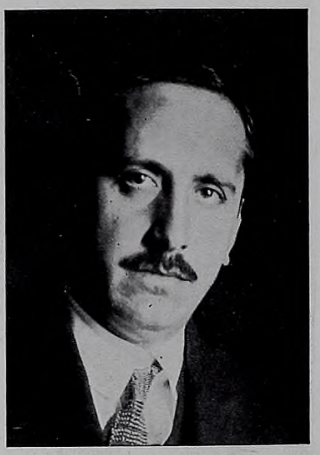
Los nuevos académicos de la Facultad de Medicina



Dr. S. Ramón y Cajal.

Dr. E. Segura.

Dr. I. Allende.



Dr. A. Pí y Suñer.

Córdoba

Alumnas que asistieron a la fiesta del árbol.

Fots. Araúz, Arena y Martín.

Tucumán

Señoritas y caballeros que se clasificaron primeros en el torneo de lawn tennis.

NUESTRO GRAN MUNDO

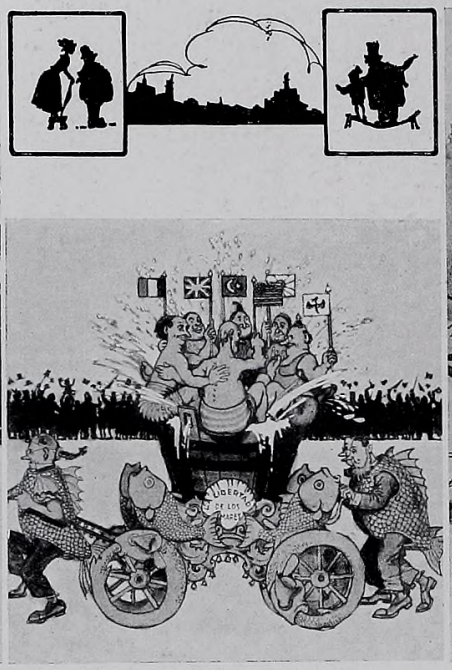
Señorita Celia Delgadillo Rolón

Fot. Valdez del Pino

EL GRAN DESFILE DE LA PAZ

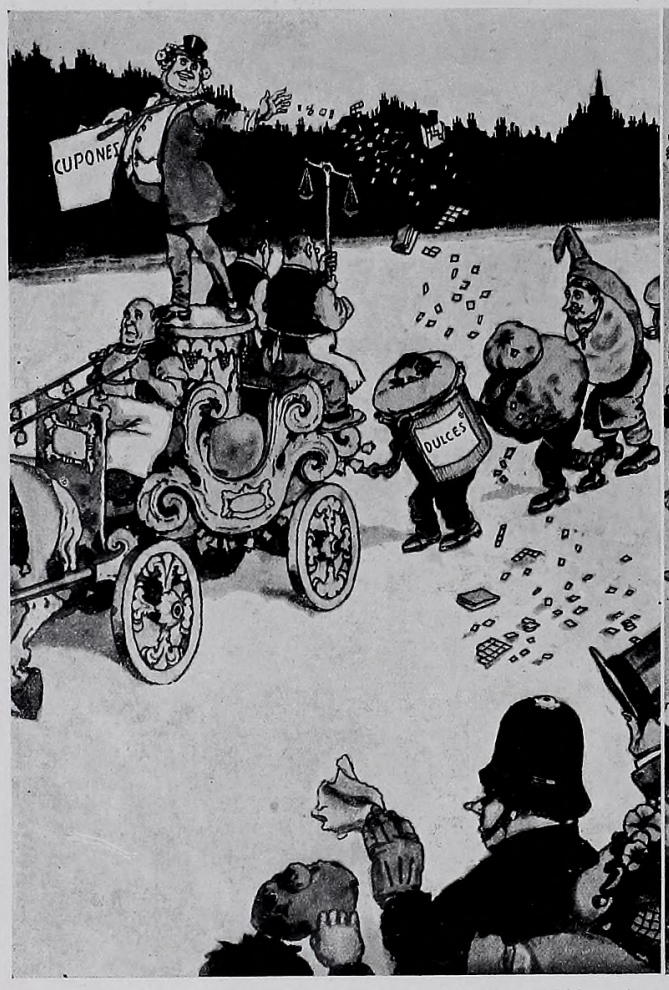
Las fiestas de la Victoria han inspirado al notable dibujante W. Heath Robinson, las siguientes caricaturas

La navegación submarina.



El carro de la libertad de los mares.

La caída de la censura.—(Grupo alegórico).



El carro triunfal del ministerio de provisiones.

La liga de las naciones.—(Grupo ecuestre).

LA FIESTA DE LA VICTORIA EN PARÍS

El artífice de la Victoria.

Los mariscales Joffre y Foch, héroes de la epopeya.

Velando ante el cenotafio erigido a la memoria de las víctimas.

Las espadas de honor de los mariscales Joffre, Foch y Petain.

Después de la fiesta: Peregrinación de las madres, viudas y huérfanos al Cenotafio.

INFORMACION GRAFICA DE LA CAPITAL, ROSARIO Y MONTEVIDEO

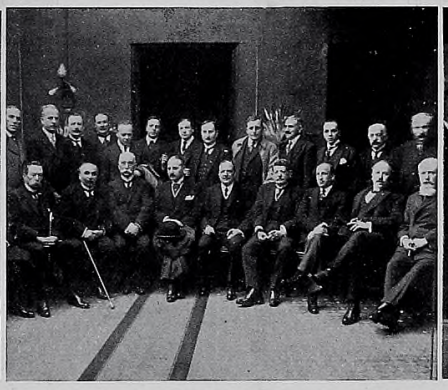
Capital. — Bendición de la bandera del 3 de infantería

El ministro de la guerra y algunos oficiales que asistieron al acto de la bendición de la bandera del regimiento 3 de infantería, en la Catedral.

El teniente coronel Podestá saliendo de la catedral con la nueva bandera destinada a su regimiento.

Rosario

Niños que intervinieron en la representación inaugural del teatro Infantil.

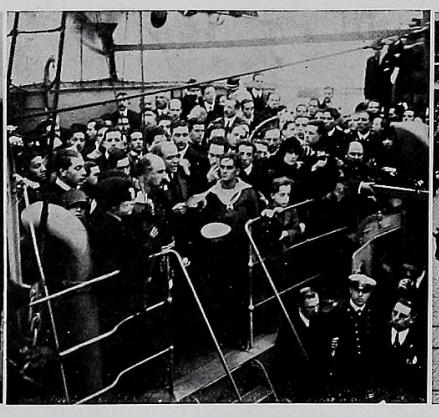


El ministro de relaciones exteriores, doctor H. Pueyrredón, con los miembros de la comisión de la Cámara y Bolsa de Comercio.

El doctor Pí y Suñer, después de su conferencia dada en el Club Español.

Montevideo. — Traslado de los restos de Amado Nervo

Los jefes del crucero 9 de Julio y los doctores Estrada y Zorrilla de San Martín, a bordo del crucero que conducirá los restos del poeta a Méjico.



El ministro de relaciones exteriores, doctor Gabriel Terra, pronunciando su oración fúnebre.

El cortejo fúnebre llegando a la aduana.

Fots. Louzán, Ortiz y Adami.

LAS ACTRICES BONITAS

Agnes Ayres, actriz de cine.

Lillian Mc. Kenzie artista yanqui.

Las mellizas Fairbanks, bailarinas anglo-sajonas.

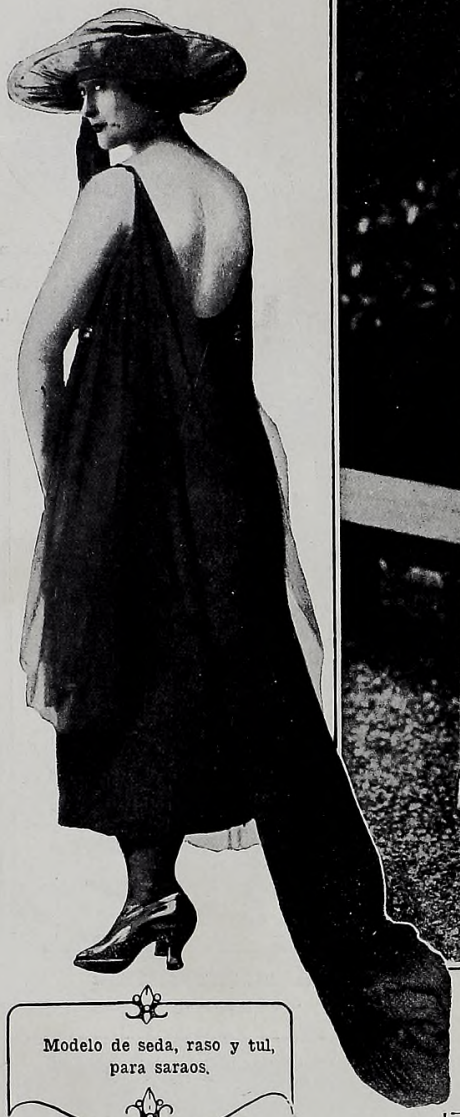
Helen Jesmer.

La popular danzarina Florencia Walton.

Ethel Hallor.

Annette Bade, artista norteamericana de revistas.

EL CHIC FEMENINO



Modelo de seda, raso y tul, para saraos.

Vestido de seda blanca con bordados de cuentas de cristal.

Vestido de brocado en oro y negro para saraos

Vestido sencillisimo y muy elegante, para visitas, tés, etc.

Traje y sombrero para luto.

Toilette primaveral para paseo.

Elegantisimo modelo para recepciones.

Los deportes al aire libre

GOLF

PREGUNTAD A LAS NIÑAS Y A LAS SEÑORAS MAS DISTINGUIDAS QUE JUEGAN AL GOLF: ¿CÓMO HACEN PARA QUE EL CUTIS NO SE LES PASPE NI TOME ESE COLOR ROJIZO Y ANTIESTÉTICO QUE PRODUCEN LOS RAYOS DEL SOL Y EL AIRE DEL CAMPO? INVARIABLEMENTE OS CONTESTARÁN: USAMOS EL

POLVO GRASEOSO

LEICHNER

que impide en absoluto estos males y hermosea el rostro, de una manera positiva y permanente y a la vez lo nutre, vigoriza y protege, conservándolo fresco, sano y juvenil.

Exquisitamente perfumado a la **VIOLETA, HELIOTROPO** y **JAZMÍN** y preparado en color **BLANCO, ROSA, RACHEL** (crema) y **CHAIR** (carne), color, este último, de moda; que supera a todos los demás en adherencia e impalpabilidad y lo hace sin rival para la toilette de las damas de buen gusto.

La Superior Calidad del

POLVO GRASEOSO

LEICHNER:

hace que lo imiten, por eso tenga mucho cuidado con las sustituciones y exija el verdadero en cajas de metal o de cartón y así obtendrá Vd. lo mejor.

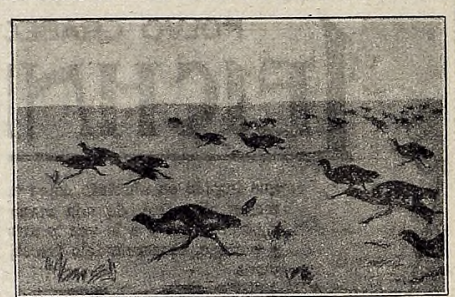
VENTA EN TODAS PARTES

MENDEL & Cía. — **Bolívar 879, Bs. Aires**

Originalidades del deporte venatorio

La caza de aves a caballo no será para muchos cosa enteramente nueva; con frecuencia se habla de la caza del ñandú por los patagones, o de la del avestruz por los árabes, aunque en esta última hay más de leyenda que de verdad, y todo el mundo sabe que la cetrería es el arte de capturar aves a caballo y con halcón. Pero seguramente, si a cualquiera de nuestros cazadores se le dijese que hay un país donde a caballo, y sin más arma que un látigo, se cazan avutardas, nada menos que avutardas, dudaría de ello.

Y, sin embargo, nada más cierto. El país en que esto ocurre es Rumania. En las áridas llanuras rumanas abundan las avutardas, que con frecuencia forman grandes bandadas. ¡Qué felicidad!, pensará algún aficionado a la escopeta, lamentando que de aquí a la patria de Carmen Sylva medie tanta distancia. Pero no se crea que el cazar avutardas en aquel país es cosa sencilla. Las tales aves, como no ignora nadie que las haya visto alguna vez, son de lo más suspicaz que se conoce, y las bandadas jamás comen ni se entregan al descanso sin antes poner centinelas que avisen el menor peligro. Si a esto se agrega que, por regla general, no hay en la estepa rumana ni una mata, ni una piedra que pueda servir de escondrijo, se comprenderá lo difícil que resulta acercarse a un bando hasta tenerlo a tiro. Algunas veces el cazador recurre al procedimiento de ocultarse en un carro, que muy despacio va acercándose a las aves, trazando círculos cada vez más pequeños; pero, aunque algunos viejos aficionados aseguran haber hecho así blancos magníficos, sin duda las avutardas han progresado con la civilización, porque hoy día son tan desconfiadas, que el ardid del carro muy rara vez da resultados.



Al cazador rumano no le queda otro recurso que cazar la avutarda a caballo. Para ello espera a que llegue el invierno, y en éste, una noche en que la nieve, por un brusco cambio de tiempo, empiece a deshelarse, llueva luego sobre ella, y finalmente hiele de nuevo. Cuando esto ocurre, y en Rumania ocurre con cierta frecuencia, a las avutardas, que duermen a la intemperie, se les mojan las plumas, y helándose en seguida la humedad de que están impregnadas, no pueden volar. Nada, en cambio, las impide correr, y a fe que las avutardas corren como el mismísimo demonio; pero el campesino rumano tiene su jaca pequeña e hirsuta, que corre más. He aquí la razón de que esta caza se haga a caballo.

Pero es preciso que el caballo sea del país para que, sin consecuencias desagradables para su jinete, pueda galopar sobre la nieve helada, desmenuzada por la lluvia y a trechos interrumpida por grandes extensiones de fango.

Los cazadores, después de una noche que haya reunido las antes expresadas condiciones, congréganse en número de diez, doce, veinte o más hombres, y a veces también algunas mujeres, todos a caballo y provistos del látigo indígena de larga talla, o simplemente de una vara o una estaca. Muy de madrugada, antes de que algún rayo solar inoportuno desentumezca las alas de las *dreipi*, que así llaman a las avutardas, salen en dirección al sitio donde esperan encontrarlas. Tan pronto como de lejos las divisan, fórmanse en línea y avanzan hacia ellas a galope tendido. Las aves, alarmadas, levantan el cuello cuanto pueden, y al ver acercarse la falange ecuestre, emprenden la huida con la velocidad del viento y lanzando su grito de angustia: *¡Cauk, cauk!* Los jinetes contestan a él con salvajes alaridos, los largos látigos crepitan en el aire, y el escuadrón cazador se aproxima cada vez más a sus víctimas, hasta que los caballos se mezclan con la bandada fugitiva. Entonces, los látigos hacen su oficio. Mientras el cazador que no lleva más que un palo procura asestar un estacazo en la cabeza a la avutarda que encuentra más cerca, las flexibles trallas, hábilmente manejadas, van a enroscarse en el cuello o en las patas de otras aves, que así enlazadas ruedan por el suelo. Sin necesidad de apearse, el cazador, de un tirón, levanta la pieza y, sacando rápidamente su cuchillo, en un momento la remata de un corte en el cuello. Todo ello se hace con prontitud asombrosa; en media hora o poco más, un bando de cincuenta a cien avutardas puede caer, entero, en poder de una veintena de cazadores.

Por supuesto, que tan extraño sistema de caza no deja de tener sus contratiempos. Pocos son los jinetes que no sacan la cara y las manos señaladas por los picotazos y arañazos con que las aves tratan de defenderse al recibir el galpe de gracia, y nunca falta algún torpe que, en vez de enlazar el cuello de una avutarda, enlaza las manos de su propio caballo, que rueda por el suelo arrastrándole en la caída. Pero éstos son incidentes sin importancia, y como la caza es fructífera a la vez que divertida, pronto se echan al olvido entre los tragos de vino con que se celebra el triunfo.

Donde nunca llueve.—*Hay varias regiones de la tierra donde nunca llueve. Entre ellas se pueden enumerar el gran desierto de Sahara y varias comarcas de Arabia, Siria, el Thibet y Morgobia, en el viejo mundo; en América, las regiones sin lluvia son dos zonas angostas de las costas de Perú y Bolivia y en las de Méjico y Guatemala, y una pequeña zona de la costa de Venezuela, entre la Trinidad y Panamá.*

* * *

El primer Martín Gil.—*Al filósofo griego Tales se atribuye el haber sido el primero que predijo un eclipse de sol, con un año de anticipación próximamente. Los cálculos astronómicos posteriores han fijado la fecha de ese eclipse en 610 A. C.*

Plata Community

LAS damas argentinas que rinden tributo a la belleza, que por educación gustan de la elegancia y son partidarias de lo bueno, sienten predilección por los cubiertos PLATA COMMUNITY, cuyos diseños reunen todas las cualidades necesarias para atraer y por su calidad alcanzan la magnificencia que les hace los predilectos de damas tan aristocráticas como la Duquesa de Marlborough, Baronesa de Meyer, Duquesa de Rutland, Marquesa Dufferin, Condesa Cadogan, Baronesa Huard, Duquesa Caracciolo, Condesa Festetics y otras.

Se garantizan por 50 años. **La vida de una generación.**

ONEIDA COMMUNITY LTD.
ONEIDA, NEW YORK
También fabricamos los cubiertos tan populares PAR PLATE, que garantizamos por 10 años.

De venta en las principales casas de la Argentina y del Uruguay.

ONEIDA COMMUNITY Ltd.
ONEIDA, N. Y. U., U. S. A.
CASA FUNDADA EN 1848.

LA PIADOSA MENTIRA

por Eduardo MARTIN

I

—Porque eres buena y dulce; porque comprendo que en tu virgen almita guardas veneros inagotables de ternura, y porque me encanta ese tu aire de niña grande, por eso, y por algo que callo temeroso de asombrarte con la realidad de este cariño del que tú dudas; por eso te quiero, Carlota—decíale él en aquella larga tarde diáfana y serena, a la hora olorosa y pacífica del bello crepúsculo campesino, bajo la glorieta toda cubierta de azules campanillas, que se alzaba allá en el parque de la vieja casa paterna.

—Sí, pero yo no me parezco a esas lindas muchachas de la ciudad, entre quienes vive usted siempre, tan hermosas y elegantes, que se peinan tan bien, que van a fiestas y a bailes, que saben hablar de todo, y que cuando cruzan por las calles arrancan de los labios de los hombres muchas palabras bonitas—argumentaba ella.—Yo soy fea, obscura, insignificante, y sólo sé cuidar de mis palomas y mis canarios; y si no estoy con ellos, me entretengo tejiendo gruesas medias de abrigo para mis hermanitos. Y cuando usted me dice esas lindas cosas, no sé contestarle, porque a mí no me enseñaron a hablar con los hombres. Me acuerdo que de pequeñita mi madre me decía que el cariño no cabe en las palabras; que el día que llegara a querer a un hombre, tratara de hacérselo comprender mostrándome atenta y amable; y como yo no he leído nunca esos libros que dicen que enseñan a escribir cartas, no sé qué decirle cuando recibo esas tarjetas tan bonitas que usted me manda pidiéndome que le conteste. Porque yo soy muy tonta ¿sabe? Así me decían mis primas el pasado invierno, cuando fuí a la ciudad y estuve en la casa de ellas.

Oyéndola, experimentaba Enrique una paz inefable; y aun comprendiendo que nunca podría profesar a la cándida Carlota uno de esos amores frágiles que inspira la efímera belleza física y que nacen del trato asiduo con una niña "moderna", sabía sí que algo le ligaba muy fuertemente al corazón infantil de su amiga; un sentimiento mezcla extraña de fraternal ternura y compasivo afecto, que le aligeraba el alma, produciéndole una sensación de alivio la charla ingenua y sencilla de la "buena Carlotita", como solía llamarla con cariño. Además que el abandono en que sabía a la pobre huérfana en aquel inmenso caserón solariego, sin más compañía que sus aves amigas y sus pequeños hermanitos, tornábale más bueno, más creyente; y en los veranos, huyendo de los libros y del bullicio mareante de la ciudad, gustaba pasar largas horas junto a la tierna Carlota, hablándole y oyéndola, al amparo de la glorieta cubierta de azules campanillas...

Y así, casi sin quererlo, ajeno al mal que hacía, y guiado sólo por un bondadoso sentimiento, iba preparando quién sabe qué terrible crisis de amor o de odio en el alma ignorante y virgen de la pobre huérfana, que sentía turbados sus sueños con la imagen querida del iniciador, que puso en su corazón la piadosa mentira de un amor inalcanzable!

II

Y otra vez llegó la fragante primavera; y en el alma de la candorosa Carlota cantó otra vez su divina balada la Esperanza, porque con la venida de las noches bañadas de luna, y con los perfumes que la brisa traería de los jardines cercanos, retornaría de nuevo a su lado el muy querido. Pero, ¡oh, pena!, aquel verano no fué tan bello como otros; la luna no era tan blanca ni el cielo tan azul; menos fragantes las rosas, y las azules campanillas, orgullo de la glorieta confidente, se marchitaban apenas abiertas sin prestar al apartado lugar de la vieja casa solariega el encanto de aquellos otros días tan lejanos... Inútilmente esperó Carlota aquel año la llegada del ausente. Pasaron los días, las semanas y los meses, y él no venía. Ni siquiera llegó una de aquellas tarjetas tan bonitas que solía enviarle de la ciudad. Y en el alma de la pobre campesina, ardida en la llama devastadora del amor, libraban formidable combate la duda y la esperanza!...

III

—¿Quieres que vayamos a pasar una temporada a la casa de tus padres?—decía a Enrique su bella esposa.—Yo creo que allí encontraría alivio a todas mis dolencias, porque lo que me tiene así decaída y sin fuerzas, es el ambiente pesado de esta casa sin aire, sin sol. Ya lo oíste al médico cuando me decía que yo necesitaba mucho oxígeno, mucha vida de campo.

Y fué realizado aquel proyecto concebido por ella y al que tantos reparos pusiera Enrique, ya que temía llegar a encontrase con la pobre abandonada, a quien en lejana hora hablara de un amor que nunca lograría y de cuya vida, que sospechaba dolorosa y desengañada, ni noticias tenía.

Y partieron, ella con mucha fe en el restablecimiento de su delicada salud, y él preocupado y silencioso, cargado de tardíos arrepentimientos, como quien marcha hacia un estéril sacrificio.

Oyéndola, experimentaba Enrique una paz inefable...

Cuando llegaron, ya la noche estaba en la mitad de su carrera. Allá, hacia el fondo de la humilde estación pueblerina, divisó Enrique la figura andrajosa de una mendiga. Y a la luz mortecina de los faroles que alumbraban débilmente el lugar, la vió avanzar hacia él, tímidamente, como en un gesto de imploración.

—¡Señor! una limosna para mis pobres hermanitos que se mueren de hambre—clamó la pordiosera. Hundió Enrique su mano en un bolsillo, y sacando un puñado de monedas lo entregó a la infeliz. Brillaron sus ojos de alegría ante la espléndida limosna; y cuando alzó la mirada, como deseosa de expresar su agradecimiento, retrocedió espantada.

—¡Enrique!—gritó, poniendo las postreras energías de sus pulmones enfermos en el acento con que pronunció aquellas tres sílabas queridas. Y no pudo decir nada más, porque cayó pesadamente para no volver a levantarse nunca. Había rendido el homenaje de su pobre vida, como la última ofrenda tributada al encantador que embelleció unas cuantas horas de su existencia anónima, con la piadosa mentira de un amor imposible.

IV

Y cuentan las sencillas gentes del lugar, que en las diáfanas noches de octubre, cuando la soberana de la noche derrama su lluvia de plata sobre la glorieta toda cubierta de azules campanillas, que fuera testigo mudo del pasado idilio, vése cruzar por las estrechas callejuelas del pueblo el espectro vagabundo de la pobre enamorada; y que las mozas del lugar, espantadas ante la terrorífica aparición, juran no dar oídos a las mentirosas palabras de amor con que los señoritos de la ciudad suelen tender sutiles redes de engaño y seducción a las ignorantes campesinas de las comarcas...

Ilust. de Hohmann.

EAU SALLES
(AGUA SALLES)

PREPARADA POR E. SALLES, PERFUMISTA-QUÍMICO
73, RUE TRUBIGO - PARIS

El mejor y más eficaz de los restauradores para el cabello es el Agua Salles.
De aplicación sencillísima, devuelve al cabello canoso su color primitivo, de modo duradero.
Una aplicación por semana es suficiente, y usted mismo puede hacerla, ya sea usted hombre o mujer; las personas que lo vean a diario no se darán cuenta.
Dos clases de Agua Salles hay, la instantánea y la progresiva, cualquiera de ellas es perfecta. No mancha, no ensucia el cabello, lo vuelve sedoso y lustroso. Le da un renuevo de vida.
No tiene nada de común con las vulgares tinturas cuyo uso se nota a la legua.
El Agua Salles se vende en París desde hace 60 años; por algo ha de ser.
Se halla en las buenas tiendas, perfumerías y farmacias.

Para curar la

TOS CONVULSA

La tos convulsa, o tos ferina, es muy temible por los sufrimientos que causa a los niños y más aún por sus terribles complicaciones, entre las cuales la **bronco-neumonía** es la más frecuente. Se cura con

LA SODERSEINE

solución de bismuto coloidal. Es la primera preparación coloidea que se ha importado en la Argentina. Sus efectos son notables. Medicamento sin sabor ni olor ni color, parece agua pura, se puede dar hasta a niños de pecho; en ningún caso puede hacer daño.

Lo admirable de este producto es que los niños tratados por la SODERSEINE, no tienen complicaciones. Jamás hemos visto una bronco-neumonía después de la tos convulsa, cuando se les había hecho tomar Soderseine.

Sus efectos curativos son inmediatos, los accesos disminuyen de violencia, los vómitos desaparecen. La curación es generalmente completa en 10 o 12 días. Como preventivo es muy conveniente y se debe darla a los niños cuando hay tos convulsa en el vecindario. Se puede usar y abusar de la Soderseine sin riesgo alguno.

MÁS INFORMES EN
FARMACIA FRANCO - INGLESA
569, SARMIENTO, 587 — BUENOS AIRES

Casa IZQUIERDO

Nos es muy grato comunicar al público en general y a nuestra clientela en particular, que hemos habilitado en nuestra casa, la Sección Calzado para Señoras. El amplio y largo crédito de nuestra casa, ya indiscutiblemente reconocida, como la preferida por las señoras amantes del buen vestir, da un mayor sello de garantía, de que ofreceremos el

MAXIMUM DE CALIDAD
AL MINIMUM DE PRECIO

Contamos con un selecto personal técnico, encargado especialmente de crear modelos para cada pie. Nos hemos impuesto una norma de conducta, que ha de redundar en beneficio de nuestros clientes: NO IMITAR, CREAR. Invitamos en consecuencia, a Vd., a visitar nuestra "SECCION CALZADO PARA SEÑORAS", donde se cerciorará de la veracidad de nuestras afirmaciones.

NUESTRAS PRIMICIAS DE HOY

Modelo 609
Piel de seda, bordado . . $ 23.50
Piel de seda, liso. . . . ,, 21.—
En charolada extra fina. ,, 20.—
El mismo, antílope blanco ,, 21.—

Modelo 504
En charolado muy fino. . $ 19.50
El mismo, piel seda bordado ,, 22.50
El mismo, piel seda liso. ,, 19.50
El mismo, antílope blanco. ,, 21.—

Modelo 604
Piel de seda extra, completamente bordado. Modelo único en Buenos Aires. . . . . $ 27.90

Modelo 501
Charolado especial. . . . $ 18.50
El mismo, en piel de seda. ,, 18.50
En africana extra. . . . ,, 23.50
El mismo, en atílope blanco ,, 20.—

Modelo 509
En africa cabritilla charolada $ 22.90
El mismo, en piel de seda. ,, 21.50
El mismo, antílope blanco ,, 21.—

Modelo 602
Piel de seda, bordado . . $ 26.50
Piel de seda liso. . . . . ,, 23.—
Cabritilla charolada, extra ,, 23.—
El mismo, antílope extra. ,, 22.50
El mismo, en color africano ,, 26.50

Servicio especial para los pedidos del interior, los que son atendidos en el día.

CASA IZQUIERDO
Carlos Pelegrini, 490.—Buenos Aires
U. T. 4913, Libertad

LOS LIBROS

"Opiniones literarias", por Alberto Lasplaces.

Los que sostienen que la crítica literaria es un género artístico, tan real e independiente como cualquier otro, no hacen en definitiva más que halagar su vanidad. La crítica no puede ser considerada sino como una disciplina subsidiaria, cuya función consiste en analizar y establecer la diferencia de los valores literarios. Se requiere para ello la posesión de las cualidades propias del artista, pero no se infiere de ahí que constituya precisamente un arte.

Su situación de dependencia la obliga a seguir la marcha de los géneros a que está ligada. La crítica literaria sólo aparece cuando la literatura ha florido. Allí donde el arte es embrionario o carece de importancia, la crítica presenta los mismos caracteres. Por eso entre nosotros, donde la literatura es apenas una realidad naciente, la crítica cuenta con medianos cultores, muchachos de recta intención y sano juicio, pero destituidos por lo común del fino talento y de la vasta ilustración que son indispensables para realizar una obra de verdadera importancia.

El señor Alberto Lasplaces, conocido escritor uruguayo, no podía romper la ley que sujeta a la crítica al mayor o menor florecimiento de las letras. No es un Sainte-Beuve, ciertamente. Desempeña una función modesta, como es la de comentar a nuestros modestos escritores sudamericanos.

Sin embargo, el señor Lasplaces muestra en este libro agudo sentido de la crítica y capacidad de escritor. Suele excederse en el elogio. Habla de autores de segundo orden como si se tratara de genios, por él descubiertos. No se puede decir que crea siempre que todo carbón contiene un diamante; pero suele equivocarse con alguna frecuencia.

Por otra parte, el señor Lasplaces es un hombre joven, sinceramente enamorado de las letras. Es seguro que, dentro de nuestro reducido mundo intelectual, llegará lejos.—*H.*

"Babel", por Arturo Cancela. Número 95 de "La Novela Semanal". —

De un tiempo a esta parte vienen publicándose en esta capital unas novelitas semanales muy insustanciales y muy ñoñas, sin otro mérito apreciable que el de la brevedad. Como todas las cosas, esta tiene sus excepciones. Pero muy pocas. Sólo conocemos dos: "El cocobacilo de Herrlin" y "La semana de holgorio", ambas del señor Arturo Cancela. Bien es verdad que fueron las más leídas y apreciadas, si no por su fino estilo, por su certero estilete.

Ahora el señor Cancela nos brinda otro cuadernillo: "Babel". Confesemos que esta vez el autor no ha estado a la altura de sus anteriores producciones. La culpa es achacable al tema—burdo y resobado,—que sólo puede tener sabor para los caballeros del antiguo régimen. Con "Babel" el señor Cancela se ha alejado de "La Rotisserie de la Reine Pedanque" para colocarse en las inmediaciones de "La Mañana". Lo cual es lamentabilísimo.

Sin embargo, los primeros capitulitos de "Babel" son dignos de la pluma de France, y las tres últimas líneas del relato merecen ser glosadas, no en otro cuadernillo, sino en un buen tomo de 300 páginas. En las cuales nos sería dable admirar una vez más toda la elegante ironía del señor Cancela, espiritual retoño del Viejo Maestro.—*O.*

La congestión

Es producida por diversas causas, entre las que pueden contarse las enfermedades infecciosas (viruela, tifoidea, erisipela, etc.), la clorosis, afecciones cardíacas de los riñones, del hígado, sistema nervioso, etc., sin hablar de las afecciones de la matriz y anexos, causas más frecuentes.

Es difícil apreciar el rol de cada una y distinguir lo que pertenece a la congestión propiamente dicha y a las lesiones de la mucosa en la génesis de los dolores y hemorragias.

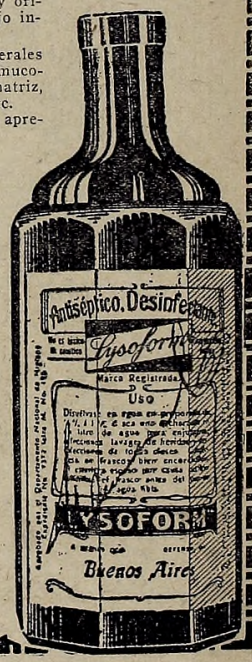
Se sabe que es debida, en todas sus formas y variedades, a una exageración de la vascularización de la matriz por múltiples causas.

En todos los casos de congestión se observan dolores que llegan hasta los riñones, caderas, muslos y periné, sensación de pesadez en el vientre que hacen imposible permanecer de pie y la marcha, deseos imperiosos de defecar y orinar, pequeñas o grandes hemorragias y flujo intermediario a ellas.

Además, siempre hay repercusiones viscerales como dispepsia gastrointestinal, enteritis mucomembranosa, desviaciones y caídas de la matriz, riñón, hígado e intestinos, neurastenia, etc.

En suma, un cuadro que obliga a llamar apresuradamente al médico, por la intensidad y multiplicidad de sus síntomas.

Si bien Vd. no puede evitar todo esto, puede disminuir en mucho esa intensidad abrumadora, si está habituada a hacerse la toilette genital diaria consistente en los lavajes vaginales tibios con solución al 1 ó 2 % de "LYSOFORM", panacea de todas las enfermedades de señoras.



Lysoform

No es tóxico, no es cáustico ni irritante, es completamente incoloro e inodoro, de olor agradable y de fácil uso, y en cada frasco encontrará Vd. las instrucciones que le indicará la cantidad que debe usar para preparar la solución.

Se halla en venta en la farmacia más próxima donde usted se encuentre.

LAS ESTRELLAS DEL CINE.—VIRGINIA PEARSON

por Harry MORRIS

Una de las elegantes toilettes con que Virginia Pearson realza su belleza.

Virginia Pearson en uno de sus acertados estudios fisonómicos.

Virginia Pearson es, por definición, todo lo contrario de una "ingenua" de cine. Es la actriz que con mayor perfección marca la diferencia entre la actriz completa de cine y la actriz del género "ingenua". Su mejor discípula es Bárbara Castleton. Dentro de la órbita en que brilla Virginia Pearson, es Theda Bara, por ejemplo, una estrella extraña, de raro fulgor, pero no del más intenso brillo. Ya hemos dicho, en otra ocasión, que Theda Bara es, en el orden dramático, la mujer vampiro. Virginia Pearson es, en el orden dramático, la mujer total: la que sabe ser amante y ser novia; ser prostituta y ser doncella; ser madre y ser una Némesis implacable. Todo ello con absoluta veracidad escénica. El poder de expresión de Virginia Pearson es de un grado muy alto; y, a nuestro ver, del más alto grado alcanzado legítimamente por actriz alguna de cinematógrafo.

Las obras en que Virginia Pearson ha encarnado personajes principales son de índole múltiple. La psicología de esos personajes es, en cada caso, asaz distinta, cuando no radicalmente diferente. Si Mary Pickford trabaja en una obra o en otra, ello ha de ser igual: Mary Pickford nunca puede plenamente dejar de ser la actriz "ingenua", por mucho que pretenda dejar de serlo. Por más que sean o deban parecer distintos los personajes que encarne, Mary Pickford no logra infundir en cada cual la personalidad propia del tipo representado, sino que ha de poner, invariablemente, en todos los papeles su gracia personal, su especial seducción, conocida y encantadora, pero que no siempre es adecuada.

Todo lo contrario acontece con Virginia Pearson. Esta no tiene personalidad de mujercita encantadora. La suya es personalidad de actriz poderosa y magistral. No se preocupa, ni se deja llevar a infundir en los personajes que el empresario confía en ella, sus cosas de mujer. Pero crea en su inteligencia la psicología del personaje dado. Es decir, que obra al contrario de las ingenuas, de que Mary Pickford es el arquetipo. Estas desechan la psicología íntima de los tipos que deben rperesentar, mostrando solamente — por no poder hacerlo de otra suerte, en la mayor parte de los casos — su propia psicología seductora de ingenuas. La que más caracteriza tal aberración, a mala parte, es June Caprice. Virginia Pearson, por el contrario, no hace sino disponer todas las potencias de su sensibilidad para recibir las impresiones del personaje que debe representar. Almacena en su alma todas las experiencias de su percepción crítica de tal personaje, y así crea en sí misma la psicología del tipo. Entonces, cuando se la ve en el telón, ya no es Virginia Pearson: es el tipo dado — novia o amante, hetaira o virgen — que resplandece en la plenitud de sus propiedades características. Cuando Virginia Pearson encarna el tipo de una demimondaine, ya no es Virginia Pearson: es una verdadera demimondaine, con todas sus más típicas propiedades; una Virginia Pearson convertida realmente, con todas las facultades de su alma, en una demimondaine; que siente como tal, que quiere, que habla, que llora y que ríe como tal; y que ella misma, a fuerza de tanta asimilación, se siente tal, capaz de serlo y de llegar a obrar como demimondaine. La pasión extraordinaria del ejercicio escénico se apodera de ella tan completamente, que el personaje sacado a la luz cinematográfica sale realmente de la entraña de su ser espiritual. Con tan intenso ejercicio de recreación psicológica de los personajes encarnados, ha de comprenderse que la actriz venga al cabo a padecer fatiga y desgano temporarios. El ser pasivo y reactivo en que se convierte sucesivamente la actriz — para recibir y almacenar en su sensibilidad y más tarde recrear, — realiza un trabajo esforzado. Es la razón por qué Virginia Pearson, así como Bárbara Castleton, así como Alice Joyce no producen películas en la abundancia sorprendente que lo hacen Mary Pickford, Vivian Martin, June Caprice, etc.

NOTICIAS BIOGRÁFICAS ACERCA DE VIRGINIA PEARSON.

Virginia Pearson es oriunda de Louisville. Nació en el seno de una familia patricia de Kentucky. Los Calloways— el tronco originario de Virginia — son gente que en el Kentucky gozan de respetos largamente tradicionales.

La educación de Virginia Pearson ha sido vasta y nutrida. Idiomas, clásicos, música. Se formó así en ella una sensibilidad viva y ejercitada. De suerte que ha podido llegar a ser brillantemente lo que es: la primera actriz dramática de cine. Una actriz que no es, a buen seguro, del gusto de todas las jovencitas y los jovencitos; pero que, en la escena muda, constituye una revelación estética y psicológica total.

LA REINA

MUEBLECITOS

PANTALLAS

INSUA y Cía.

577 - FLORIDA - 577

AL LADO DEL JOCKEY CLUB

TAPICERÍA Y PUNTILLERÍA

ESPECIALIDAD EN ARTÍCULOS LEGÍTIMOS

CORTINAS, CARPETAS, CORTINADOS Y DOSELES

COMODITA de cedro, con molduras doradas, tapizada con cretona, a pesos . . . . . 65.—

ROPERITO de cedro con molduras doradas, tapizado con cretona, a pesos . . . . . 90.—

POUFF de cretona, $ 8.90

ALMOHADONES de cretona . . . . . $ 2.90

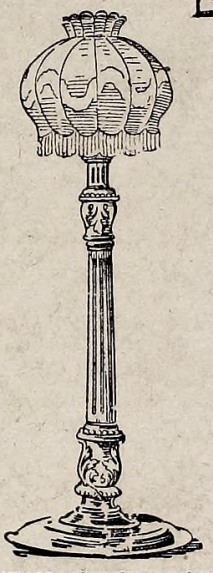
ALMOHADONES de cretona, con volado, $ 3.50

TOILETTE de cedro, con molduras doradas, tapizado con cretona, $ 115.—

PANTALLA de seda, todos colores, con PIE dorado. . . . $ 14.—

PAINA, el kilo. . $ 4.—

ALGODON, el kilo „ 1.50



PANTALLA de seda con adornos de metal, PIE de cedro, con molduras doradas . . . . . $ 100.—

CRETONAS

TULES

CASA MATRIZ

Bmé. MITRE 873

LOS CIPRESES

por Raúl PONT LEZICA

. . . . . .

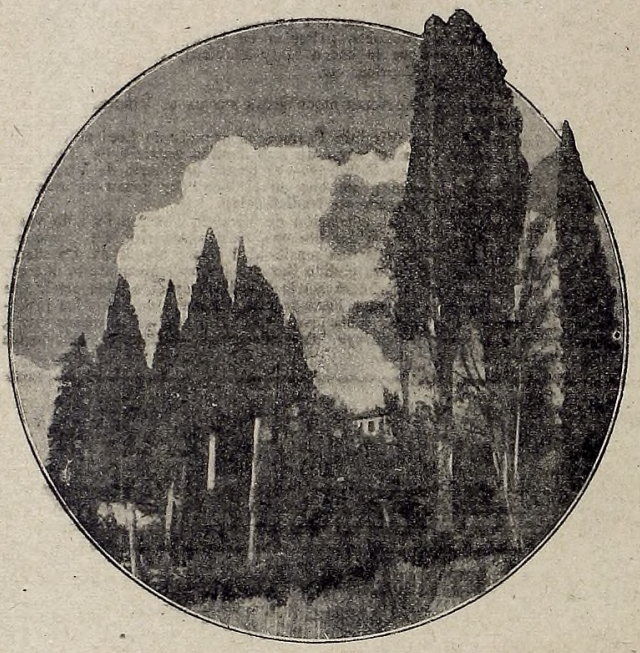
Regreso recién de mi paseo matinal acostumbrado.

Esta mañana, el Sol pintó de oro las copas de los cipreses tristes de la larga avenida.

Mi libro, este mi libro que yo llevo siempre entre mis manos, porque es mi amigo, mi mejor amigo, parecía decirme que no era propicia la hora para gustar del encanto de sus páginas, e instintivamente lo he cerrado y me he quedado absorto, contemplativo ante la belleza del cuadro que me brindaba el Sol.

Los cipreses aquellos tenían algo de la tristeza de mi alma.

Me llamaban a un consorcio espiritual, al reposo meditativo que imponen los grandes problemas de la Vida.



Y en un sopor extraño, me he entregado a raras cavilaciones, a mis nostálgicas cavilaciones de enfermo místico.

¡Oh, las siluetas imponentes de los cipreses!

En la morbosidad de los temas que sugieren, hay no sé qué de sutileza y también de espantoso, horrorosamente mortificante.

Porque el Sol que teje sobre ellos un manto de esterlinas, no logra arrancarles de su meditación enfermiza.

Y me he preguntado: ¿Por qué los cipreses nos hablan siempre de una perennal tristeza?

Por eso he pensado que quizá esos, desparramados así a los bordes del camino, son tristes y son graves porque tienen el alucinamiento atávico de aquellos otros que sirvieron de guía al sepulturero en las solitarias avenidas del silencioso Camposanto.

¡Quién no ha comprendido la nostalgia que ellos guardan, contemplándolos erguidos sobre el fondo policromo del cielo de una de esas tardes místicas, lánguidamente buenas?

¡Los cipreses! ¡Oh, los cipreses! Se dijera que la pasividad con que se mecen no deja escapar toda esa inquietud que tienen en su follaje. Enhiestos, levantan sus melenas lacias sobre las mieses de los campos, desafiando con sumisión la ira de los vientos.

En lo único que me inspiran cariñosas añoranzas, es en la flexibilidad de sus troncos.

Quizá, en realidad, sea ese el verdadero encanto que tienen para mí los cipreses.

Finos, elegantes, breves, como siluetas parisinas.

¡Arboles con los cuales, habría yo de engalanar los bulevares del París de mis ensueños!

Hay en la docilidad de ellos un romanticismo encantador.

¡Arboles de capricho, que tienen la coquetería de la mujer gala!

Cuando el viento azota sus flancos, hay en sus movimientos cadencia y ritmo, soltura y elegancia.

Y los he visto algunas veces cubiertos por la nieve y parecióme entonces que los copos iban poniendo sobre ellos un velo tenue, leve, bajo el cual ocultaran el romanticismo de sus siluetas versallescas.

Arboles de hastío que debieron germinar por vez primera, sobre el camino que conduce hasta el Palacio del Sol, y que, ebrios de luz, anhelan ahora vivir bajo el cielo estrellado de una noche interminable, saturada del perfume que en los ritos misteriosos, allá en el Firmamento, celebran los astros deificando a la luna.

¡Oh, la melancolía de los cipreses tristes!

He llegado a quererlos, a quererlos mucho, y es porque ellos tienen algo de esa tristeza que anhela mi alma.

. . . . . .

Y mi amigo, desde el día en que me hablara de este modo, en la aurora de todas sus mañanas, va a hacer una extraña salutación a los cipreses místicos que bordean la larga avenida.

Y por todo esto, yo sé que le llaman romántico y que le dicen loco.

Le Gusta el Mate?

—Sí, pero detesto la bombilla. Y también me desagrada la forma actual del mate cocido.

Adopte entonces

La Matena

(mate en tabletas o granulado, ya azucarado)

y juzgue sus bondades después de probarlo!

Compre en el próximo almacén LA MATENA y vertiendo leche o agua hirviendo sobre la tableta o la suficiente cantidad de granulado, quedará hecho el mate más excelente conocido!

AHORRE AZÚCAR. TOME MATE PURO Y SIEMPRE DE LA MEJOR CALIDAD. ADOPTE LA MATENA.

Ganará en Salud, Buen Gusto y Economía

Se vende en los buenos almacenes.
Ventas por mayor en los mayoristas del ramo.

LA MATENA
Fábrica de Productos de Yerba Mate
Añasco 1570-72 Bs. Aires

Afirmación Rotunda

Nuestros calzados no admiten comparaciones.

494—En cab. charolada Sterling, L. xv, $ 25.—
450—En fino potro char. Sterling, L. xv $ 20.50
457—En potro charol nacional, L. xv, $ 15.90
428—En piel de seda Luis xv . . $ 21.80
542—En gun metal opaco, Luis xv, $ 18.50
550—En cabritilla opaca, Luis xv. $ 19.50

GUSTO
ELEGANCIA
CALIDAD
INSUPERABLE

La casa no tiene sucursal

ESMERALDA esquina RIVADAVIA

Unión Telef. 4148 Avenida
Casa CAAMAÑO
Coop. Teléfon. 2019 Central

Estreno de "Los intereses creados" de Jacinto Benavente, en Nueva York

En el teatro Garrik, de Nueva York, se representó, por primera vez en inglés, la obra de Benavente, "Los intereses creados", hace poco más de un mes. Sabido se tiene que es la más perfecta y universal creación del dramaturgo español. Acaso en ninguna otra de las suyas supo reunir don Jacinto Benavente tantas calidades psicológicas tan sintéticamente. El contraste de los tipos benaventinos con la psicología yanqui, ha sido curioso y notable, según ha podido observar un inteligente cronista norteamericano. El parlamento de Crispín ha sorprendido casi febrilmente. Ved a los robustos plutócratas neoyorquinos, al lado de sus señoras, cómo llenan la sala fastuosa del teatro. Son gentes, blancas o rojas, rebosantes de fuerza y de salud. Cuellos gordos y brazos mantecosos los de las damas. Cogotes apopléticos los de los señores con ojillos marraneseos. Todas estas interesantes personas tienen vientres redondos y grasos. Y aún, según el médico, hay peligro de que a muchos la grasa les ahogue el corazón—fisiológicamente, ha de entenderse;—porque, metafísicamente, con referencia a lo espiritual, ya hay una redonda pelota de grasa, blanca y suave, pulida por el oro, por las sedas, por los billetes, en el lugar del alma. Son todo oídos a los decires filosos y agudos de Crispín. Crispín—para el yanqui—es el genio total. Es el genio del negocio, del acuerdo, de la penetración comercial. Y doña Sirena es el socio interesado y complaciente. El lazo de los intereses formado aposta por Crispín y doña Sirena, se va anudando en torno a todos los otros personajes de la farsa.

Es el tinglado de la antigua farsa; es el escenario de la moderna, de la contemporánea farsa, de la cual, la farsa yanqui es la arquetípica hoy. El poeta es el encantador sonoro. A menudo se piensa en Wilson. Tanto lirismo, ha de ser para que cobre el hostelero, para que cobre Pantaleón, para que cobre el leguleyo, para que se honre el militar; para eso los idealistas, versos del poeta, de engañosa apariencia. Los lazos de los intereses—the bonds of interest—unen a todos en torno al diestro Crispín y la inteligente doña Sirena. Todos los protegen, porque éstos han echado en redor de todos los lazos de sus intereses. De esos intereses que son los de todos, por resultado de la trama, no por causa primordial, pues por ésta sólo son de Crispín y, si se quiere, de su socio doña Sirena. El asunto benaventino, puesto en idioma inglés, por John Garret Underhill, visto en su forma esquelética por la inteligencia yanqui, es la farsa cotidiana. La revelación estética del comercio de la vida económica, la iluminación literaria de los intereses creados—la elegancia de Crispín, la distinción de doña Sirena, lo grotesco de Pantaleón, la desvergüenza del leguleyo, el temor del fondero—son elementos adecuadísimos para el gusto norteamericano. Así, le han cautivado. Porque, en medio del teje manejo vil, el alma del norteamericano ha observado atentamente los puros amores de Leandro y Silvia. La blanda pelota de grasa se ha hecho tiernísima. El brillo metálico de los ojillos marraneseos del rey de las conservas de cerdo, ha llegado a empañarse al oír los dulces versos de amor:

Impresión psicológica

por Pedro Mario VARELA COBO

Mother of my soul, I never have loved
More than you on the earth,
And when you fade away, light of my eyes
I shall kiss at sunrise
The light of my star.

Madre de mi alma, si es luz de tus ojos
la luz de esa estrella
que como una lágrima de amor infinito
en la noche tiembla,
dile a la que hoy amo, que yo no amé nunca
más que a ti en la tierra,
y desde que has muerto sólo me ha besado
la luz de esa estrella.

Y en seguida ha tornado a aparecer la llama fría de los intereses en la retina pequeña, al oírse los versos de Crispín:

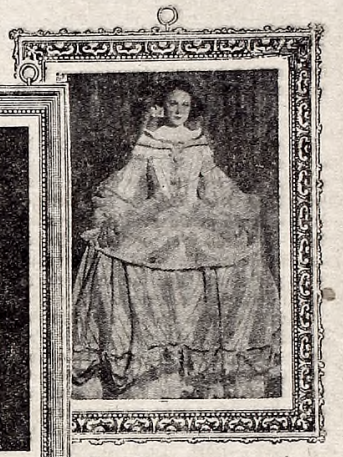
Poesy and night and madness of the lover...
All has to serve us that to our net shall come.
The victory is sure! Courage, charge and over!
Who shall ever come us when love beats the drum?

Noche, poesía, locuras de amante...
Todo ha de servirnos en esta ocasión.
¡El triunfo es seguro! ¡Valor y adelante!
¿Quién podrá vencernos si es nuestro el amor?

¿Y por qué no? No ha de ser el amor opuesto al oro. El oro con amor, mucho mejor.

Miss Hellen Westley, en el papel de Doña Sirena. Estaba demasiado joven y hermosa para ser en todo una perfecta Doña Sirena, de Benavente. Pero lo era de suyo.

El actor Rollo Peter que, en el reciente estreno de "Los intereses creados", en el Garrick Theatre de Nueva York, hizo el papel de Leandro. La escenería y los trajes asimismo fueron obra de Rollo Peter.



Miss Helen Freemann hizo el papel de Silvia. Estaba suave y cautivadora. Dijeron los cronistas yanquis que sobre representar a Silvia, parecía ser Miss Helen Freemann el Amor mismo.

Tenemos varios modelos, tamaños y precios, desde. . . . . . $ 20.-

La Cocina para Familias

Entre la diversidad de modelos y sistemas que se ofrecen en el mercado no hallará Vd. ninguna que sea tan económica, limpia y práctica como la

COCINA A KEROSENE

NEW PERFECTION

Es la única que en realidad puede llamarse económica, pues su consumo de combustible es tan escaso, que puede ser mantenida con el presupuesto más exiguo.

No despide humo ni olor. Cuece pronto y bien sin caldear la atmósfera. No produce cenizas ni hollín.

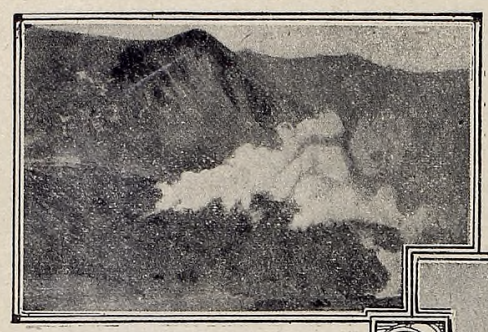
Es tan cómoda en invierno como en verano. No ensucia ni se inflama nunca.

En venta en nuestras sucursales y principales Agencias de la República, en las más importantes casas de comercio y en los SALONES de EXPOSICION y VENTA de la

WEST INDIA OIL COMPANY

Avenida de Mayo, 1134 *U. T. 461, Libertad — C. T. 337, Central* **Buenos Aires**

UNA MARAVILLA DEL MUNDO

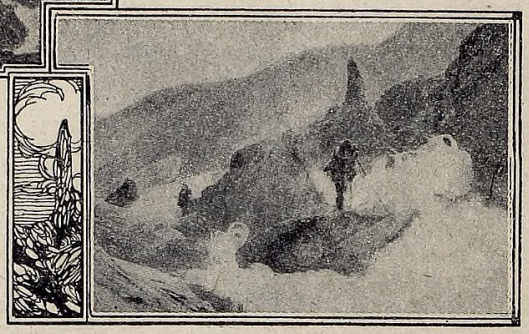


Novarupta y Falling Mountain, dos de los grandes volcanes entre las diez mil fumarolas.

Las 10,000 fumarolas de Alaska

En junio de 1912 ocurrió en Alaska la tremenda erupción del monte Katmai, y ese mismo año la Sociedad Geográfica Nacional, de los Estados Unidos, envió una expedición para explorar el volcán y el territorio situado a su alrededor. Entre el gran número de expediciones que dicha sociedad mandó después a esa región, la mayor y mejor equipada fué la dirigida por el profesor R. F. Griggs. Más interesante aún que el mismo volcán es un distrito vecino, descubierto por el profesor Griggs y sus compañeros, conocido con el nombre de "Valle de las diez mil fumarolas". Es una de las grandes maravillas naturales del mundo, diciendo el explorador que el valle contiene en realidad, no diez mil, sino millones de fumarolas, además de otras cosas notables, como el Falling Mountain, que arroja continuamente gran cantidad de piedras.

"La vista humana no ha contemplado nunca nada más maravilloso", declara el profesor Griggs. "Para hallar algo semejante, hay que revisar los registros de la geología, pues esta es una erupción volcánica que ningún geólogo de la vida moderna ha tenido la oportunidad de observar. Todos los estudios y averiguaciones confirman la opinión expresada en los informes relativos al descubrimiento del valle de las diez mil fumarolas, comprobando que éste con sus fenómenos volcánicos ocupan un puesto preeminente entre las maravillas del planeta.



Fotografiando una de las fumarolas.

El carácter único de las diez mil fumarolas, lo reconocen todos los que han examinado el fenómeno. Pero, ¿continuarán así por mucho tiempo? ¿Serán estas fumarolas en realidad las chimeneas que dan salida a las emanaciones de una vasta masa de magma que, surgiendo de las profundidades de la tierra, brotan a la superficie? ¿O se deberán sólo a la vaporización del agua ocasionada por los productos caldeados de la gran erupción? ¿Durarán mucho o irán disminuyendo rápidamente a medida que se vayan extinguiendo los efectos del gran cataclismo de 1912?

Las observaciones que pudieron hacerse en un año, en 1917, indicaron que eran volcanes verdaderos, cuya probable vida debía medirse por décadas mejor que por días o meses; pero el trabajo de un año solo no puede resolver definitivamente la cuestión. Se consideró de suma importancia observar los fenómenos que se pudieran producir al año siguiente y, no obstante la preocupación general por la guerra, se decidió el verano pasado llevar un registro del estado de las fumarolas. Dos miembros de la expedición de 1917, los señores Jasper D. Sayre y Paul R. Hagelbarger, se ofrecieron para emprender el viaje y proseguir los estudios iniciados por las expediciones anteriores.

Cuando llegaron al Valle de las diez mil fumarolas, vieron al punto que sus volcanes no habían sufrido mayor cambio; las fumarolas estaban casi lo mismo que en 1917.

El Falling Mountain continuaba con su notable actividad, despidiendo diariamente centenares de toneladas de piedras. Durante tres años, desde que fué descubierto, no ha estado tranquilo cinco minutos. Estas grandes erupciones de piedras se suceden con tal rapidez, que apenas un alud de guijarros ha llegado al pie del volcán, cuando éste arroja otro por su alto cráter.

La expedición enviada este año, comprende no sólo un numeroso personal científico, sino algunos fotógrafos de cine, quienes esperan sacar películas de las fumarolas y los volcanes cercanos, a fin de exhibirlas en los Estados Unidos.

En cuanto a dichas facilidades, se hace notar que, desde la bahía de Kukak, que es un hermoso puerto en el cual pueden entrar los mayores vapores, no hay más que una distancia de 25 millas escasas hasta el cráter del Katmai. Si se dispusiera de un camino conveniente, un viajero podría bajar del vapor después del almuerzo, recorrer en automóvil todo el territorio volcánico y estar de vuelta en el buque a la hora de la comida.

LA SANTA

por Luis María JORDÁN

Tenía quince años; era rubita, linda y pálida; tan rubia que no se la hubiera podido distinguir en un campo de trigo; tan pálida que hacía pensar, sin quererlo, en la palidez exangüe de las estatuas, y tan linda, tan linda... que nos hacía más buenos a nosotros, cuando desde los balcones del Hospital de Clínicas la veíamos pasar, rumbo a la escuela cercana, con su cartera de estudiante bajo el brazo, y un manojito de flores frescas en la mano.

Era la única, entre las mil muchachas que pasaban diariamente por aquel sitio, a la que no nos atrevíamos a decir galanterías.

¡Era tan linda, la rubita de las flores, era tan linda! Y luego, aquellos ojos suyos de color heliotropo, nos miraban con una mirada tan serena y tan dulce, que ninguno de nosotros se atrevió nunca a deslizar en su oído una palabra amable.

Evidentemente, muchos de nosotros estábamos enamorados de ella: de ahí que todos la respetásemos.

Un día, por una casualidad, supimos cómo se llamaba: Clotilde Juárez. Otra vez, por la información de una revista gráfica, tuvimos su retrato. Claro está que desde entonces la fotografía de Clotilde estuvo en la cabecera de nuestras camas, rodeada con un manojito de flores que se cambiaban diariamente.

Para algunos compañeros que nos venían a visitar y veían el retrato de la misma criatura adornado, así, en diferentes habitaciones, Clotilde comenzó a ser "la Santa", especie de símbolo místico y sobrenatural que unía en su encanto inexpresable los corazones de más de media docena de muchachos. Y nosotros mismos, insensiblemente, a fuerza de creer un poco en lo inmaterial de aquella criatura, empezamos a darle cualidades extrañas, aptitudes casi sobrenaturales, en las que entraban de consuno los dictados de nuestra fantasía y todo aquel estúpido fárrago de hipnosis y transposiciones de la sensibilidad que se nos obligaba a estudiar en el curso de Fisiología.

El hecho es que Clotilde, a quien ninguno de nosotros había hablado jamás, comenzó a ser la Santa, la Santa de veras, la criatura divina, en el fondo de cuyos ojos de heliotropo flotaba, vagarosa e indecisa, pero asombrosamente real, la solución de todos los enigmas.

Aun hoy, después de haber transcurrido veinte años, me parece verla al caer de la tarde, regresando por la calle Córdoba, rumbo al oeste, sola, pasito a pasito, lentamente, casi agobiada por la sombra de los grandes árboles de la acera y nimbada por un sol de crepúsculo que, al encender en oros su rostro y sus cabellos, daba a sus ojos yo no sé qué misterio mayor, algo así como si en el fondo de sus pupilas flotase la voluntad supraterrena de algún dios.

Lo positivo es que "la Santa" había realizado entre nosotros el milagro: y que aquel grupo de jóvenes estudiantes materialistas y descreídos comenzaba a creer, a fuerza de no poder negarlo, en la existencia de un "algo" superior.

Desde entonces datan mis conocimientos en esa ciencia, entre profana y hermética, que nació con el mundo y sigue transformándose día a día, gracias a la dedicación desinteresada de los sabios y a las publicaciones desconcertantes de los charlatanes...

Abrevio. Una mañana, sin que nadie pudiera explicarse cómo, apareció Clotilde en la sala de operaciones. El médico jefe, serio, solemne, de escasas palabras y un poco bruto, decidió operarla a las diez y media.

Según su diagnóstico, tratábase de una afección cancerosa a la garganta que, al destruir las cuerdas vocales, impedía a la enfermita la emisión de la voz. Era necesario, pues, intervenir con hierros, gasas, algodones y pinzas aquella carne virgen, tan dorada y tan pálida que nos había parecido inmaterial.

A la hora exacta se dió el cloroformo, y el jefe del servicio comenzó a operar.

Sentimos una especie de ronquido sordo, el ruido que hace un líquido que se decanta, el murmullo de algo que podía ser la sangre de la enferma sacudida en la boca por el aire de la respiración. ¡Quién sabe!

De repente, contra todo lo que esperábamos, la enfermita dejó de respirar: fué una parada súbita, una cesación brusca, un término imprevisto e inapelable que puso fin a la vida de la Santa. El médico jefe, completamente desconcertado, nos miró a todos como pidiéndonos la explicación de aquel enigma; pero, antes de que ninguno de nosotros pudiera hablar, vimos revolotear por el techo de la sala, en la misma habitación en donde estábamos, un pequeño canario rubio y pálido que, parándose en el contramarco de la ventana, comenzó a cantar.

¿De dónde pudo salir aquel inesperado visitante? Yo me animé a decir:

—Es "su" alma.

El médico, indignado, me expulsó de la sala. ¡Pobre médico!...

Ilus. de J. Larco

AMBRINA FOX

Para no despeinarse nunca y un precioso auxiliar para las DAMAS para conservar el ondulado de la cabellera.

PASTILLAS AMERICANAS DENTONE

Para toda clase de toses y resfríos en los adultos y niños.

JARABE AMERICANO DENTONE

De resultados positivos.

STHENOSINA OREL

En los casos de neurastenia, debilidad general, convalecencias, agotamiento físico y post-grippe, es el tónico indicado por la calidad de sus componentes.

CUAJO PURO NATURAL

Garantizado en su procedencia de que no es un compuesto químico sino obtenido por la disecación de los cuajos de nonatos. Remitimos muestras.

PRODUCTOS EXCLUSIVOS DE LA FARMACIA AMERICANA

CHARCAS, 1371 — MARIO DENTONE — U. Telef. 1789, Juncal

Depositario en Montevideo: JUAN TEODORO VAZQUEZ, Migueletes 1438

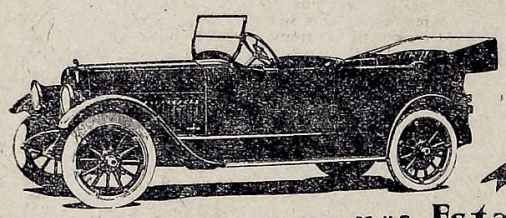
GRAN CONCURSO

CHINATO

GARDA

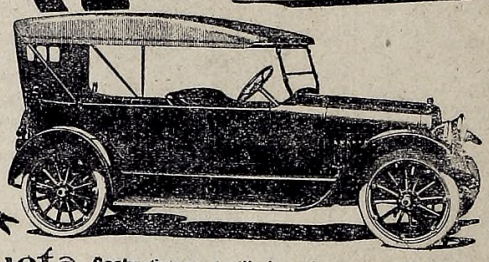
1º GRAN PREMIO AUTOMOVIL Studebaker

GRAN PREMIO ADICIONAL. AUTOMOVIL Studebaker

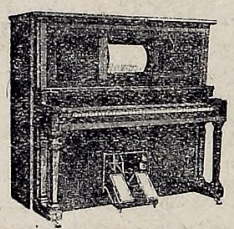


Coche liviano de 6 cilindros 5 asientos 50 H P

Esta es la etiqueta



Coche liviano 4 cilindros 5 asientos 36 H P

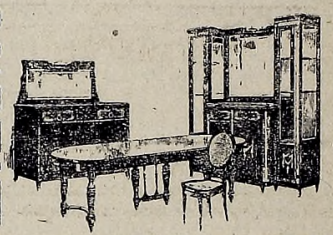


Segundo premio - Auto Piano marca KOHLER y CAPBEL

$ 26.839,20

EN OBSEQUIOS

los que serán distribuidos bajo las siguientes bases y condiciones:



Tercer premio - Juego de comedor de cedro

De un bolillero, conteniendo 1000 bolillas numeradas del 1 al 1000 se extraerán 117, adjudicándose a cada una y por orden correlativo los premios que se detallan a continuación.

¿Cuáles serán los números que resultarán premiados?

¡USTED PUEDE ADIVINARLO!

Esto se realizará ante escribano en acto público y en un local que previamente se indicará.

PREMIOS A ADJUDICARSE

PRIMER GRAN PREMIO de un automóvil Studebaker, doble faetón, adquirido a la casa The Studebaker Corporation, Avenida de Mayo 1235. . . . . $ 8.000.—

SEGUNDO PREMIO, un auto piano marca Kohler y Capbell, de caoba, con 20 rollos a elección y su banco correspondiente, adquirido a la casa A. F. Belaunde y Cía. Florida 243. . . . . $ 2.500.—

TERCER PREMIO, un juego de comedor, de cedro, con incrustaciones de citronier y aplicaciones de bronce; compuesto de un aparador, un trinchante, una mesa óvalo y 12 sillas de la misma madera y del mismo estilo, adquirido a la casa Sanz, Sarmiento 838. . $ 1.850.—

CUARTO PREMIO, un artístico pendantif de brillantes, adquirido a la casa Escasany. . . . . $ 1.400.—

QUINTO PREMIO, un rico par de aros de brillantes, adquirido a la casa Escasany. . . . . $ 1.200.—

SEXTO PREMIO, un hermoso prendedor de brillantes, adquirido a la casa Escasany. . . . . $ 700.—

SEPTIMO PREMIO, un anillo de brillantes y rubíes, artísticamente combinados, adquirido a la casa Escasany. . . . . $ 500.—

DIEZ OCTAVOS PREMIOS de relojes de oro, para señora u hombre, pudiéndose optar indistintamente por cualquiera de los dos, adquiridos a la casa Escasany. . $ 1.000.—

CIEN NOVENOS PREMIOS, de un cajón de **CHINATO GARDA** cada uno. . . . . $ 2.200.—

Los siguientes premios adicionales a las personas que envíen mayor número de soluciones, resulten o no premiadas:

UN GRAN PREMIO de un automóvil Studebaker adquirido a la casa The Studebaker Corporation, Avenida de Mayo 1235. . . . . $ 5.500.—

SEGUNDO PREMIO, de 40 libras esterlinas. . . . . $ 456.—

TERCER PREMIO, de 20 libras esterlinas. . . . . $ 228.—

CUARTO PREMIO, de 10 libras esterlinas. . . . . $ 114.—

QUINTO PREMIO, de 5 libras esterlinas. . . . . $ 57.—

SEXTO PREMIO, de 3 libras esterlinas. . . . . $ 34.20

CINCUENTA SEPTIMOS PREMIOS, de un cajón de **CHINATO GARDA** cada uno. . . . . $ 1.100.—

BASES DEL CONCURSO

Para tener opción a estos premios es necesario llenar las siguientes condiciones:

Remitir la etiqueta que está adherida a cada botella de **CHINATO GARDA**, escribiendo detrás un número comprendido del 1 al 1000.

Firmar claramente la etiqueta agregando su dirección.

Si el número que nos envía concuerda con alguna de las bolillas premiadas se le adjudicará el premio correspondiente.

En caso de que acertasen más de una persona los números premiados; los premios se sortearán entre ellas.

Cada concurrente podrá remitir la cantidad de soluciones que desee, pero no podrá escribir más que un número en cada etiqueta. Este concurso se clausurará el 31 de Marzo de 1920 a las 6 p. m.; por consiguiente, las soluciones que lleguen con posterioridad a esta fecha, no serán tomadas en cuenta.

Las soluciones deben ser remitidas a Concurso **CHINATO GARDA**, calle Garay 866, Buenos Aires. Las personas que han enviado soluciones con las bases anteriores son válidas para el presente Concurso.

IMPORTANTE: Todas las personas que remitan soluciones y no resulten premiadas serán favorecidas con un OBSEQUIO SORPRESA.

GIUSSANI & TAIANA

(Autorizado por el Superior Gobierno)

CURIOSIDADES. RAREZAS Y EXTRAVAGANCIAS

MANUSCRITOS QUE VALEN MILLONES.—La venta de libros de la colección de Mr. Yates Thompson, verificada en Inglaterra hace algún tiempo, produjo la suma de 1.309.000 francos en 30 lotes.

El precio más alto fué adjudicado al libro de Horas de Juana II, reina de Navarra, por el que se pagaron 295.000 francos. La página que de él reproducimos representa a San Luis en camino para Reims, para ser allí coronado. El joven rey de Francia, niño de once años, se ve con su madre, doña Blanca de Castilla, en una engalanada carroza escoltada por varios nobles a caballo.

Libro de Horas del siglo XIV. Comprado en 295.000 francos.

La edición latina de "Aristóteles", en dos volúmenes, con un comentario del célebre Averroes, publicada en Venecia en 1843 por Andrés d'Asola, es una obra de gran mérito, sumamente rara, de la que sólo se conocen dos o tres copias.

Es la primera edición completa de las obras del gran filósofo.

Aunque obra impresa, se subastó entre los libros de Thompson, todos ellos manuscritos, y fué comprada por 75.000 francos.

Su antiguo dueño lo consideraba como "el libro más magnífico del mundo".

Al describir la página que aquí reproducimos, dice:

En el folio uno del primer volumen se ve representado a Aristóteles sentado en una roca, y con la mano en alto instruye al famoso cordobés Averroes, el cual, con la pluma en la mano, escucha atento las sabias palabras del maestro griego. Ante el español se ve un libro abierto y un tintero. El resto de la ornamentación, es una curiosa combinación de perlas, rubíes, ninfas, cupidos, sátiros y corzos en artístico conjunto, del gusto de las delicadas miniaturas italianas de la época.

Al pie de la página se lee un hexámetro en una línea, en caracteres romanos que dice: "Ulmer Aristotelem Petrus produxerat orbi".

Según opinión de Thompson, el Pedro Ulmer citado debe ser Pedro Ugelleymer, que fué quien procuró a Andrés d'Asola los aparatos necesarios para imprimir la obra.

* * *

EL BALANCE DE UNA CORONACIÓN.—La coronación de un monarca representa para el Estado y para los particulares un gasto considerable.

La coronación de Eduardo VII obligó a trabajar durante nueve semanas a 6.250 tejedores que fabricaron los 150.000 metros de terciopelo necesarios para la confección de seis mil trajes o mantos, encargados no sólo por los pares y sus esposas, sino por los nobles y dignatarios de todas las categorías. Como su precio medio era de 3.000 francos, los seis mil trajes representaron un gasto de veinte millones.

Añádanse a esto las coronas de los pares y sus esposas. Un perito en la materia afirmaba que en la coronación de Eduardo VII habían exhibido en la cabeza las damas diamantes y perlas por valor de 65 millones, y que el valor de sus demás joyas, collares, colgantes y brazaletes, sin contar las sortijas, pasaban de 125 millones.

Algunas coronas de las damas de alto rango son famosas en los fastos de la joyería inglesa. La tiara de la duquesa de Portland se calcula que vale cuatro millones de francos, y la de la duquesa Consuelo de Mánchester, tiene un valor casi igual a la anterior: la corona de la duquesa de Westminster, espléndida alhaja del tiempo de Luis VI, vale dos millones y medio, y la de la duquesa de Beaufort ostenta las mejores perlas que existen en Inglaterra. Por término medio se calcula que la ceremonia cuesta a cada matrimonio de la nobleza 20.000 francos, sin contar los gastos secundarios: palco en la Opera de Covent Garden, participación en los banquetes organizados por los clubs, etc. Añadiendo a esto las cifras de los gastos impuestos al Estado, a los gobiernos coloniales, a las cámaras de comercio, municipios y particulares, se obtiene un total de quinientos millones de francos en números redondos.

* * *

VESTIDOS DE VIENTO TEJIDO.—En tiempo de los Faraones, las elegantes egipcias se vestían con unos tejidos tan transparentes, que al través de ellos se veían todas las formas de sus cuerpos. Montfaucon, en su "Antigüedad explicada por figuras", nos ha transmitido un dibujo muy curioso de esta especie de vestidos. Las griegas y las romanas llevaron por mucho tiempo un vestido de gasa tan transparente, que se llamaba vestido de cristal, nube ligera, viento tejido. El cuerpo de la mujer se encontraba debajo de esta tela como en una caja de vidrio. Plinio dice con este motivo: "No se debe privar a la bella "Panfilia" de la gloria que le pertenece, por haber inventado un vestido que presenta a la mujer enteramente desnuda". Varron reclamó contra los "vestidos de vidrio" que llevaban en su tiempo las mujeres, y Séneca los censuró de este modo: "¿Es decente que una mujer honrada lleve una túnica tejida de viento, y que se presente en público bajo una nube de linón?"

* * *

EL ABURRIMIENTO DE SER REINA.—La reina Guillermina de Holanda tenía, cuando niña, una familia de muñecas, que conservó en gran estima aun después de vestir de largo, porque la pequeña soberana fué siempre muy "madrecita", y no podía pasarse sin su juguete predilecto.

Una de aquellas muñecas figuraba que era la reina del país de las muñecas, y además de vestir diminutos trajes regios, tenía su correspondiente trono y sus damas, muñecas también.

La reina Guillermina de Holanda.

Cierto día que Guillermina había asistido a las ceremonias propias de la celebración de su cumpleaños, y volvía muy cansada a sus habitaciones, cogió a la muñeca reina y la obligó a hacer reverencias y saludos hasta dejar malparados el velo y la corona, que con tantas inclinaciones de cabeza quedaron horriblemente torcidos.

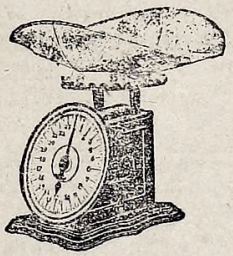
—Y ahora—preguntó la niña con tono cariñoso a su muñeca,—¿te gusta ser reina? ¿No te duele la espalda? ¿No te sientes cansadísima? ¿No estás aburrida y de mal humor? ¿No te dan ganas de romperlo todo?

(Continúa en la siguiente página.)

BALANZAS para uso de FAMILIA

No hay control más seguro o más eficaz sobre el carnicero, el panadero, el almacenero o el verdulero, que una

BALANZA DE FAMILIA



Nuestras balanzas de familia, con esfera inclinada, son de las más seguras, más perfectas y más elegantes.

Graduadas por 25 gramos para pesar hasta 10 kilos

La plataforma está armada sobre soportes dobles, de acero fuerte.

Los resortes son de la mejor calidad, templados por un proceso secreto patentado, tan sensibles como los resortes de un reloj y no se descomponen con uso constante.

Artísticamente decoradas. De larga duración.

Tenemos muchos modelos diferentes, todos garantidos, a precios $ 6.50, 7.—, 8.— y 12.—.

ANDERSON & KAY

UNION TELEF. 2640 AVENIDA — 47 - MAIPÚ - 47 BUENOS AIRES — COOP. TELEF. 3804 CENTRAL

PRODUCTOS "AL SOL DE ORO"

DANIEL BASSI y Cía. - Bos AIRES

UN BUEN

desayuno, agradable y nutritivo

CHOCOLATE GODET EXTRA

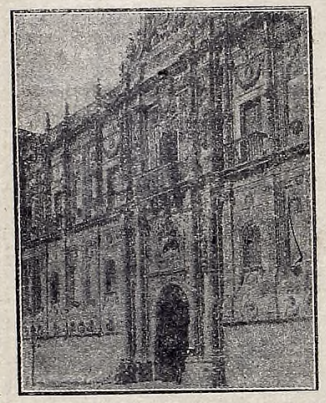
(Papel bronce)

Curiosidades, rarezas y extravagancias

(Continuación de la página anterior)

JOYAS DE LA VIEJA ARQUITECTURA.— A orillas del Vernesga se alza la imponente mole de San Marcos, residencia principal en los reinos de León de la orden de Santiago.

Si bien el convento data del año 1170, el antiguo edificio estaba tan ruinoso, que el Rey Católico lo mandó reedificar en 1514, señalando para



Hermosa fachada y puerta principal del Convento de San Marcos, en León.

la fábrica trescientos mil maravedises al año y encomendándola a Pedro de Larrea.

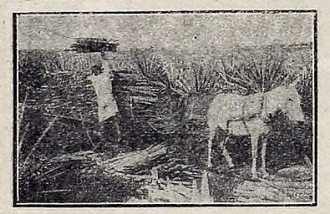
La iglesia, en forma de cruz, es de estilo gótico moderno. Su brazo principal describe una sola nave de cinco arcadas. Los pilares son bocelados, las bóvedas resaltadas con labor de crucería, las ventanas festoneadas de arabescos y cubiertas las del crucero y capilla mayor con cristales de colores. Altas rejas con dos preciosos púlpitos de mármol en los extremos dividen la nave del crucero majestuoso en cuyo brazo izquierdo luce la portada del claustro cuajada de primorosos relieves en el arco, columnas y friso.

La sillería del alto coro es de delicado gusto plateresco con columnatas, bustos y figuras bíblicas, atletas, centauros y otros adornos.

* * *

UN SUCEDÁNEO DEL CÁÑAMO. — La pita, cáñamo de Santo Domingo, henequen, sisal, agave o áloe ixtli, que todos estos nombres tiene, es objeto de un importante cultivo en Méjico, sobre todo en el Yucatán y en Tampico.

Hay que esperar a que la planta tenga unos cinco o siete años, es decir, que llegue a su completo desarrollo para hacer la recolección de las hojas, operación peligrosa a causa



Recolección del henequén.

de las agudas y duras puntas que presentan las pencas. Entonces se cortan de la planta de 20 a 30 hojas cada año, que dan por término medio de 2 a 3 libras de hilo. Cada pie puede dar hasta 50 libras, pues dura unos quince años.

La exportación de esta materia representa al Yucatán más de 15 millones de francos al año.

Las hojas o pencas se machacan y pasan luego por medio de un cable sin fin a un cilindro armado de cuchillas inclinadas que las despoja de su pulpa. Las hojas continúan su marcha hasta llegar a un segundo cilindro que las limpia, las quita su parenquima y sale de allí la fibra completamente pura.

* * *

LA CAZA DEL MANATÍ.—El manatí, ese mamífero acuático de la América intertropical que por su extraordinaria figura trae a la memoria el recuerdo de las legendarias sirenas, es uno de los animales que mayor aprovechamiento tienen para los indígenas de aquellos países.

La carne de estos animales, según unos viajeros, es muy parecida a la del buey, y según otros, a la del ternero; su grasa es muy estimada; así es que frecuentemente se organizan cacerías contra ellos. Para agarrar a los manatís hay que procurar acercarse a ellos con gran sigilo en una pequeña y ligera barca, y dispararles una aguda flecha, sujeta con una cuerda bastante larga; tan pronto como el animal se siente herido, emprende la fuga, llevando consigo la flecha y arrastrando la cuerda, a cuyo extremo se tiene el cuidado de amarrar un pedazo de madera que flote sobre el agua y sirva para indicar dónde se encuentra. Cuando a causa de la sangre que va perdiendo por la herida el manatí se debilita, se acercan, y arrollando la cuerda hasta dejar sólo algunas brazas, tiran de él hacia tierra, o concluyen de matarlo a lanzadas.

Es un espectáculo muy curioso ver el interés que estos animales toman los unos por los otros; cuando ven a uno herido, todos se precipitan hacia él con objeto de ver si pueden sacarle el arpón.

* * *

PARA CORTAR EL BRAMANTE CON UN DEDO.—A muchos lectores les habrá llamado la atención la facilidad con que algunos comerciantes cortan de un tirón el bramantito con que atan los paquetes, y acaso habrá personas que por querer hacer lo mismo se habrán hecho daño en el dedo sin conseguir resultados satisfactorios.

Pero fijándose en el dibujo que acompaña a estas líneas se ve el modo de evitar un doloroso pellizco.

Después de anudar el bramante B se sujeta el cabo suelto a un dedo, por medio de una lazada A. Tomando firmemente el extremo C con la otra mano se pone en tensión el bramante y se da un ligero tirón y queda cortada la cuerdecita.

Lo que rompe el bramante no es el dedo, sino el mismo bramante. Cualquier cordón se rompe fácilmente cuando se le aplica la tensión en ángulo agudo, y todo el secreto está en la tensión con que se haga la lazada y la ligereza y fuerza del tirón. Si la cuerda no está bien ceñida al dedo, no se rompe, y en cambio, hace daño.

Recomendado para cutis delicado

Jabón Mignotra

Fabricado por EDWARD COOK y Co. Ltd. Londres

Por mayor BORDENAVE Y LARRIEU Av. de Mayo 970, Buenos Aires

FOSFATINA FALIERES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene a los estómagos delicados.

Exíjase la marca **FOSFATINA FALIÈRES.**

Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles.

PARIS, 6, Rue de la Tacherie

Jaquequina Para El Dolor De Cabeza

Da inmediato alivio. Es fácil y agradable de tomar

Cuando quiera que Vd. se sienta como el hombre de este cuadro; cuando tenga Vd. jaqueca, dolor de cabeza nervioso o bilioso, el dolor de cabeza que resulta de trasnochar o un dolor de cabeza dispéptico, tómese una o dos Píldoras de JAQUEQUINA y en diez minutos su cabeza estará tan despejada como un cielo raso y completamente libre de dolores.

JAQUEQUINA es el remedio nuevo y científico para toda clase de jaquecas y dolores, para el dolor de espalda, el reumatismo, la neuralgia, lumbago, los calambres, el dolor de oídos, vértigos, el cansancio crónico y la melancolía. Su buen éxito es sensacional. Todo el mundo la alaba.

No olvide Vd. obtener un frasquito en seguida en la misma farmacia de su vecindario. En ningún hogar debiera faltar esta medicina.

The Sidney Ross Company, New York, U. S. A.

DESDE LA PLATEA

por OMICRÓN

"La fea de la casa", de Julio F. Escobar, en el Licco.—

El señor Carranza tiene cuatro hijas: Chirimoya, Juana, Anita y Gustavo. Juana y Anita, dos jovencitas lindas, son vanidosas y no tienen más empeño que el de figurar; Gustavo es un mozo calavera, enemigo resuelto del trabajo y del orden; Chirimoya, por el contrario, es honesta, trabajadora, humilde y es fea, la fea de la casa.

Por ser un muchacho sin posición, el señor Carranza (que es tal para cual con sus hijos) rechaza a Alberto, pretendiente de Juanita. Alberto, aconsejado por Chirimoya, decide trabajar con empeño y labrarse una fortuna. Mientras tanto, en la casa de Carranza todo va de mal en peor, hasta que terminan por rematar sus bienes judicialmente.

Ha pasado algún tiempo. ¿Cuánto? No se sabe a ciencia cierta. El acto que media entre el rechazo del pretendiente pobre y el derrumbe de la casa, no parece sino indicar un brevísimo lapso de días, de semanas apenas. Pero reaparece Alberto, de vuelta de los quebrachales del Chaco, donde se ha hecho rico. Parece, pues, que han transcurrido algunos años.

Puesta en remate judicial la casa, la compra Alberto. Entonces, cuando los ocupantes que un día lo echaron a él, van a marcharse derrotados, Alberto descubre su amor por Chirimoya, por la fea de la casa, por la que nadie quiso nunca y a quien él debe las palabras de aliento que le hicieron ser rico. Chirimoya también lo quiere y se casan, y mientras la familia, llena de júbilo, entrevé su rehabilitación, el joven "Gustavo el calavera" siente vergüenza al ver que es uno de afuera el que salva la casa, y promete corregirse y trabajar.

Es, como se ve, el viejo cuento de la Cenicienta desarrollado monótonamente en tres actos, de los que sobran dos, y sin añadirle ni igualar siquiera sus encantos.

La psicología de los personajes es simplísima, primitiva, en trazos caricaturescos, tomando sólo una de sus fases y cargándole a cada uno el carrito de sus características; al bueno, la bondad máxima; al malo la máxima maldad, sin tener en cuenta la complejidad de los caracteres en la vida moderna; procedimiento propio de quien no ve o no quiere ver la vida que se desenvuelve a su alrededor y sólo se deja llevar por la ficción imaginativa.

El ambiente de la comedia es también falso. Los personajes nos hablan de la quinta tal, de la posesión cual, de la chacra en la Pampa y tienen un palacio lujoso y dicen que pertenecen a la alta sociedad porteña; pero de todo lo que se sucede a vista del espectador resulta que son unos pobres diablos, conocedores de la aristocracia, a lo sumo por las crónicas sociales de los periódicos.

Aparte, hay detalles francamente absurdos, como el del descubrimiento final de un sacrificio de la Cenicienta. En el acto anterior, su hermana Anita tenía concertada una fuga con Jorge, el amigo de su hermano. El padre descubre una carta reveladora, pero Chirimoya, por salvar a la hermanita, se confiesa culpable. Era ella la del rapto. Y al final, cuando Alberto ha declarado su amor, el padre (que no ve en aquel casamiento nada más que la salvación económica de la casa y que nunca tuvo escrúpulos), le pregunta a Chirimoya, delante de su novio, si le ha dicho algo de su mal paso con Jorge. Claro, la verdadera culpable, enternecida, dice la verdad y Chirimoya queda limpia de toda culpa. Es un efecto de final de acto, y nada más.

Toda la comedia respira una moral saludable, y su conclusión con el triunfo del trabajo, la honradez y la humildad frente a la vanidad y a la indolencia, es enternecedora. Pero carece en demasía de valores artísticos para que pueda bastar su intención moralizadora.

Siendo los personajes esquemáticos y en extremo simples, la labor interpretativa de los artistas del Liceo, con haber sido correcta en general, no ofrece interés.

"El íntimo amigo", de Carlos Schaeffer Gallo, en el Argentino.—

El primitivismo del teatro, en cuanto tiene de vulgar, de simple, de arbitrario, está como resumido en "El íntimo amigo", pieza cómica en tres actos del señor Schaeffer Gallo, estrenada en el Argentino.

No puede referirse su argumento: en realidad, no lo tiene. Toda la pieza se reduce a una serie de escenas deshilvanadas y desiguales alrededor de la manía de un buen señor italiano que ha dado en creerse enfermo y casi moribundo. El íntimo amigo es un viejo criollo incomprensible que el aprensivo señor ha conocido en un viaje por Europa y que ahora aloja en su propia casa. Con la manía del enfermo por sugestión y las situaciones cómicas de que es causa el íntimo amigo por cierto descuido, se pasan los tres actos.

No hay ambiente, no hay caracteres, no hay pasión alguna; no hay más que retruécanos y chistes viejos a base de equívocos. Todo ello dentro de la mayor inverosimilitud.

Parravicini, en la interpretación del absurdo personaje del íntimo amigo, aprovecha para decir y hacer lo que se le ocurre, con prescindencia del libreto y del autor, y gracias a eso la representación logra mantener la hilaridad en el público.

El señor Serrano, en la interpretación de un pariente viudo que tiene por costumbre enviar anónimos a todo el mundo, consigue también hacer reir.

Apenas puede comprenderse que un autor de hoy no rehuya llevar a la escena obras que, sobre carecer en absoluto de valor artístico, no revelan siquiera un destello de ingenio. Realmente, no sabemos por qué el señor Parravicini sigue con la costumbre de aceptar obras de los autores. Lo que le lleva ahora en ensayar una, podría emplearlo en irla haciendo él mismo, sobre las tablas, sin necesidad de escribirla, y no nos cabe duda de que sería mucho mejor.

Reinas del cine

Geraldina Farrar

Cuide la Salud de su Hijito

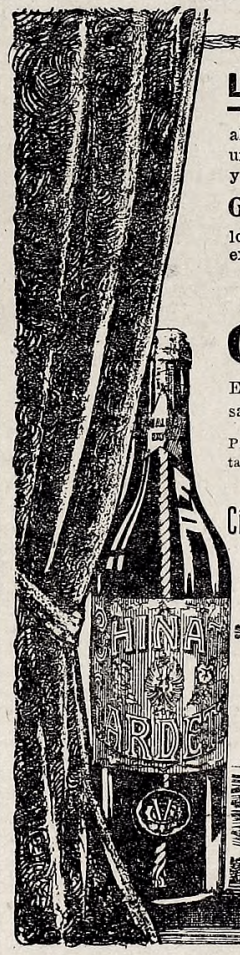
Pero cuídela sin causarle molestias con drogas desagradables o repugnantes que lo atormentan al pequeñuelo y a veces no le curan.
Cuando necesite purgarlo dele siempre únicamente los exquisitos y afamados

Bombones NAGELL
al chocolate

y obtendrá un efecto realmente eficaz al mismo tiempo que hará feliz a su nene.

Son una verdadera golosina.
Pídalos en todas las farmacias.

Unicos Concesionarios: **- P. SOLDATI y Cía.-** Droguería Suizo-Americana
Rivadavia y Catamarca — Buenos Aires.
Sucursal Rosario: DROGUERIA SOLDATI — 1180, Rioja, 1186.



LA HEROICA ITALIA

al conmemorar la gloriosa fecha de su unidad indestructible que la hizo fuerte y respetada, brinda al

GRAN PUEBLO ARGENTINO

lo mejor que producen sus vides, en el excelente

CHINATO GARDETTI

Es el único tónico aperitivo por cuyo sabor puede compararse al mejor néctar.

Pídalo en todos los Bars, Restaurants, Confiterías y Hoteles

UNICOS AGENTES:

Cía. Champagnette Ltda.

751 - DEFENSA - 759
U. T. 2278, Avenida
Buenos Aires y Rosario

Grandes cacerías de otros tiempos

La invención de las armas de fuego no sólo ha influído considerablemente en la guerra, sino también en la caza. Hoy que el cazador dispone de armas segurísimas y de gran alcance, la caza al ojeo se mira con cierto desdén por los verdaderos devotos de San Huberto, y en algunos países ha caído completamente en desuso. En cambio, en la antigüedad y en la Edad Media no se comprendía la caza de otra manera, por lo menos la caza a pie, claro está que el montero a caballo siempre tuvo poderosos auxiliares en el halcón y el lebrel.

Caza con zarzos en la antigüedad. (De una pintura hallada en la tumba de los Nasones, cerca de Roma.)

Para que el ojeo tuviera más eficacia, era en aquellos tiempos costumbre emplear los zarzos o vallados, con los cuales se formaban callejones o "carreras" por los que la caza, empujada hacia ellos por los ojeadores y los perros, iba a parar a unas plazoletas o descampados donde los cazadores se apostaban con sus arcos, ballestas o venablos. Para facilitar la comunicación entre los callejones antes y después de la cacería hacíanse en los vallados unos portillos, que durante el ojeo se cerraban con fuertes redes, de manera que los venados y demás piezas que pretendían huir por aquellos puntos, creyéndolos abiertos, se enredasen y fuesen fácilmente cobrados. Los vallados se hacían unas veces con postes, con ramas entrelazadas otras, y en ocasiones eran simplemente de redes o aun de lienzo.

Por este procedimiento, que ya se encuentra representado en los antiguos relieves asirios y en las pinturas murales de la Roma clásica, se hacía en los días de Felipe IV la llamada "caza del Hoyo". Las carreras o callejones terminaban en esta clase de caza en un foso de unos seis metros de profundidad, al cual iban a parar los jabalíes y los venados, que eran fácilmente muertos por campesinos y cazadores asalariados. Las mismas matanzas de animales se hacían también en Aranjuez y en Manzanares el Real, y la corte se dignaba algunas veces presenciarlas, sentados los reyes en sillones y las damas y caballeros en alfombras que se extendían por el suelo.

En Aranjuez hacíanse también entonces, sobre todo en el mes de Mayo, las "carreras de venados".

Los nobles rumiantes, conducidos por los ojeadores a caballo a lo largo de carreras o callejones como los ya descritos, llegaban al pie de la "enramada", especie de tribuna donde se instalaban la corte y los grandes personajes, y allí se les daba muerte. En un principio, la costumbre era soltarles perros, que estaban enseñados a matarlos, pero luego se puso en moda que los nobles bajasen a encontrarlos con venablos o con sus espadas, a la vista de las damas, que ocupaban una tribuna denominada "tabladillo". Martínez de Espinar ha descrito lo que eran aquellas fiestas venatorias, que hoy nos parecerían crueles, y Velázquez las trasladó al lienzo con aquella verdad que él sabía poner en todas sus obras.

Una carrera de venados en España. (Del "Libro de la Montería, de Argote de Molina.)

Lo más curioso de la caza con zarzos o "carreras", es que no solamente es un procedimiento antiquísimo, sino casi universal. El célebre explorador Livingstone, en sus viajes por el Africa del Sur, encontró puesto en práctica entre los bechuanos un sistema de caza llamado "hopo", que no se diferencia absolutamente en nada de la caza del Hoyo que hace tres siglos se practicaba en El Pardo, y cuando en la América del Norte abundaban los ya casi extinguidos bisontes, ciertas tribus indias empleaban exactamente el mismo procedimiento para poder matar en cantidad estos rumiantes.

Las erupciones de la piel

Toda clase de erupciones cutáneas y de la piel, Herpes, Eczema, Sarna, Granos, Sarpullido, Almorranas, se combate seguramente con

KOSMOL

El más moderno de los remedios norteamericanos

Pídalo en todas las Farmacias.

Fabricantes: BENDINER y SCHLESINGER, New York

Único concesionario: E. HERZFELD, Maipú 533, Bs. Aires

RHODINE

TABLETAS DE ASPIRINA GENUINAMENTE FRANCESA

es el gran remedio universalmente consagrado contra GRIPPE, REUMA, DOLORES DE CABEZA, RESFRIOS, FIEBRE, DOLORES DE MUELAS, etc.

Son los únicos comprimidos PUROS que no se manipulan en plaza.

En la Argentina LOS TUBOS LEGITIMOS LLEVAN LA FIRMA de nuestros agentes ALLARD y Cía.

RHODINE USINES DU RHÔNE

CREMA LECHUGA

obtendrá Vd. si en su tocador emplea la CREMA LECHUGA BEAUCHAMPS, producto científico para conservar y elevar la belleza del rostro.

Exíjala a su vendedor, no admita otra crema, es peligroso hacer ensayos con productos nuevos que se aplican al rostro.

AGUA HELENA

Complemento indispensable para la belleza del rostro, no es agua blanca, es una preparación científica a base de éter.

Hace desaparecer en pocos días pecas, manchas, barros, etcétera.

Usela con entera confianza.

Venta en todas partes.

DIAZ Hermanos

Chacabuco 710, Bs. Aires.

En Montevideo: Cranwell, Barozzi & Cía.

Matilde Pastorino

Parteras

Ex Internas de la Maternidad del Hospital Fernando de Alvear

Ecuador 611 Buenos Aires

Consulta Lunes y Viernes de 1 a 2 p.m.

U. T. 3357 Mitre

"DEPILACIÓN"

TRATAMIENTO-MÉDICO

VIAMONTE, 857- U. T. 6432, JUNCAL

DE 9 A 5

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

¿Y AQUEL CARBON? Un lector nos remite un viejo recorte de periódico, donde leemos lo siguiente:

Recientes descubrimientos e importantes estudios han demostrado que ese mineral (el carbón) se encuentra en excelentes condiciones en el territorio argentino. El diputado nacional doctor José A. Salas ha revelado que existe en el distrito de "Las Higueras", departamento de Las Heras, a ocho leguas al norte de la ciudad de Mendoza, una importante linea de afloramientos, que encierra un depósito de carbón de grandes proporciones. Esta región fué visitada por el jefe de la división de minas y geología del ministerio de agricultura, ingeniero Hermitte, quien ha producido sobre el carbón que en la mina descubierta por el doctor Salas ha empezado a extraerse, los mejores informes. Según el señor Hermitte, desde los 20 metros de profundidad se consigue extraer carbón utilizable para usos domésticos, levantar vapor en los motores fijos y otros usos industriales.

Grabado que acompañaba al recorte, representando al ingeniero Hermitte en una galería de la mina, a 80 metros de profundidad.

Informaciones últimas permiten afirmar que el carbón obtenido en Salagasta ha dado también excelentes resultados en las locomotoras.

Esto permite augurar que la explotación de los yacimientos carboníferos será en breve un nuevo filón de riqueza para el país, viniendo el descubrimiento de las minas de Salagasta a adelantar mucho la cuestión desde el punto de vista práctico y científico.

LA IMPACIENCIA DEL ESTÓMAGO Un caballero que comía en un hotel donde los mozos escaseaban mucho, mandó un muchacho a que le trajera un plato. Después de una gran demora, el muchacho reaparece, y el caballero le pregunta con voz lánguida de hambre:

—¿Tú eres el mismo muchacho a quien pedí el plato?

—Sí, señor.

—¡Vaya! — prosigue el hambriento comensal — ¡cómo has crecido!

EL EXCENTRICO BEETHOVEN Tal vez el gran compositor Beethoven haya sido el hombre más excéntrico del mundo; no se puede negar que lo fué como músico.

Aun para escribir la música usaba un sistema especial, notación a menudo sin líneas; la notación era a veces tan confusa que ni él mismo podia leerla. Confiaba estos fragmentos, joyas inapreciables de su fantasía, a pequeñas libretas de bolsillo, hechas generalmente con pedazos de sobres y cartas viejas.

En medio de calles concurridísimas, más de una vez se vió al gran músico detenerse a escribir apresuradamente por unos minutos y continuar luego su camino.

Beethoven.

En el restaurant solia el mozo asombrado encontrar al cliente a quien se disponía a servir, abstraído, fuera de la tierra, con los cubiertos y platos retirados del asiento, esgrimiendo un lápiz y borroneando pedacitos de papel, mientras murmuraba palabras incoherentes todo el tiempo. ¿Quién habia de ser el cliente? Beethoven. Del mismo modo, si un amigo se encontraba conversando con el gran compositor, podia en cualquier momento ver a Beethoven completamente ajeno a lo que le estaba conversando, con los ojos fijos en el espacio y su imaginación concentrada en algún motivo musical. Lo mejor, en semejantes circunstancias, era abandonar al músico.

Una de las excentricidades de Beethoven consistía en salir a pasear lloviendo a cántaros. Tanto la rapidez con que caminaba como el tiempo que elegía para salir a pasear, lo hacian una figura muy popular en las calles de Viena, especialmente en los suburbios, a donde generalmente se dirigían sus pasos. La gente se daba vuelta a mirarlo y los chicos gritaban a su paso: "Ahí va Beethoven". No prestaba atención alguna a estas y otras pullas, pues durante el paseo su imaginación estaba completamente ocupada.

Pero en otras ocasiones se irritaba con facilidad. En su hospedaje (Beethoven era un solterón) el menor motivo lo ponía fuera de sí y por la causa más nimia abandonaba su alojamiento por otro. Tomaba estas decisiones bruscamente, abandonando la casa al día siguiente del disgusto, de manera que en no pocas ocasiones se encontraba pagando tres pensiones a la vez.

ORIGEN DE UNA BELLA PAGINA DE RUBEN DARIO SOBRE REMY DE GOURMONT Este escritor penetrante y extraño es poco conocido por esa gran parte de nuestro público que no lee en francés, la cual puede contar hoy con "Algunas páginas", editadas por "Ediciones Minimas" en su último cuaderno.

Sus crónicas de años pasados en algún gran rotativo bonaerense no dan idea de sus calidades. En cambio se han referido a su vida y sus obras algunos publicistas nuestros. Rubén Darío le dedicó una de sus mejores páginas. Y es curioso saber cuál fué el origen de esa bella semblanza.

Remy de Gourmont.

Darío fué a visitar al gran escritor francés para escribir la entrevista. Halló al escritor vestido con talares ropas casi monásticas. Vió que tenía la mitad de la cara manchada como con borra de vino, y supurosa. Una herpes, según se decía.

La impresión de Darío fué tanta, que tartamudeó. Remy de Gourmont, también, a la vista de un extranjero tan "oso" y tan emocionado.

Darío, sin más ni más, después del engorroso balbuceo y la consiguiente turbación, dió media vuelta y se fué.

No obstante esta visita fracasada, la entrevista periodística fué escrita, y resultó, como decíamos, y se puede comprobar en las obras de Darío, una admirable página.

En ella Darío decia que Gourmont era "de palabra difícil y honda". Lo cual no deja de tener gracia, conocido el instantáneo y balbuceante encuentro.

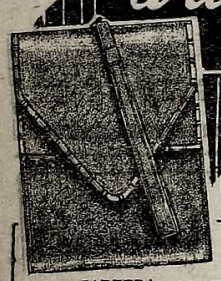
¿POR QUÉ ES SALADA EL AGUA DE MAR? En un examen:

—Vamos a ver, niño, ¿por qué es salada el agua del mar?

—¡Toma! ¡Porque hay bacalao dentro!

(Continúa en la siguiente página.)

Artículos muy convenientes



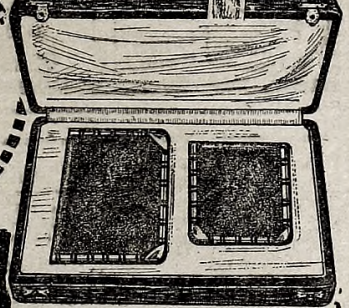
Ofrecemos a muy bajo precio todas nuestras mercaderías con motivo del próximo

GRAN ENSANCHE

CARTERA para señora, modelo original, confeccionada en fino cuero, con aplicaciones de plata 800, 19 x 14 ctms., a $ 12.50. La misma, 12 x 10 ctms., a . . . . . $ 5.—

CARTERA de mallas electro plata, reforzada, práctica y sumamente elegante. Tamaño 20 x 13 centímetros . . . $ 15.50

Elegantes **PARAGUAS**, con artísticos puños de madera fina y aplicaciones. Para señoras:
En seda Gloria. $ 15.—
En seda Génova „ 22.—
Para hombres:
En seda Gloria $ 15.—
En seda Génova, pesos . . . 22.—



JUEGO de CARTERA y BILLETERA de foca legítima, con hermoso filete de oro 18 kts., a . . . . . $ 47.—
El mismo, en marroquí, con adornos de plata, a. . . . . $ 14.—

Pedro Bignoli
BAZAR y MENAJE
Y PARAGÜERIA
C. PELLEGRINI esq. SARMIENTO
— B. AIRES —

NEUMATICOS PIRELLI

Estas dos palabras...
son las que pronuncian los entendidos cuando se refieren a los MEJORES NEUMATICOS
PARA AUTOMOVILES
PARA AEROPLANOS
PARA MOTOCICLETAS
Y PARA BICICLETAS

Por su notable duración, resistencia y economía están considerados como los neumáticos insuperables.

PIRELLI Soc. Anón. Platense
1544, SANTA FE, 1552 — Bs. Aires
Artículos de goma en general. Alambres, Cables y Cordones para electricidad. Llantas de goma para coches. Gomas macizas para camiones, etc.

Femina

LA ZAPATERIA QUE CREA LA MODA : : :
Presentamos a nuestra distinguida clientela este hermoso zapato
INNOVATION

Modelo N.° 527
En cabritilla charolada, $ 20.—
M. SERVERA & Cía.
C. PELLEGRINI 123
U. T. 7505 Lib.—C. T. 2436 Cent.
Atendemos en el día, flete gratis, los pedidos del interior.

LOS MOMENTOS desocupados son aumentados cuando se usa el Jabon Sunlight. Pues este hace en la mitad del tiempo su lavado.

SUNLIGHT JABÓN
PRUÉBELO.

LA OBESIDAD

se cura con el Té del profesor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico Dr. Pedro R. Núñez.

Dr. PEDRO R. NUÑEZ
Médico Cirujano

Bragado, F. C. O.
Señores M. Figallo y Cía.

Muy señores míos.

He tenido oportunidad de ensayar el "Té Densmore" y siempre he obtenido óptimos resultados.

Saludo a Vds. atentamente.

DR. PEDRO R. NÚÑEZ.

Bragado, septiembre 1918.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU. 212.

GRAN PREMIO
LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904.
LOS FÓSFOROS MARCAS
VICTORIA
Y
ESTRELLA
Únicos sin veneno y resistentes a la humedad

De nuestra cosecha y la ajena

(Continuación de la página anterior)

CRUDOS Y COCIDOS Siendo presidente de la república el general Mitre y tratándose de la capitalización de Buenos Aires, surgió la figura parlamentaria de Adolfo Alsina, que combatía el proyecto. De ahí los partidos autonomista (alsinista) y nacionalista (mitrista). "La Nación Argentina", redactada por el doctor José M. Gutiérrez, llamó "crudos" a los autonomistas o alsinistas, el cual era un calificativo que se podría traducir por "malevo". Entonces los alsinistas llamaron "cocidos" a los nacionalistas o mitristas. Estos motes duraron bastante tiempo y adquirieron celebridad. En los días de elección, "crudos" y "cocidos" se armaban y acantonaban cerca de los atrios, y cuando un partido iba perdiendo la elección, solía oirse esta orden: "¡Atropellen, muchachos, que nos la roban!" El diario "La Pampa" decía, refiriéndose a los alsinistas, autonomistas o crudos: "Estos ganarán siempre, aunque sean la minoría, porque están perfectamente militarizados, mientras que sus contrarios perderán siempre, por falta de disciplina." Lo cual es bastante a decir que los comicios de entonces eran una simple evolución de las guerras de montoneras. En 1864 se efectuaron elecciones de legisladores provinciales. La legislatura debía decidir sobre la elección que resultó favorable a los crudos. La única esperanza de los cocidos era que fuese anulada, pero la mayoría legislativa era autonomista. El local de la legislatura—pues Buenos Aires era aún asiento de las autoridades provinciales—se hallaba entonces en el que hoy es local del Concejo Deliberante, que también tenía entrada por Moreno. Los "cocidos" dominaban esta entrada, que era la de la barra, y los "crudos" la de Perú. Faltaba un legislador para formar "quorum", y los "crudos" temían que la sesión no tuviera lugar por esa causa. Pero llegó el legislador don Emilio Mitre, hermano de don Bartolo, ignorando que con su presencia iba a determinar la derrota de sus amigos los cocidos. Estos dominaron la barra, y al ver que iban a ser derrotados ocasionaron un desorden mayúsculo. El presidente (señor Ventura Martínez) quiere hacer despejar la barra. "¡Que no se muevan los del Club del Pueblo!" (los cocidos), grita un coronel de esta filiación. El presidente le dice que la nación le ha dado las presillas que lleva para hacer respetar y salvaguardar la ley, y por segunda vez intima el desalojamiento de la barra. "¡Nadie se mueva!", repite el coronel. Sin embargo, la barra se arremolina y empieza a abandonar el local, impuesta por la actitud del presidente de la legislatura. Poco después llega del exterior el ruido de un tumulto. Crudos y cocidos se han ido a las manos las armas relucen, y los ánimos no se apaciguan sino mediante la intervención de los jefes de ambos bandos. (Extractado de Rafael Barreda.)

Dr. Adolfo Alsina.

EL LUGAR DE DONDE SALEN LAS MISAS Llamó un gitano en el trance de muerte a un notario, para que hiciera su testamento. Empezó a extenderse éste; pero notando el notario que llevaba ya dos pliegos nada más en mandas de misa, no pudo menos de preguntar:

—Pero, diga usted, buen hombre; aquí va disponiendo misas y más misas, y hasta ahora no ha dicho usted una palabra de sus bienes: ¿de dónde van a salir esas misas?

—¡Toma! de la zacristía; ¿de aónde querrá uzté que sargan?

Remedio infalible

Las dolencias respiratorias y las inflamaciones de todo género se alivian y curan eficaz y rápidamente con emplastos calientes de

Antiphlogistine
TRADE MARK

Es el remedio más seguro para combatir los Resfríos, Toses, Catarros, Bronquitis, Grippe, Pulmonía, Reumatismo, Contusiones, etc.
A la primera aplicación ya se nota gran alivio No es sáustico ni irritante.

Pídala en las buenas Farmacias del país y del Uruguay
DENVER CHEMICAL Co., Maipú, 533, Buenos Aires

NO MÁS SORDOS

con el uso de los "Tímpanos Artificiales", del Dr. Plobner, se quita radicalmente la sordera y ruidos que privan oir. Colocados al oído quedan invisibles. Precio: $ 12 c|u. Pidan folletos gratis, a Carlos Scheid, calle C. Pellegrini, 644, Bs. Aires.

SEÑORAS - SEÑORITAS!
Los dolores en el período, metritis, hemorragias, flujos, etc., se quitan con el

Específico SCHEID'S
Frasco chico $ 2.80
Frasco grande $ 4.—

En la suspensión, atraso o falta del período, resultado rápido y seguro con el

"AMENORROL"
Frasco. . . . . $ 3.50
Venta: DROGUERÍAS y FARMACIAS
Depósito General: C. Pellegrini, 654
Unión Telefónica, 4422. Libertad

Folletos en sobre cerrado, manda gratis, Julio H. Valle, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.

¡¡EL VELLO...!!
desaparece en medio minuto usando el
DEPILATORIO "GALIANO"
Lo más práctico, limpio y eficaz que se conoce.
Es sorprendente su resultado. Se garantiza su efecto.
Precio del frasco: $ 3.50
En venta en todas las Farmacias y Droguerías
CONCESIONARIO EXCLUSIVO JUAN VILLEN
Depósito: FARMACIA CHACABUCO
CHACABUCO, 22 - U. T. 4637, Aven.

MANOS SUAVES y DELICADAS
tienen las señoras que usan los guantes de goma "DOMESTIO" para los quehaceres del hogar.
Enviando $ 3
que es un precio de propaganda para hacerlos conocer, recibirán a vuelta de correo un par de guantes "DOMESTIO" libres de todo gasto.

Soliciten folletos H a la
Compañía Argentina de Instrumental Científico S. A.
FLORIDA 385 — Buenos Aires

LOS PANTALONES DEL CÓMICO

por Miguel F. OSÉS

Don Homobono tenía en su vida un odio y un amor. El amor, entrañable, sin límites, era a un par de pantalones de pana color café, que el viejo cómico lucía sobre su cuasi gallarda persona, los días de gran fiesta, en las grandes ocasiones.

No es que el bueno de don Homobono adorase la masculina prenda de vestir por su valor intrínseco, no señor; los quería porque el par de perniles eran vívido recuerdo de sus pasadas glorias, de sus inolvidables triunfos, allá en épocas que por desgracia no volverían ya. ¡Cuántas veces en "La verbena de la Paloma", "Chateau Margaux", etc., etc., saliera a la escena con aquel adminículo imprescindible en todo hombre elegante... y decente.

—¡Ah! ¡Aquellos sí que eran tiempos!—profería de cuando en cuando el ex cómico de género chico delante de la encargada del conventillo donde había ido a dar aquella ilustre humanidad.—Figúrese usted! Salía yo, y la gente en cuanto me veía, prorrumpía en una salva de aplausos que... ¡era de ver! ¡Entonces sí que lucían estos pantalones!

—Pero don Homono—le contestaba la encargada, que no puede pronunciar los nombres largos, pues dice "Mestoles" por "Mefistófeles" y "Munidad" por "Municipalidad"—hoy los luce usted lo mismo. ¿Recuerda la noche que se bautizó el chico de Conción?...

—Concepción, doña Clara,—corrige el viejo.

—Bueno, es igual. Era usted el personaje más elegante de la reunión. Pero, dígame, don Homono...

—Homobono, señora.

—...sí, sí, don Bono ¿por qué es que están siempre nuevos esos pantalones? Mi marido en cuanto se pone unos, ya los tiene gastados en los fundillos.

—Es que yo me los pongo en ciertas y determinadas ocasiones... para los acontecimientos.

—¡Ah!, ya, para los "cimientos".

Casi siempre estos diálogos son interrumpidos por el "Pipiolo", pilluelo hijo de una inquilina del conventillo, que no deja a sol ni a sombra al bueno de don Homobono.

—¡Bandido!, ¡pillo!, ¡atorrante!—dice exasperado el artista, que concluye por taparse los oídos ante las burlas del chiquelo e ir a tragar bilis al cartucho donde le permite vivir el exiguo sueldo de apuntador que percibe en un circo de ínfimo orden.

Doña Clara también se retira a su pieza después de protestar un rato y decir tres o cuatro veces "sirgüenza", que para ella equivale a decir "sinvergüenza".

"Pipiolo" es el odio de don Homobono. ¡También! Este chico capitanea una cuadrilla de bandoleros de pequeño calibre, iguales a él, la cual cuadrilla hace blanco de sus groseras chanzas al glorioso cómico del pasado. ¡Ah!, pero, el viejo lo aguantaría todo, todo, menos que se burlen de sus pantalones y le griten aludiendo a su antigua profesión: "Que salga Tony". Lo sacan de quicio entonces. Aquello se vuelve insoportable y el pobre viejo, impotente ante la horda de bárbaros capitaneados por el moderno Atila, amenaza con el puño en su dirección y se marcha a su cuchitril, donde se deja caer en su miserable catre sobre la sagrada reliquia de sus huídos tiempos, derramando abundantes lágrimas.

Una tarde, en circunstancias en que don Homobono había dejado colgados sus pantalones en una soga para que se orearan y mientras iba a echar un parrafito con el remendón de la pieza de al lado, pasó algo inaudito, monstruoso.

Al volver, sus ojos presenciaron un espectáculo horrible. ¡Sus pantalones, sus hermosos pantalones, ostentaban cinco o seis letreros y caricaturas grotescas, dibujadas a tiza pura!

En un pernil, con grandes letras, se leía algo que al viejo le pareció el mayor baldón de ignominia: "Al gran Tony Ho-Mono-2.°", y en las demás partes una horrenda colección de insultos a cual más denigrante.

Pintar la desesperación del viejo, no es cosa fácil, y mucho más cuando se dió vuelta a las risotadas que el "Pipiolo" lanzaba asomando su facha desvengorzada por detrás de la cocinita de doña Clara, y a las que hacían coro media docena de pebetes de la vecindad.

Quiso correr tras ellos, pero la sangre le afluyó a la cabeza, las sienes le martillearon cruelmente y las piernas le flaquearon.

Entonces se deshizo en una de denuestos e improperios que a ser proyectiles, dejara fulminados a los pequeños piratas.

Desde aquella tarde, don Homóbono no salía a la calle sin ponerse los famosos pantalones, lo que le costaba cada vez algunas lágrimas de sentimiento.

Los vecinos extrañaron al principio, pero el hábito concluyó por hacerlos indiferentes y ya nadie recordó los pantalones del cómico.

* * *

El odio y el amor del buen hombre progresaban día a día. Las provocaciones de la banda aumentaban y el viejo lloró más de una vez sobre el testigo de sus pasadas grandezas.

Cierta mañana volvía nuestro hombre del mercado, donde, cotidianamente, iba en busca del modesto bife que le servía de alimento. Vestía su amada prenda que al regresar guardaba siempre con mil clases de contemplaciones.

De pronto, al doblar una esquina vió un grupo de muchachos que jugaban a los cobres en medio de la calle. Entre ellos se destacaba el arrapiezo motivo del odio del infeliz anciano.

Le vió tan confiado, vuelto de espaldas, que la tentación le cegó.

Decidió acabar aquella lucha de una vez y aplicar un soberbio correctivo a su enemigo: dos cachetes bien puestos.

Avanzaba el actor, cuando vió que en su misma dirección lo hacía también un carruaje cuya dirección parecía no querer obedecer al volante que el que lo manejaba, pálido y desencajado llevaba en sus temblorosas manos.

Los chicos, entretenidos en sus juegos, no oían los gritos del conductor, y la primera víctima sería, sin duda, "Pipiolo".

Algo pasó por el alma de don Homobono, algo mezcla de su amor y su odio, y con la velocidad del rayo se lanzó al niño y tomándole por un brazo le arrojó violentamente a un lado, al tiempo que los caballos atropellaban al salvador que dió dos o tres vueltas por el pavimento. Todo pasó en un abrir y cerrar de ojos.

Como quien despierta de un sueño, permanecía "Pipiolo", sentado en la vereda, donde se había incorporado, mientras varios transeuntes levantaban al anciano, que decía con voz entrecortada:

—No... no... gracias... no ha sido nada... ¿se salvó el niño?

Y al incorporarse, vió que sus pantalones, sus gloriosos pantalones, recuerdo de sus pasados triunfos, tenían un rasgón de media vara de largo.

Miró al niño con interés, como interrogándole con la mirada, y éste, con los ojos plenos de estupor, de extrañeza, de humildad y... de lágrimas, se le acercó:

—¿Se ha hecho daño, don Homobono? ¡Oh!... ¡los pantalones!...

El cómico posó su vista en el pilluelo, luego arrugando el entrecejo y fingiendo un enojo que no sentía y que quería ocultar un sollozo, le gritó:

—¡Ya te estás largando, pillo!

... mientras varios transeuntes levantaban al anciano, que decía con voz entrecortada:

Un abanico de la Patti. — *Difícilmente se hallará en el mundo un abanico de mayor mérito que uno de seda finísima que posee Adelina Patti.*

Todos los soberanos de Europa han puesto en él una palabra o un pensamiento. El ex zar de Rusia Nicolás II ha escrito: "Nada calma el espíritu como vuestro canto".

Guillermo II escribió: "Al incomparable ruiseñor de todos los tiempos".

La reina María Cristiana: "A una española, una reina orgullosa de contarla entre sus amigas".

La reina Victoria: "Lear ha dicho la verdad cuando dijo: Una voz dulce es un precioso don para la mujer. Vd. es, Adelina, la más rica de las mujeres."

Los emperadores de Austria se han limitado a poner sus firmas.

Thiers, presidente de la República Francesa, puso estas palabras: "Estrecho la mano a la reina del canto".

THE ARGENTINE EXCHANGE
Directora 5ª Natividad B. de Hidalgo
RIGLOS 128 - Bs. AIRES - REP. ARGENTINA

CLUB
Cuota mínima anual $ 3 m/nacional
para el extrangero $ 1.50 oro o fts. 7.50
Vínculo de amistad entre los socios n/Revista
Trimestres de cultura para los mismos
CLAVE ESPECIAL EN VARIOS IDIOMAS - PIDA HOY FOLLETO

Electricidad
Cocinas
3 graduaciones de calor
Niqueladas
de 20 x 20 c/m. $ 18.00
Bs. Aires Callao 350 - Santa Fe 1120 Rosario
Casa Vizzi

El Cambio Es Maravilloso

No mas Espinillas, Granos, Barros y todas las demás erupciones cutaneas despues de usar las Píldoras de Composición de Cal "STUART."

Unos cuantos dias son suficientes para corregir cualquier condición enfermiza de la piel. Las píldoras de composición de cal "STUART" van directamente al origen del mal, que es la impureza de la sangre. Cuando las toxinas de la sangre se destruyen, el efecto en la piel es casi inmediato. Todas las afecciones desaparecen.

"Gracias a las píldoras de composición de cal "STUART" Vd. se sentirá tan bella como se es cuando se posee un cutis terso y aterciopelado.

Estas admirables píldoritas contienen Sulfito de Cal, el mas eficaz purificador de la sangre. Cualquier átomo de impureza es expulsado del organismo. Con una sangre pura y vigorosa circulando en sus venas, en lugar de un fluido vicioso sentirá Vd. su cuerpo renovado y su cara será tan hermosa como un lirio.

No importa si son espinillas, granos, manchas, barros u otra erupción cutanea. Use las píldoras de composición de cal "STUART". Ellas han curado a miles de mujeres que hoy tienen un cutis terso y hermoso. Compre una caja de píldoras de composición de cal "STUART" hoy mismo, en cualquier farmacia y en poco tiempo Vd. quedará asombrada del notable cambio que el espejo le muestre.

PRECIO, $ 2.— por caja

Representantes exclusivos:

MENDEL & Cía.

Bolivar 879 — Buenos Aires.

G R A N I Z O

El secreto de la alimentación. — *El profesor Rusel H. Chittenden, de la universidad americana de Yale, en su reciente libro sobre "Fisiología de la nutrición", que ha suscitado grandes controversias en el mundo científico, tiende a demostrar que generalmente, aun en la clase media, la alimentación resulta excesiva con relación a las necesidades del organismo, por lo que respectá a las materias albuminoideas, y, como se dice vulgarmente, en los alimentos nutritivos.*

He aquí lo que escribe Chittenden:

"Un individuo sano cuyas ocupaciones sean tales que no requieran un trabajo muscular intenso, sino que su actividad resulte más bien psicológica que física, puede vivir con una cantidad de albuminoides mucho menor de la que hasta el día se ha considerado necesaria para que no se produzca pérdida alguna en el vigor físico o mental, de modo que se mantenga el organismo en un equilibrio dinámico perfecto... El individuo que por término medio come diariamente carne y tantos otros albuminoides en forma de huevos, queso, pescado, leguminosas, etc., alcanzará y aun superará la cifra de 120 gramos y estará de continuo en exceso de entradas; este exceso debe traer consigo, tarde o temprano, la fatiga de tal o cual región de su actividad orgánica o funcional: digestiva, cardíaca, hepática, arterial, renal, etc.

"La cifra normal de albuminoides por día es de 50 gramos solamente. En otros términos: las personas acomodadas que trabajan, no de músculos sino de nervios, con las costumbres en uso, obligan a su organismo a consumir más del doble de los alimentos albuminoides necesarios.

"Además, los experimentos de Yale han demostrado que semejante exceso en el consumo de los albuminoides introducidos con los demás alimentos, no sólo representa para el organismo un gasto de energía inútil, y significa el peligro de una acumulación de materiales de desecho dañinos y aun tóxicos, sino que no proporciona siquiera una ventaja transitoria para el día, ni tampoco significa un acrecentamiento momentáneo de nuestra fuerza."

* * *

¿Qué es un kilowatt? — *Hoy en día, en el siglo de la electricidad, es tan necesario conocer las medidas eléctricas, como las de longitud, por ejemplo. Las usinas que nos suministran la fuerza eléctrica calculan la electricidad por horas de kilowatt.*

Para darse una idea de lo que éste significa, hay que dar algunas explicaciones sobre lo que se entiende bajo el nombre de "ampère" y "volt". Son éstas, unidades adoptadas para determinar la "intensidad" y la "tensión" de la corriente eléctrica.

La resistencia que se opone a una corriente eléctrica al pasar por una columna de mercurio de 106 centímetros de longitud y de 1 mm. cuadrado de sección, se llama "ohm".

La corriente eléctrica de un volt de tensión a la cual se opone un ohm de resistencia se llama "ampère". Las usinas eléctricas suministran una corriente de tensión constante, por ejemplo, de 200 volts.

El trabajo producido en un segundo por un amperio con un volt es la unidad de potencia eléctrica; se la designa con la palabra "watt".

Si, por ejemplo, la intensidad de la corriente es de "10 amperios" y la tensión de 200 volts, la potencia desarrollada en este circuito es de

10 × 200 = 2000 "watts".

Cada 1000 watts valen 1 kilowatt.

Cuando se suministra esta corriente durante una hora se llama una "hora watt".

La fuerza de un caballo (HP = horse power) = 736 watts.

* * *

La psicología de los pueblos y su lenguaje. — *Las palabras tienen un innegable valor psicológico. No sólo podemos juzgar de la cultura de una persona por su conversación, sino que el alma de un pueblo se nos revela por su manera de hablar. En este punto recordamos que un profesor español aseguraba ser la gente ibérica, la más pródiga en Europa, y para demostrarlo ponía varios ejemplos con su manera habitual de decir. De esos ejemplos se nos viene a la memoria ahora el siguiente. Decía el citado profesor: El poco valor que la mayoría de la gente española da a las cosas se revela en frases como ésta: "voy a dar un paseo"; en el mismo caso un francés más práctico, dice: "voy a hacer un paseo" y un inglés, más egoista, más dominado de un espíritu adquisitivo, dice: "voy a tomar un paseo". El español lo da, el francés lo hace y el inglés lo toma.*

Del concepto egolátrico de su propio valer que tienen los británicos, habla mejor que un texto de psicología el pronombre personal yo, que siempre escriben con mayúscula, así: Y. Ese infinitivo sintomático y este pronombre que es toda una epopeya, ¿no nos aclaran el secreto del vasto imperio de la Gran Bretaña?

Con el habla española los pueblos americanos definen rotundamente su personalidad. Por cierto que así como nuestras frases castizas que aun usa la gente del campo y de las ciudades del interior indican la existencia de un pueblo rico en buenas cualidades, el habla de nuestro cosmopolitismo metropolitano revela un estado de ánimo, un temperamento nada halagador. La sordidez, la desconfianza y una cruel ironía son las características de las frases porteñas, del lenguaje popular.

Los tasmanianos no tienen ninguna palabra para expresar la idea de amor, en cambio cuentan con diferentes vocablos que significan los varios grados de aborrecimiento. En algunos dialectos de los indios brasileños faltan palabras para expresar la gratitud. Los isleños de Fidji no tienen término apropiado para las ideas de caridad, en cambio tienen un verbo que significa cortar a un enemigo la nariz, asarla y burlarse después de la víctima.

* * *

El ingenio de los espartanos. — *Según parece, los habitantes de Esparta no eran tan desprovistos de ingenio como decían los atenienses. En prueba de ello, Plutarco cita las siguientes agudezas de los lacedemonios:*

—A unos diputados de Samos que habían vertido larga arenga, los lacedemonios respondieron: "Hemos olvidado el principio, y no hemos entendido el final porque habíamos olvidado el principio."

—Elevaban los tebanos ciertas pretensiones contrarias a las de Esparta: "Necesitáis, les dijo un lacedemonio, tener menos orgullo o más fuerza."

—Un individuo que miraba un cuadro que representaba espartanos muertos por atenienses, decía: "¡Qué valientes son esos atenienses!—Sí, en pintura", añadió un espartano.

—Se aplicaba el castigo a un individuo, y repetía sin cesar: "He pecado a pesar mío.—Bien, dijo un espartano, también a pesar tuyo te castigan."

* * *

Los vínculos patrióticos. — *He aquí cuáles son, según Juan Jaurés: "Estáis ligados a este suelo por todo lo que os precede y por todo lo que os sigue, por lo que os creó y por lo que habéis creado, por el pasado y por el porvenir, por la inmovilidad de las tumbas y por el estremecimiento de las cunas."*

Sí señor

Tenemos el calzado que Vd. necesita. Tenemos el surtido más grande en Buenos Aires. Y, lo que vale más, tenemos calzados cómodos, que Vd. puede llevar desde el primer día, sin que le aprieten.

Vis tenos

A los pedidos del interior prestamos especial atención.

4288 — Cabritilla charol., $ 32.—
4408 — Becerro marrón, $ 32.—
4138 — Becerro negro . $ 32.—
4033 — Cabritilla negra . $ 30.—

Casa Calzado Osiris
Corrientes 932
Martín Christiansen y Cía.

SUSCRIPCIONES

Las personas que deseen recibir "El Hogar" o "Mundo Argentino" todas las semanas y que no tengan facilidad para su adquisición en los puntos donde residen, encontrarán suma conveniencia en suscribirse, de acuerdo con los precios que damos a continuación:

EL HOGAR

CAPITAL:

1 año (52 números) .... $ 9.— m/n.
6 meses (26 id.) .... » 5.— »
3 id. (13 id.) .... » 2.50 »

INTERIOR:

1 año (52 números) .... $ 11.— m/n.
6 meses (26 id.) .... » 6.— »
3 id. (13 id.) .... » 3,— »

EXTERIOR:

1 año (52 números) .... $ 8.— oro
6 meses (26 id.) .... » 4.— »
3 id. (13 id.) .... » 2.— »

MUNDO ARGENTINO

SUSCRIPCIÓN ANUAL

Capital e interior (52 números) ..... $ 5.— m/n.
Exterior (52 números) ... » 3,— oro

EMPRESA HAYNES
MAIPÚ 393—BS. AIRES

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Jarabe de Pico", de esta capital.

Dice "The Standard", del 5:

The late Emperor Meiji, the great emperor-poet, wrote 50.000 poems breathing of the spirit of the League of Nations, of which 500 are known all over Japan and quoted with a reverence...

(El emperador Meiji, el gran rey-poeta, escribió 50.000 poemas inspirados en la Liga de las Naciones, de los cuales 500 son muy populares en todo el Japón y considerados con el mismo respeto...)

Es notable el caso de este monarca-ripioso. Calculando que el hombre escribiera un poema por día, y rompiera a versificar desde el primer día de su nacimiento, trabajando 100 años sin descanso, hubiera producido 36.500 poemas, aproximadamente. Y si Meiji produjo 50.000, suponga el lector lo que habrá vivido este Amado Nervo japonés.

"La Capital", de Rosario, del 11:

SARMIENTO

Hoy celebra la república el ciento ocho aniversario del natalicio del más grande educador de América. Hemos hablado de Sarmiento.

Y hemos soltado un grandísimo disparate. Antes de calificar a Sarmiento, bueno sería que lo conocieran los *escribas* de "La Capital". El ilustre sanjuanino nació el 15 de febrero de 1811. Lo que se conmemora el 11 de septiembre es la fecha de su muerte.

Eso lo saben hasta algunos comisarios de policía, aunque parezca mentira.

"La Novela Semanal" publica en su núm. 95 una fantasía pseudo-caldea, titulada "Babel". La acción transcurre en enero de 1917. Hacia el final del segundo capítulo, leo:

Hace un cuarto de siglo que nadie duda que esta guerra es un hecho perfectamente histórico. Justamente estoy en condiciones de precisar el año exacto en que comenzó. Fué a comienzos del 2086... la que hizo el esplendor de la décimacuarta dinastía babilónica.

Los anacronismos de "La corte de Faraón" son un poroto al lado de éste. Porque allá, por los años 1717 a. de J. estaban los babilonios en su tercera dinastía (los reyes cassitas de Karduniash), y hacia 950 a. de J. Teglatfalasar II fundaba la octava dinastía. Décimacuarta no se conoció ninguna, pero de haber existido, como deducirá el lector, sería muy lejos del 2086...

Y aludiendo a esta remota fecha, agrega el autor de "Babel":

Cuando salieron a la superficie, ya era de noche. Sobre sus cabezas brillaban las mismas constelaciones que guiaron a los soldados de Sumuabi...

¿Las mismas? Oigamos la opinión del ilustre astrónomo inglés Mr. Cecil L. Dolmage, M. A., Ll. D., D. C. L.:

A causa de la precesión de los equinoccios que hace que se desvíe gradualmente la posición de los polos celestes entre las estrellas, algunas constelaciones eran visibles antiguamente en latitudes más septentrionales que en la actualidad. Por ejemplo, hace unos cinco mil años, la Cruz del Sur era visible, desde Londres, muy próxima al horizonte; pero hace ya mucho tiempo que no se la puede ver ni desde el Mediodía de Europa. Créese que es a esta maravillosa región celeste a la que se hace alusión en el Libro de Job (cap. 9), con el nombre de los "lugares secretos del Mediodía". La Cruz debía de ser todavía un notable distintivo del cielo de Palestina en los tiempos en que se escribió aquel poema.

El señor Arturo Cancela reconocerá que este traspiés erudito nos ha hecho ver las estrellas...

Otra perlita británica:

"Buenos Aires Herald", del 12:

Apparently all nationalities were present, for when the Irish jig was played the familiar whoop that accompanies the jig was heard in parts of the hall. And when Argentine tunes, rapid and catchy, were played, cries of "Holé! Holé!" filled the hall.

(Aparentemente, todas las nacionalidades estaban representadas, pues cuando se tocó el "jig" irlandés, se oyó en todas partes el popular grito con que se acompaña esa canción. Y cuando se ejecutaron aires argentinos, gritos de "¡Olé, olé!" llenaron el salón.)

Sólo faltaba que tocaran la jota aragonesa para que la muchedumbre prorrumpiera en un clamoroso: "¡Qué hacé, qué hacé, qué hacé, tre vece qué hacé!..."

"La Unión", del 6:

Tomando como tipo un hombre cuya estatura sea de 1.700 metros...

Ante semejante hombre-tipo, Goliath me resulta un insignificante protozoario.

Blasón sin mácula

—He tenido que gastar diez mil pesos para tener un árbol genealógico y cinco mil más para que en él no figurase ningún ascendiente indigno.

El señor Leopoldo Lugones—más conocido entre los helenistas por "el Homero cordobés"—dice en "La Nación", del 13:

... nada es más cadavérico que el ojo paralítico del síncope o de la muerte.

El otro Homero, uno que floreció allá por el siglo IX a. de J., no soltaba verdades tan de a puño.

Y es que en todo se progresa.

"La Prensa", del 12:

Ginebra, septiembre 7 (Associated).—Se anuncia que la ex emperatriz Zita de Austria dió nacimiento a un niño varón.

¿Un niño varón? Es una frase lugoniana.

A propósito del mismo asunto, dice "El Liberal", de Santiago del Estero, fecha 8:

Ginebra, 7.—La ex emperatriz Zita alumbró un barón.

Un barón es poca cosa. Las ex emperatrices austriacas alumbran de archiduque para arriba.

"La Prensa", del 12, bajo el título: "Independencia del Brasil":

... doctor Arturo dos Guimaraes Bastos, quien ocupó la tribuna y pronunció un inspirado discurso en brasileño.

En tiempos de don Matías Calandrelli, el brasileño no era idioma conocido, como no lo es el estadounidense, ni el santafecino, ni el chileno.

"El Día", de Montevideo, fecha 7:

MALDONADO.—Suicidio.—Pan de Azúcar, 6.—Profundo sentimiento ha causado el inesperado fallecimiento del comerciante de la Estación Las Flores, señor Andrés Viscarret, quien en la madrugada de hoy descerrajóse un balazo en la cabeza, falleciendo poco después. Según versiones circulantes, parece se trata de un suicidio.—Corresponsal."

La perspicacia de este corresponsal me asombra.

"Mundo Argentino", en una de sus curiosidades":

Uno de los monumentos más originales es el de un perro "terrier" de color pardo, muerto en los laboratorios de la University College, en Battersea, en febrero de 1903, y cuyo cadáver fué sometido a la vivisección.

Como curiosidad ¿se puede pedir algo más raro que la *vivisección* de un *cadáver?*

"La Nación", del 10, en su incorregible "Correo":

**** A L. E. E., Córdoba: Durante la presidencia del doctor D. Nicolás Avellaneda fué vicepresidente D. Florencio Madero.*

Este descubrimiento histórico le hubiera hecho mucha gracia al propio don Florencio, que era hombre aficionado a los chistes. El vicepresidente fué don Francisco Bernabé Madero, pero no en la presidencia de Avellaneda, sino en la primera de Roca.

Al menos así consta en la página 451 del tomo XXIV de la "Historia de la Edad Moderna", editada y remendada precisamente por "La Nación"...

Leo en el artículo 1.° de un "Reglamento de marcas y señales", firmado por Crotto y Nicolás Casarino, editado en General Villegas:

Todo propietario de ganado mayor está obligado a marcar sus productos antes del año de su nacimiento...

Quisiera saber cómo diablos van a cumplir este reglamento nuestros rústicos ganaderos.

Para la gente menuda

por "LA ABUELITA"

EL CUENTO DE LA ABUELITA

EL DIAMANTE

Un buen padre mostró un día a sus tres hijos y herederos un diamante de rara belleza y de altísimo precio, y después dijo:

—Hijos míos: para no perjudicar a ninguno de los tres, cuando llegue el día en que ha de dividirse mi herencia, es mi voluntad, desde ahora, regalar esta preciosa joya a aquel de vosotros que en el término de un año haya realizado la mejor acción.

—Tú sólo has merecido el diamante.

Consintieron los hijos, en seguida, y, transcurrido el año, se presentaron al padre para explicar la buena acción que habían ejecutado.

Y explicó el primogénito:

—Un extranjero me entregó todos sus bienes, sin otra garantía que mi palabra de honor; y yo le devolví puntualmente todo lo suyo.

El viejo quedó un momento pensativo, y repuso:

—Tú, hijo mío, no hiciste ni más ni menos que cumplir con tu deber, realizando un acto de simple justicia.

Llegado su turno, el hijo segundo habló:

—Yo vi caer a un niño en un río. En seguida me arrojé al agua y lo salvé con riesgo de mi vida.

Y respondió el viejo:

—Obrando así, hijo mío, sólo has llevado a cabo un simple deber de humanidad.

Finalmente, explicó el tercero:

—Yo vi al más cruel de mis enemigos durmiendo al borde de un precipicio, que él desconocía, y movido a compasión, lo desperté, advirtiéndole el peligro que corría.

—¡Oh, hijo mío—exclamó entonces el buen padre,—tú sólo has merecido el diamante!

PÁJAROS CANTORES

EL BENGALÍ

El bengalí.

Este pájaro es oriundo del reino de Bengala, de donde toma su nombre; pero habita igualmente la tierra firme y las islas de Africa y Asia.

Con corta diferencia, es del tamaño del gorrión. Las alas y toda la parte superior del cuerpo son de un gris muy vivo, y a cada lado de la cabeza tiene una especie de media luna de púrpura. La garganta es de un hermoso color claro, color que domina asimismo sobre toda la parte inferior del cuerpo hasta el extremo de la cola.

El bengalí tiene un canto muy agradable.

CAUSAS Y EFECTOS

No hay causa sin efecto ni efecto sin causa. La semilla produce el fruto, el fruto corresponde al árbol o a la planta. El que bien siembra bien recoge. El que siembra vientos cosecha tempestades.

Del sol, la luz; de la flor, el perfume; de la voluntad, el mérito; del mérito, el premio. Así, todo va encadenado en esta vida.

¿Existiría la obra sin el autor? ¿El movimiento sin el motor? ¿El orden sin el ordenador?

—No, porque no hay efecto sin causa.

Niño: ¿eres perezoso y negligente? Serás también pobre. Niña: ¿eres laboriosa y solícita? Tu familia prosperará.

Porque—entiéndelo bien—los efectos estarán siempre en relación con las causas.

Muchos de los que se encuentran a menudo en situaciones angustiosas, debido a su ignorancia o a su malicia, acusan después al destino o a la fortuna, cuando ambos son ciegos y sordos.

Harían, por el contrario, mucho mejor golpeándose el pecho y diciendo:

—El que es causa de su mal, quéjese a sí mismo.

CONSEJO

Sabe, pues, que no es funesta
ni terrible tu fortuna,
si no tienes causa alguna
que te obligue a enrojecer.
Cuida ser feliz, obrando
sin tener qué arrepentirte
y que no puedan decirte
que eres un perverso ser.

LA PRIMER BORRACHERA

La ebriedad de Noé. — (Cuadro de Moretto).

El que lea la Biblia y conozca la Historia sagrada sabrá que Noé fué un gran patriarca, hijo de Lamech y padre de Sem, Cam y Jafet. El fué el único que escapó del diluvio con su familia y un par de animales de cada especie que guardó en la célebre arca llamada de Noé por haber sido fabricada por él.

Este Noé, según nos refiere la Biblia, fué el primero en cultivar la vid; pero desconociendo la fuerza traidora del vino, tanto bebió de él que se embriagó de una manera lamentable.

Su hijo Cam, viéndole desnudo haciendo piruetas ridículas, se burló de él y llamó a sus hermanos Sem y Jafet, con el propósito de que ellos también rieran, viéndole en tan triste estado.

Pero éstos, lejos de burlarse de él, le obligaron cariñosamente a acostarse, cubriendo el cuerpo de su padre con un gran manto, quedaron apesadumbrados.

Cuando Noé, libre ya de la borrachera involuntaria, supo el escarnio que Cam había hecho de él, maldijo su estirpe, bendiciendo, por el contrario, las de Sem y Jafet.

¡Ay del hijo que se burla de su padre y no es caritativo para él!

LA VERDAD DE LOS PROVERBIOS

...tuvo que permanecer en la cama a dieta.

Juanito estaba muy alegre porque se preparaba en su casa una gran fiesta con motivo de ser al día siguiente el día del abuelo.

La mamá andaba atareada por la cocina preparando los platos extraordinarios para la comida, a la que habían de asistir todos sus primos. Pero, sin hacer caso de las sabias advertencias de la mamá, Juanito, comiendo un poco de aquí y otro de allí, siempre a hurtadillas, acabó por enfermar de cólico.

Al día siguiente, mientras todos estaban de fiesta, él tuvo que permanecer en la cama, a dieta, y no le faltó la visita del abuelo, que le dijo sentenciosamente:

—Así aprenderás que el que más come, come menos.

CONCURSOS INFANTILES

47° CONCURSO DE "EL HOGAR"

100 PREMIOS

Los concursos de palabras han tenido entre nuestros pequeños lectores un éxito mayor del que pensábamos. Muchos niños y padres de familia nos han escrito agradeciéndonos el culto ejercicio que proporcionan los concursos de palabras, pues desarrollan los conocimientos de la gramática y del idioma. Por eso La Abuelita, celosa de las buenas aficiones de sus nietecitos, organiza un nuevo concurso de tal carácter, y los invita a tomar parte en él, lo que será provechoso para su cultura y educación, pues les proporcionará una distracción muy grata y familiarizándolos con el uso del diccionario, los ilustrará, como en los concursos anteriores, sobre muchas palabras para ellos desconocidas.

He aquí las condiciones del Concurso 47 de "El Hogar":

100 hermosos juguetes

serán distribuídos a los niños que combinen mayor número de palabras, con las letras que forman la palabra

LIBERTAD

Las palabras que se compongan podrán tener cualquier número de letras; pero no deben tener ninguna letra que no se encuentre en la palabra "Libertad". Tampoco podrá haber letras repetidas.

Pueden incluirse todas las inflexiones gramaticales de una palabra, como ser distintos números, géneros, diversos tiempos de un verbo; así como formar nombres propios, patronímicos, geográficos, etc.

Todas las palabras deben tener sentido gramatical y ser comprobables en el diccionario de la lengua castellana.

No serán tenidos en cuenta nombres y apellidos extranjeros de difícil y dudosa comprobación.

Serán premiados los cien niños que presenten los trabajos más claros y prolijos y con mayor número de palabras, y los que sigan en orden a los cien premiados y se hayan distinguido por su trabajo, figurarán en un cuadro de honor.

Los niños que deseen mayores explicaciones pueden pedirlas a "La Abuelita" que las contestará amablemente.

Las soluciones, con el cupón que va al pie, deben ser remitidas por escrito y dirigidas a

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

Interesa que el cupón venga adherido, pues de lo contrario, corre el peligro de extraviarse.

La admisión de cartas se cerrará el 9 de octubre, publicándose el resultado en el número correspondiente al 17 del mismo mes.

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura. Pasado este plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de "La Abuelita": — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que deseen recibir respuestas adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos. — **LA ABUELITA.**

..... **Córtese por aquí** .....

CUPÓN DEL "CONCURSO 47"

"LIBERTAD"

Número de palabras combinadas .....

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (3)

Sombreros y Velos

La abundancia de variados artículos que ostentan siempre todos nuestros departamentos está puesta de manifiesto de manera evidente en estas secciones.

607—Novedosos **GORROS**, en paja de seda fantasía, con cinta gros-grain, colores rubí, bleu, blanco o negro. . . . . $ **22.—**

836—Elegantes **GORROS**, en paja fantasía, con seda, colores azul, marrón, bleu, rubí, blanco o negro. . . . . $ **22.—**

603—Preciosos **BOLERITOS**, en paja de seda, con el bajo ala de seda, en colores blanco, rubí, beige, marrón, azul o negro. . . . . $ **14.—**

606—Bonita **CLOCHE**, en paja de seda, con cinta gros-grain, colores blanco, rubí, marrón, beige, azul o negro. . . . . $ **15.—**

133—Modelo de gran novedad, en paja de seda, con el bajo ala de seda, colores marrón, beige, azul, blanco, bleu, rubí o negro. . . . $ **15.—**

559—**VELO** muy novedoso, con guarda en todo el contorno, en negro o azul, 180 x 60. . $ **5.80**

404—**VELO** color violeta, negro o azul. Tamaño de 120 centímetros, a. . . . . $ **1.50**

576—**VELO** color marrón o negro. Tamaño de 120 ctms. . . $ **2.—**

628—**VELO** color negro o azul. Tamaño de 120 ctms. . . $ **1.—**

488—**VELO** color azul o negro, con guarda en todo el contorno. Tamaño de 140 ctms. . . $ **4.50**

4528—**ELEGANTE JUEGO** de tres piezas, de pongée de seda blanca, lavable, adornado con vainillas y cintas de seda, a . . . . . $ **65 -**

4527—**PRECIOSO JUEGO** de camisa, calzón y camisón confeccionados en pongée de seda blanca lavable, con guarniciones de vainillas y cintas de seda pasadas. Modelo sencillo y de buen gusto, a. . . . . $ **55.-**

6124—**COMBINACION** corpiño-calzón, en fino nansú guarnecida con tiras bordadas y cintas de seda, $ **8.50**

4516—**LINDA COMBINACION**, corpiño-enagua en rico pongée de seda blanca, lavable, festoneada y bordada . . . . . $ **30.-**

▣ ▣ ▣

Sucursales en:

ROSARIO, CÓRDOBA

y TUCUMÁN

Casa Argentina Scherrer

161 Suipacha 185

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires : :

CERRO PRAT.—Canal Balmaceda. Copia de fotografía tomada por el señor Blas L. Dubarry en su último viaje a Tierra del Fuego.

AGUAS DE COLONIA

Destiladas sobre flores

LE SANCY

Kendal

Nora

Duc

"DUC"

Unica por su delicado aroma

Frasco grande .. $ 5.80

Por la devolución de los frascos vacíos se abonan los precios indicados en cada uno.

"NORA"

Extra fina

Frasco grande.. $ 7.50

„ medio.. .. „ 4.50

"KENDAL"

Exquisita y suave

Frasco grande . $ 5.80

Loción. . . . . „ 3.60

"LE SANCY"

SIMPLE — Frasco verde

Ideal para el baño

Frasco grande.. $ 3.70

„ medio.. „ 2.20

„ cuarto.. „ 1.50

„ chico... „ 0.45

"LE SANCY" AMBREE

Frasco blanco

Deliciosa para el tocador

Frasco grande.. $ 5.70

„ medio.. „ 3.30

„ cuarto.. „ 2.—

Loción "LE SANCY"

De rica e inconfundible fragancia. . . $ 2.90

Polvo de Nieve LE SANCY

De perfecta adherencia y rico perfume.

Basta por sí sólo para dar a la tez el encanto de la belleza natural y la más admirable tersura.

El Polvo de Nieve "LE SANCY" hace innecesario todo producto grasoso, aguas blancas y cremas.

Precio de la caja: $ 1.70

NOTA.—Los precios de venta para las Aguas de Colonia rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 20 ctvs. los frascos grandes, tamaño de un litro y 10 ctvs. los demás.

De venta en todas las buenas casas del ramo.

BLAS L. DUBARRY - 458, MEDRANO, 478 - Bs. Aires

En MONTEVIDEO: Calle Juan Carlos Gómez, 1439.